

15 Enero 1929

Estampa

30 ctms.

Director
Propietario:
Luis Montiel

T.

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial* = Editada en Suc. de Rivadeneira

Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Año 2 ~ Núm. 54



Las estrellas de la pantalla y la pronunciación del inglés.

Las películas sonoras han ido a turbar la tranquilidad de los habitantes de Hollywood, la gran sede, como ustedes saben, de la cinematografía norteamericana. A los aspirantes a estrellas, ya no les bastará ahora el ser fotogénicos; necesitarán, además, tener una bonita pronunciación inglesa. He aquí a la estrella española María Alba, a la entrada de una de las escuelas que se han abierto para enseñarle el inglés a los artistas extranjeros, buscando en el globo terráqueo la piel de toro de su país, que es también el nuestro.

(Foto Marin.)



Jugar con nieve
y practicar deportes alpinos
hace entrar en calor y llena
el cuerpo de sana e infantil
alegría. Pero lávese después con

JABÓN HENO DE PRAVIA

cuya benéfica espuma evitará
a sus manos delicadas y a su tez
los peligros de la reacción y
de la aspereza.

Puro, espumoso y suave, deja libres los poros
y protege la epidermis contra las influencias
del ambiente, dándole frescura, lozanía y un
perfume persistente y único.

**¡Sea usted fuerte
sin dejar de ser bella!**

Pastilla, 1,25 en toda España.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Casa en Buenos Aires: Maure, 2010-14.

Casa en Londres: 76, Strand.

El incendio de Valencia



Los bomberos trabajando en la extinción del molino de Neumoles, que ha sido completamente destruido por el fuego.

(Foto Desfilis Barberá.)

UNA HUELGA INEXPLICABLE

Tenemos que explicar a los lectores por qué no ha salido ESTAMPA la semana pasada; por qué se han declarado en huelga algunos obreros de nuestra máquina. Y no sabemos qué decir. A estas horas no hemos acertado a encontrar la razón del movimiento. Claro que los huelguistas exponen una: el despido de dos obreros de otra sección de la Imprenta de Rivadeneyra, despido que se vió obligado a realizar el Regente hace dos o tres meses. Pero ¿es verdaderamente una razón o es un pretexto? Esa es nuestra duda.

El Jefe de los talleres no despidió a esos obreros por capricho, sino para mantener la disciplina del taller, que ellos violaban. La disciplina es una condición inexcusable del trabajo. Y es ineludible imponer alguna sanción a los que la quebrantan. Bien sea despidiéndolos, como se hace en el régimen capitalista y hemos hecho nosotros, bien fusilándolos, como se hace en el régimen comunista, en Rusia... Pero no vamos a perder el tiempo desarrollando unas justificaciones obvias y que de sobra conocen los promotores de la huelga. Tampoco vale la pena de que les ponderemos el trato humano y justo que se da en esta Casa a todos los que trabajan en ella; de los elevados salarios que se pagan, etc., etc. Todo esto es inútil que lo digamos. Ni podemos convencer, ni tratamos de convencer a los que, deliberada y friamente, contra toda razón, han preparado la huelga.

La cual, por otra parte, se ha hecho infringiendo la Ley: sin aviso previo y sin la comunicación debida al Comité paritario. El acuerdo de este organismo, condenando el paro, no por ser un anatema puramente ideal y desprovisto de las consecuencias coactivas que acostumbra a tener esos anatemas cuando los formula un Poder temporal, deja de satisfacerlos.

* * *

Por lo demás, la huelga está absolutamente vencida. Nuestra rotativa trabaja ya de manera normal, y a estas horas no conservamos del desdichado movimiento más recuerdo que el disgusto que tuvimos el martes pasado dejando sin ESTAMPA a nuestros lectores.

Que nos perdonen, y a los queridos colegas que les avisaron de lo que nos ocurría—todos los de Madrid—muchas gracias.

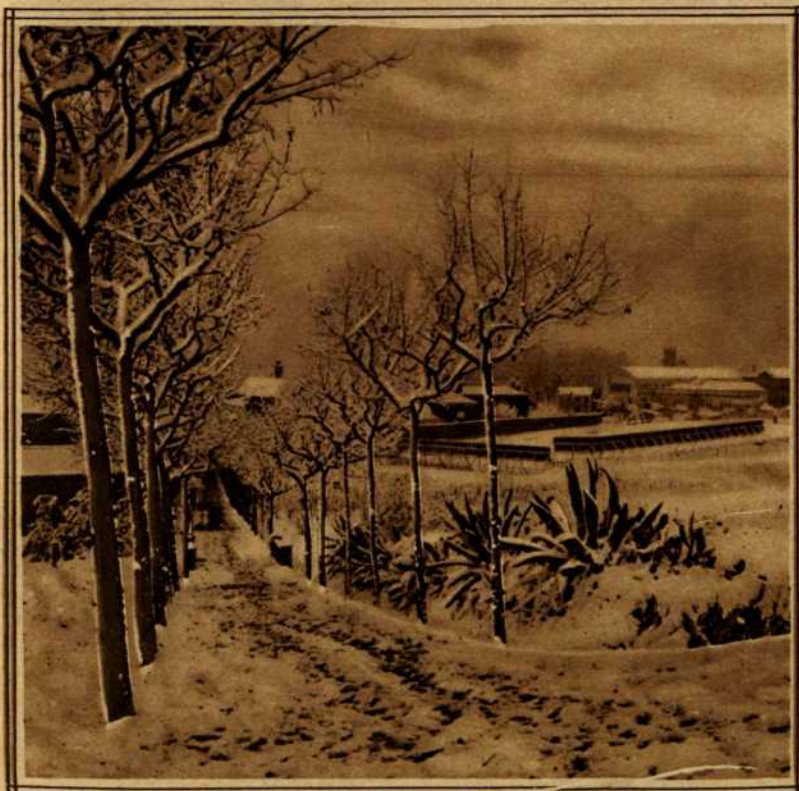
Velada benéfica



PAMPLONA.—Tres encantadoras señoritas que tomaron parte en la velada a beneficio del Ropero de María Inmaculada, luciendo el típico traje roncalés.

(Foto Hijas de Pliego.)

Las últimas nevadas



MATARO.—El maravilloso aspecto que ofrecía la ciudad después de la copiosa nevada caída recientemente.

(Foto Carreras.)

Inauguración de unas escuelas



BARACALDO.—Las autoridades y los niños que asistieron a la inauguración de las nuevas escuelas de Retuerto.

(Foto Espiga.)

Estampa
Los cuartos de final
del Campeonato
de fútbol
Los partidos de Madrid



El ingenuo goalkeeper que presentó el Racing, viéndose entrar el primer «goal».



Alfonso Olaso se dispone a cortar un centro de Juvé.



Tena II, acosado por Olaso y Moriones, falla un remate.



Portas abre el compás para impedir un remate de Marín.

Los cuartos de final del campeonato futbolístico han proporcionado a Madrid sensacionales jornadas. La suerte—la mala suerte—ha querido que de los tres representantes madrileños que habían llegado a tan envidiable altura, dos se eliminaran entre sí. El triunfo ha correspondido, en justicia, al que en la temporada había demostrado mejor clase y regularidad: el Real Madrid, que, en el partido del sábado, jugado en el campo de su adversario y conjuradas las violencias anteriores por un arbitraje de autoridad, ha demostrado que no en balde se le ha concedido un crédito de superioridad y de pujanza que no prescribe precisamente en vísperas de las luchas finales.

El otro representante madrileño, el Athlético, tuvo también la mala fortuna de toparse en su camino con otro de los grandes favoritos: el invicto Español de Barcelona, que, como era de esperar, resultó vencedor en su propio terreno; pero que si también lo ha sido en el Stadium Metropolitano, débelo, más a azares de la suerte que a una demostración concluyente de superioridad.



Un cabezazo de Uribe en el partido Madrid-Racing



Zamora ha detenido un tiro de Cosme, sujetándolo con seguridad y firmeza, mientras se prepara a dar el «quiebro» a Marín y Areta, que llegan a todo gas. (Fotos Alvaro.)



ATHLETIC DE BILBAO, 2; CASTELLÓN, 1.—Magnífico aspecto del campo de San Mamés, de Bilbao, durante este partido, en el que los vizcainos triunfaron apuradamente. La puerta de Castellón atacada durante el intenso dominio del Athletic.



El portero del Castellón sujeta con seguridad un fuerte tiro, asediado por los delanteros del Athletic. (Fotos Amado.)

El tanto logrado por el Castellón lo marcó Martínez, que desbordó a la defensa y salvó la entrada del portero.



BARCELONA, 2; SEVILLA, 0.—Arnáu ataca directamente a Eizaguirre, que marra su bloqueo.



Dos muestras del ataque respectivo de andaluces y catalanes. Carreño (arriba) apura a Vidal en una difícil parada. Eizaguirre (abajo) libra un cuerpo a cuerpo con un delantero barcelonés, despejando un córner. (Fotos Badosa).

Use el traje interior marca "UNION"
ES EL MAS COMODO Y ECONOMICO
Para niño desde... 4.00 ptas.
Para caballero.... 9,75 »
MANUFACTURA ESPAÑOLA

¿Qué le parece a usted el fútbol?

Los payasos Pompof y Thedy



Pompof.—¿Tú qué opinas del fútbol?

Thedy.—Que es el deporte que más conviene a los fontaneros, porque en mi casa, en cuanto nos marchamos fuera, los «aprendices» de futbolistas que tienen el «taller» cerca de mi hotelito, me hacen cisco los cristales; por eso precisamente, porque me los hacen cisco, estoy que echo lumbre.

Pompof.—No puedes quejarte mucho si solamente te han roto los cristales de las ventanas.

Thedy.—¿Cómo solamente?... y los de unos cuadros que tenía. No me han roto un marco artístico que poseo porque yo entiendo de fútbol y coloqué a la portera en defensa del marco. Bueno, pero tú también le tienes rabia al fútbol.

Pompof.—¿Yo? Ni mucho menos. Lo único que me parece mal es que cuando juegan se llevan todo el público y nos dejan más solos que la una. Claro que para atraer al público ellos emplean sus medios. El fútbol para mí tiene un defecto.

Thedy.—¿Cuál?

Pompof.—Que algunas veces acaba más tarde de la hora en que tenemos que trabajar, y no es que por eso le tenga rabia al fútbol... Es que no le puedo ver.

(Fotos M. Simo.)



El Conde de Romanones

El desarrollo extraordinario que en todos los países del mundo tiene el fútbol, demuestra por sí solo que se trata de algo, que es algo más que un juego; que tiene una trascendencia evidente en todos los aspectos de la vida, y será una de las características más determinadas del actual momento.

El fútbol ha contribuido muchísimo al mejoramiento físico de la raza. Es por sí solo mucho más eficaz que todas las enseñanzas de la gimnasia. Yo al ver su desarrollo, creo que desaparecerá la enseñanza de la gimnasia.

En este juego no entra tan sólo la fuerza física, sino que hace falta para ello la intuición, el golpe certero de vista para apreciar el movimiento del adversario y desarrolla también esta parte espiritual del hombre. Pero... como no hay nada en la vida que no tenga sus inconvenientes, su extraordinario desarrollo está dañando, y no poco, al desenvolvimiento de la cultura intelectual.

Lo que apasiona los ánimos, lo que atrae a las grandes masas de público hace que la Prensa le dedique a diario una parte principalísima de sus columnas.

Es posible que cuando pase el furor que por este juego se siente en los actuales tiempos, ya reducido a más normal medida, se quede de él sólo la parte buena y se suprima la mala.

Para concluir, yo digo de este deporte como de todos los demás. Me parecen excelentes, necesarios, pero con una condición: que sean siempre algo adjetivo en la vida, no substantivo.

(Foto Zapata.)



Consuelo Hidalgo

La temporada del fútbol es la temporada del teatro. Con el frío llega el período de actividad máxima en la vida futbolística y teatral. Por esto no he podido asistir a muchos partidos de fútbol, pero desde luego digo que eso de las patadas no me entusiasma.

(Foto Calvache.)



Federico Ribas

Me gusta el fútbol porque es de una gran belleza y por el ardor que ponen en el juego, ese entusiasmo extraordinario que hace a la lucha interesante en extremo. Soy un entusiasta de los encuentros entre equipos de categorías inferiores, porque los jugadores de estos grupos ponen una codicia que les permite realizar jugadas de extraordinaria emoción.

Yo, que fui jugador del «Moncloa», el primer adversario del «Madrid», en donde de solamente conseguí figurar en el reserva, creo que la práctica del fútbol es

de gran eficacia para la educación moral del jugador. El soportar correctamente una falta del contrario y obedecer rápidamente las órdenes del árbitro en los momentos en que están más excitadas las pasiones, supone un dominio de sí mismos difícil de alcanzar.

(Foto Zapata.)

Inauguración del Colegio de la Paz y colocación de la primera piedra del Instituto Provincial de Puericultura



MADRID.—Un grupo de niños del Colegio de la Paz, con sus nodrizas, durante la inauguración, verificada el jueves con gran solemnidad.

Fiesta a beneficio del Ateneo Sevillano



Sus Majestades los Reyes, en el momento de llegar a la inauguración, conversando con los niños del Colegio de la Paz. (Fotos Luque.)



SEVILLA.—Una escena de la película «Pan y Toros», que filmaron algunos socios, a beneficio del Ateneo. (Foto Carmona.)

Bautizo de un converso



SANTANDER.—Bautizo del súbdito alemán Francisco José, que se ha convertido al catolicismo, después de pertenecer al Tercio, en el que obtuvo el grado de sargento.

Foto Samot.)

Un nuevo pabellón escolar



MADRID.—El alcalde, rodeado de las niñas de las escuelas, después del reparto de juguetes verificado con motivo de la inauguración del nuevo pabellón del grupo escolar «Ruiz Jiménez».

(Foto Adrover.)

ULTIMAS PUBLICACIONES

Editadas en el mes de diciembre de 1928.

OFICIAL.—Código penal, 2.^a edición, con las reformas del R. D. de 10 de diciembre de 1928. 5 pesetas.

IDEM.—Programa de Letrados de Justicia y Culto. 2 pesetas.

IDEM.—Programa de Veterinaria militar. 1 peseta.

RUIZ-FUNES.—El anteproyecto penal Checoslovaco. 2 pesetas.

BARAHONA Y FRIAS.—Apéndice a las contestaciones de oficiales de Gobernación. 6 pesetas.

Nuevas administraciones exclusivas.

MANRESA.—Ley de Enjuiciamiento civil, tomo III. 5.^a edición. 20 pesetas.

JIMENEZ ASUA.—El Derecho penal en la República del Perú. 4 pesetas.

FERNANDEZ BAÑOS.—Dinamismo de los precios y carestía de la vida. 5 pesetas.

IDEM.—Recientes progresos de la ciencia económica. 0,75 pesetas.

"EDITORIAL REUS"

Casa fundada en 1852

Academia: Preciados, 1.-Libros: Preciados, 6

Correspondencia:

Apartado núm. 12.250.—MADRID

ESTÓMAGO

Una buena digestión asegura la salud y equivale, en la mayoría de los casos, a robustez y bienestar físico e intelectual

CON EL

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

se abrevian las digestiones lo mismo en el estómago que en el intestino por ser un poderoso tónico digestivo.

INTESTINOS

Gesto. S. Voce. S. Actos

Alberto Insúa

LA MUJER MÁS BELLA DE EUROPA

RÍANSE ustedes del Juicio de París! No se trata de elegir una entre las Tres Gracias. Sino de designar, entre mil, entre dos mil, entre once mil, a la mujer más bella de Europa. ¿Con qué criterio? Porque no existe un canon de hermosura femenina. Dentro del gusto, es absolutamente imposible señalar a una mujer, así se llame Aspasia o Lays, y proclamarla la más hermosa de Europa o la más bonita de América. Y si del gusto, siempre subjetivo, deliciosamente arbitrario, se eleva usted a las cumbres de la Estética, el conflicto se agrava... ¿Por qué han de ser más bellas las Venus de Scopas que las de Praxiteles? ¿Por qué han de parecernos superiores las féminas de Leonardo de Vinci a las matronas del Ticiano? En punto a belleza femenil o viril, puede ser usted helénico, bizantino, florentino, veneciano o... flamenco. Quiero decir: que puede constituir para uno el arquetipo humano cualquier caballero de Rubens o cualquiera dama desbordante y sonrosada del jugoso pintor.

No existe, en realidad, «la mujer más bella». Existen, sí, mujeres hermosas, diversas clases de mujeres hermosas. Si en el concurso internacional abierto para designar «a la mujer más bonita de Europa» resulta premiada una inglesa de ojos claros y perfil suávisimo—como la Beatriz de Dante Gabriel Rossetti—, ¿no tendrán derecho a protestar la española moruna y ardiente de Romero de Torres, o la francesa polí cromada y delicada de Renoir?

Ese concurso me parece un error. Sin salir de España, ¿quién se atreverá a sostener que la valenciana es más hermosa que la andaluza y la castellana más linda que la gallega? Cada raza, cada región da su tipo... Consuélese, desde ahora, las fracasadas. El concurso servirá, oficialmente, para destacar a una mujer, proclamándola reina de la belleza de Europa. Pero su resultado positivo será la demostración de que la belleza no es una, sino múltiple.

Con todo, si el premio se lo llevase una española, no habrá inconveniente—¿un sofisma más que importa al mundo?—en sostener todo lo contrario. Pero, ¿a que se lleva el premio una francesa?

LA EXPOSICIÓN DE LA CAPA

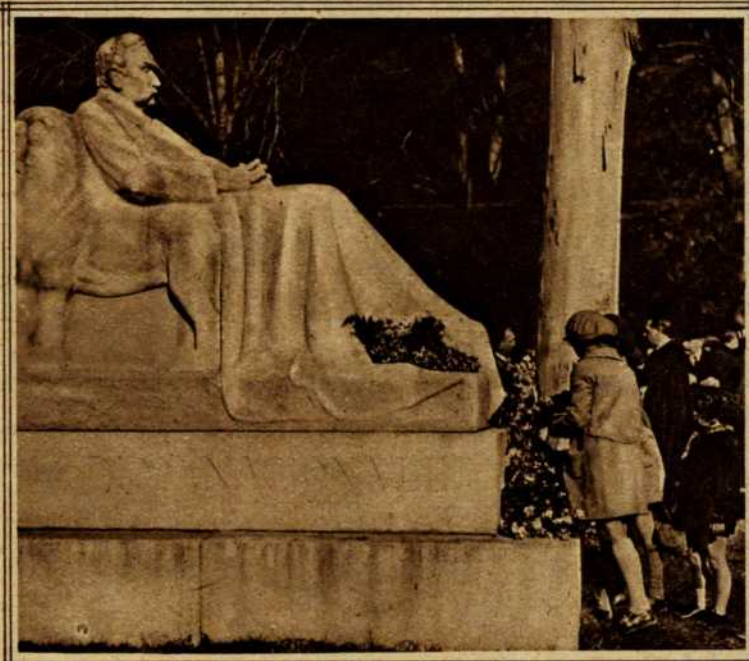
Encantadora, memorable esa «foto» que han publicado los periódicos gráficos de la «Exposición de la Capa Española», en Sevilla... Ocho, diez, doce capas preciosas sobre otros tantos maniqués acéfalos... Pero los organizadores del certamen y los concurrentes a su

sesión inaugural... de «trinchera» y de gabán. Moraleja: la capa es una prenda de museo, una prenda arqueológica. A pesar de Tapia, de Casero, de Velasco y Zazo. Y de la Cibeles...

«¡QUÉ AMIGOS TIENES, BENITO!»

Perdón por la irreverencia, don Benito... Yo figuro entre los *Amigos de Galdós*... Rafael Marquina, Secretario del Grupo, nos dice que el «censo de los personajes galdosianos» avanza... Sí. Pero como las tortugas. Hace más de cuatro años que, en una venta toledana, nos reunimos los admiradores de Galdós, con el propósito de formar el diccionario o fichero de los personajes del maestro. Cuarenta, sesenta, setenta amigos

para escribir, entre todos, un volumen con la cédula o estado civil de cada criatura del Balzac español. Y el libro no sale... En esos cuatro años, Galdós hubiese escrito las cuarenta, sesenta, setenta biografías de sus admiradores... Que lo admiran mucho, y lo defienden, y le llevan flores a su sidonar del Retiro... Pero que, a la hora de escribir, son de una premiosidad o una pereza antigaldosiana...



Niños depositando flores en el monumento a D. Benito Pérez Galdós, con motivo del último aniversario de la muerte del glorioso maestro.

(Foto Benítez Casaux.)

Queridos compañeros, ¿vamos a no quedar mal?... Los del otro grupo son los que dicen y repiten, irreverentes: —¡Qué amigos tienes, Benito!

LA REPÚBLICA NEGRA

Marcus Garvey, un negro americano, ha levantado el estandarte de la rebelión. No quiere que los negros anden desperdigados. Cortadores de caña en las Antillas y en Hawái... Músicos de jazz en los cabarets... Lacayos y cocheros al través del mundo... Catedráticos y diputados en algunas partes... Muñecos de ébano, en todas: muñecos para diversión de los blancos...

¡Se acabó! Marcus Garvey quiere reunir a todos los negros en una gran República, en su África natal. Y después, que esa gran República le declare la guerra a los hombres pálidos.

Me parece magnífico el proyecto de Marcus. Es preciso que predomine en la Tierra uno de los tres colores esenciales. Lo malo, para Garvey, es que todas las luchas entre el ébano y el marfil han concluido en... mezclas. Si Marcus realiza su ambicioso plan, la Humanidad del siglo XXI será mulata.

Ante el «peligro negro» que se avecina, se ha estrechado la rubia Yankilandia. Y de su tumba saca un brazo homicida el espectro de Lynch... ¡Huye a tiempo, Garvey!...

Dos famosas novelas de Alberto Insúa, reeditadas por RIVADENEYRA (S. A.)
UN ENEMIGO DEL MATRIMONIO || **LAS FLECHAS DEL AMOR**
CINCO pesetas volumen. En todas las librerías.



Una de las vitrinas donde el duque de Híjar guarda las ropas íntimas de los reyes españoles.

De cómo el Duque de Híjar posee cincuenta trajes que pertenecieron a los reyes de España

¡ADIÓS, «MI» LEYENDA!

Pues, señor, estos historiadores son el demonio. Basta que os impresione una leyenda, rica en lances caballerescos, en mandobles, penachos, cimera y escudos, para que venzan ellos con sus anteojos de présbita y la fina burla de su sonrisa a decirnos que nada pasó como vosotros lo imagináis, sino de esta o estotra manera—por de contado sin gracia ni fanfarria alguna—, tal que si la misión de estos varones fuera la de despojar a las cosas de sus vistosos perifollos dramáticos, hasta dejarlas secas y desnudas como un sarmiento. (No se concibe cómo la Academia de la Historia no castiga a estos desfaceadores de maravillas, pues que quitan a la ciencia histórica la sal y la pimienta, dejándola enteramente inapetecible para el pueblo.)

Viene esto a cuento de que una vez más ha sido víctima el que esto escribe de «la rigurosa verdad histórica», al tratar de verificar una de las tradiciones más sabrosas de nuestro formidable Medievo, cual es aquella en que se relata, por lo menudo, cómo un paje, esforzado y galán, salva la vida a un rey, merced a un simple trueque de vestidos, y cómo el soberano otorga el privilegio...

Mas recordemos por última vez la leyenda en toda su fragante ingenuidad, antes que se nos des haga, como frágil golosina, en las aguas serenísimas de la Historia.

EL HECHO, SEGÚN LA FANTASÍA POPULAR

Erase el rey Don Juan II de Castilla, más enamora-

do que guerrero, preclaro entre los preclaros y devoto de las musas sobre todas las cosas. Erase un su paje, de la estirpe de los Villandrando, de tez de leche y guedeja como el oro, quien un día oyó por azar unas palabras que le descubrieron el terrible proyecto tramado contra la vida de su señor, que al efecto había sido convidado a un banquete por uno de sus próceres, hombre ambicioso y turbulento, el cual, para lo-

gro de sus fines, tenía dispuesto dar muerte al rey, en unión de otros conjurados, sus parciales y cómplices. Y aun a costa de su propia vida, nuestro mozo se resolvió a salvar la de su señor.

Se dirigió, pues, con presteza, al salón del festín,

engaño del disfraz. Resistióse el rey, porfió y volvió a porfiar el paje, y a la postre, todo se hizo como propusiera el mancebo: Don Juan ciñó la humilde ropilla—merced a la cual huyó—y el devotísimo servidor quedó, abnegado y brillante, bajo la hopalanda real, que había de servirle de mortaja.

Cuando el monarca envió a un puñado de leales a que prendiesen a los traidores y pusiesen en libertad al paje, aquéllos hallaron abandonado el salón del festín y, sobre sus anchas losas de alabastro, el cuerpo sin ánima del mancebo, cosido a puñaladas.

Don Juan, entonces, furioso por el atentado contra su persona y la muerte de su generoso libertador, hizo publicar grandes mercedes al que entregase, muerto o vivo, al criminal, y otorgó, para eterna memoria, el privilegio de que todos los años les fueran entregados a los sucesores del paje, el vestido y cuantos arreos lucieran los reyes de Castilla en el día de la Epifanía—fecha de la nobilísima hazaña—, como asimismo concedióles la gracia de sentarse a la mesa real en el sobre dicho día, «en memoria e recuerdo de tan gran fecho é leal servicio». Y terminaba así la curiosa prerrogativa: «E mando a los otros Reyes que nos sucedieren guarden e cumplan estas mercedes e preeminencias, e al Rey que no las guardare e cumplieren, sea maldito de Dios e de su bendita Madre la Virgen Santa María, e non tenga fijos que le hereden, e arda en los infiernos su alma con la de Judas el traidor. Fecho en Torrijos a nueve días de enero de mil quatrocientos e quarenta e un años.»

HASTA AQUÍ LA SABROSA INVENTIVA DEL PUEBLO...



Vitrina que contiene los trajecitos del Rey Alfonso XIII cuando era niño.



Don Alfonso de Silva y Campbell, XV duque de Híjar, pintado por Alvarez Sotomayor.

cuando la comida era mediada; y presentándose al soberano, díjole que traía para él una comisión de la mayor importancia y reservada en extremo, por lo que le rogaba pasasen a la cámara vecina.

Accedió el rey, y una vez a solas, el de Villandrando hizo saber al monarca el gravísimo peligro en que se encontraba, peligro del que sólo podría verse libre cambiando con él su vestidura y escapando bajo el

La Historia dice otra cosa harto distinta. Dice que habiendo llegado a las murallas de Toledo el rey don Juan II para desalojar de la ciudad al infante don

Enrique, que la ocupaba por traición de Pero López de Ayala, vióse de pronto cercado por las tropas del rebelde, que hubieran dado mala cuenta de su persona si don Rodrigo de Villandrando, conde de Ribadeo, no improvisase un palenque en la próxima iglesia de San Lázaro, tan fuerte y bien bastido que el monarca pudo verse seguro hasta que sus capitanes, que venían a la zaga, llegaron con gente de guerra y armas en profusión. «E por memoria perpetua deste servicio que fué hecho en el día señalado de la Epifanía—escribe Hernando del Pulgar en su libro *Los claros varones de Castilla* (Alcalá de Henares, 1524)—el rey fizo merced a él e a sus descendientes de la ropa que él e los reyes de Castilla, sus sucesores, vistiesen aquel día, e que comiese con él a su mesa en la mesma fiesta. De la qual merced goza oy su sucesor.»

¡Adiós, paje lampiño y torvos conjurados, y sucu lento festín y túnicas rasgadas por el puñal del traidor!... El hecho queda reducido a un simple acierto de estrategia, muy noble, valeroso y todo lo que queráis, pero despojado de las conmovedoras rosas del heroísmo, que son las únicas dignas de andar en gestas y romances.

NOS DICE EL DUQUE DE HÍJAR Y CONDE DE RIBADEO

Don Alfonso de Silva y Campbele, décimoquinto duque de Híjar, conde de Ribadeo y de Palma del Río, tiene la gentileza de hablarnos así:

—La gracia otorgada por don Juan II no se interrumpe hasta el reinado de Felipe IV, en que el quin-

to duque de Híjar, don Jaime Francisco, es puesto preso por el conde duque de Olivares por motivos de Estado, como se llamaban entonces a las personales rencillas entre dos magnates. En aquel tiempo, presumo yo, debieron desaparecer de la Casa de Híjar las numerosas armaduras y vestidos reales que poseía, en virtud del Privilegio, ya que ni uno solo ha llegado a mis manos. Isabel II restableció la prerrogativa en 1841, mas sin que por parte de mi abuelo don José Rafael Fadrique se hiciese efectivo lo de la entrega de las vestiduras. En 1878 solicité de S. M. el rey don Alfonso XII el cumplimiento de la gracia real, y desde aquella fecha vengo recibiendo todos los años la ropa que viste el monarca el día de la Epifanía, incluso las menores prendas y atributos.

—Es poseedora, pues, la Casa de Híjar...

—De ocho trajes de don Alfonso XII (recuerde que su óbito fué en 1885), y cuarenta y dos del actual monarca, o sea tantos como años cuenta de vida.

LOS TRAJES

Se guardan en cinco grandes vitrinas de caoba forradas de veludillo granate. Primero, los ocho de Alfonso XII. A continuación el faldón de cristianar y las camisillas, jubones, gorros, mantillas de encaje, zapaticos de lana, bragas de seda y otras prendas íntimas de los primeros años de don Alfonso XIII. Trajecitos de marinero. Los primeros uniformes de cadete con ros y espadín. El traje de capitán general del año de la coronación. Después... una rica variedad de atuendos militares, cada uno con sus sables, fajines, cas-

cos, bastones de mando, roses, teresianas, botas de montar, espuelas, bandas... Y completando equipos tan espléndidos, toda la ropa de uso íntimo: camisas, elásticas, pañuelos, calzoncillos, tirantes, ligas, calcetines... Todo bien dispuesto, sencillo y pulquerrimo.

LA CEREMONIA DE ENTREGA

—¿Quiere decirme el señor duque la ceremonia con que recibe estas vestiduras?

—Es muy sencilla. Todos los años, en el mes de mayo o junio, envío un oficio a la Sumillería de Palacio solicitando el traje que vistiera el monarca el día de Reyes. La Sumillería me contesta accediendo a mi petición en nombre de S. M. y fijando día y hora para la entrega. En la fecha y hora fijada, llega a mi palacio una carroza real acompañada de un correo de gabinete y un piquete de alabarderos, en la cual viene un alto palatino portando el traje. Una vez en mi presencia, me dice: «El rey, mi señor, me ordena entregue este traje al señor conde de Ribadeo, en virtud del Privilegio concedido por el rey de Castilla y León don Juan II.» Yo lo recibo, formulo mis gracias al monarca y mi adhesión al Trono. Y así termina la ceremonia.

—¿Come el señor duque en palacio el día seis de enero?

—No. Esa segunda parte del Privilegio cayó en desuso en el siglo XVII y nadie se cuidó de restablecerla.

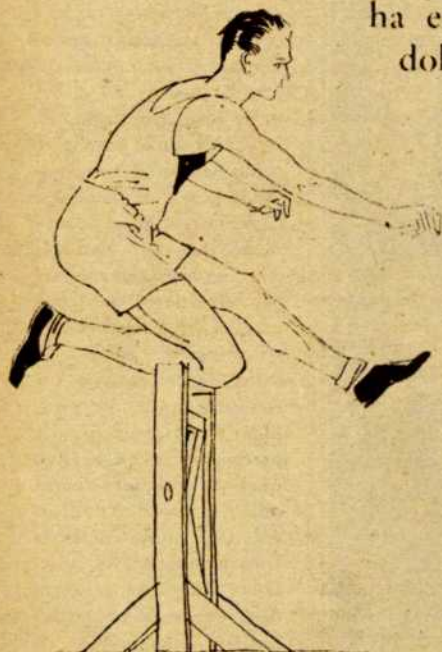
PEDRO MASSA

(Fotos Zapata.)

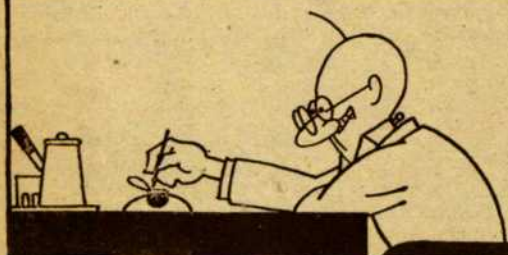
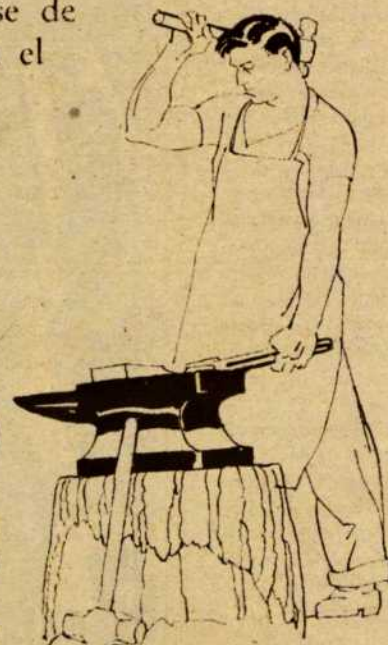
En el Juego o en el Trabajo

Después del trabajo o del ejercicio violento, nuestros músculos quedan adoloridos y estropeados. Necesitan entonarse, repararse, y que la sangre corra libremente.

El Linimento de Sloan penetra rápidamente, deshaciendo la congestión que causa el dolor, y al restaurar la buena circulación de la sangre, el dolor desaparece. No podemos evitar el trabajo, pero sí podemos evitar que el cansancio y la tirantez muscular nos agobien. Siempre podemos recurrir al Linimento de Sloan, que todo el mundo ha encontrado ser el gran remedio para toda clase de dolores corporales. Téngalo a mano en casa, en el taller, en el club o cuando viaje.



**Linimento
de Sloan**
mata dolores



Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO

30
cts.

Los pinares de Galicia

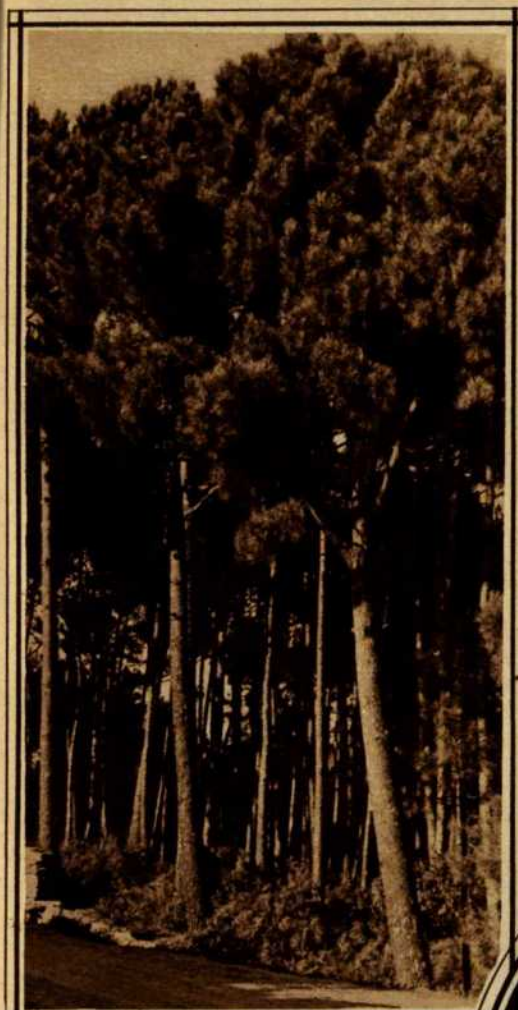
también saben del encanto de los idilios aldeanos, del beso de despedida al hijo que fué a la guerra o al que se lanzó sonriente a las fecundas y hospitalarias tierras de la otra orilla del mar. ¡Los pinares de Galicia! Ellos son el oasis para el peregrino que, camino de Sant-Yago, desfallece en la larga jornada por la carretera. Ellos saben de la alegría de las sencillas gentes en los días de romería y en las noches de *fiadeiro*. Ellos saben que en ellos jamás podrá perderse *Caperucita*. Y si lo hiciere, nada debemos temer por ella, ya que en estos pinares no viven brujas ni por ellos pasea su hambre el temible caballero Lobo...

LA VOZ DE LOS PINOS

Yo la oí. Todos los pinos altos, bajos, jóvenes y viejos dijeron lo que sentían, cuando oyeron la pregunta:

—Pino hermano, ¿tú qué querías ser?

—Yo, asta de bandera.



Pinos al borde de una carretera.

«¿POR QUÉ LLORAS, PINO HERMANO...?»

Así dijo el poeta al pino solitario plantado en el corazón de la villa y corte.

Allí donde haya un gallego, a su lado estará un pino para llorar a dúo con él el dolor de la expatriación. ¡Oh, el pino triste y sombrío de la calle de Alcalá! Añoraba la paz de la aldea perdida, la silueta de la casona humilde, del hórreo amigo, el perfil del pazo, el blancor de paloma de la inolvidable ermita lugareña; sentía la nostalgia de los cantos de arriero y de pandero, el a-la-lá vibrante, el tañido de las campanas, el de las esquilas, la música wagneriana de los vientos que, como canes, ululan en los acantilados de la costa brava, acaso la balada que cantaba en la hora georgica del atardecer, al ser oreada su verde melenas por el aliento, por el divino beso del aire primaveral.

LOS PINARES

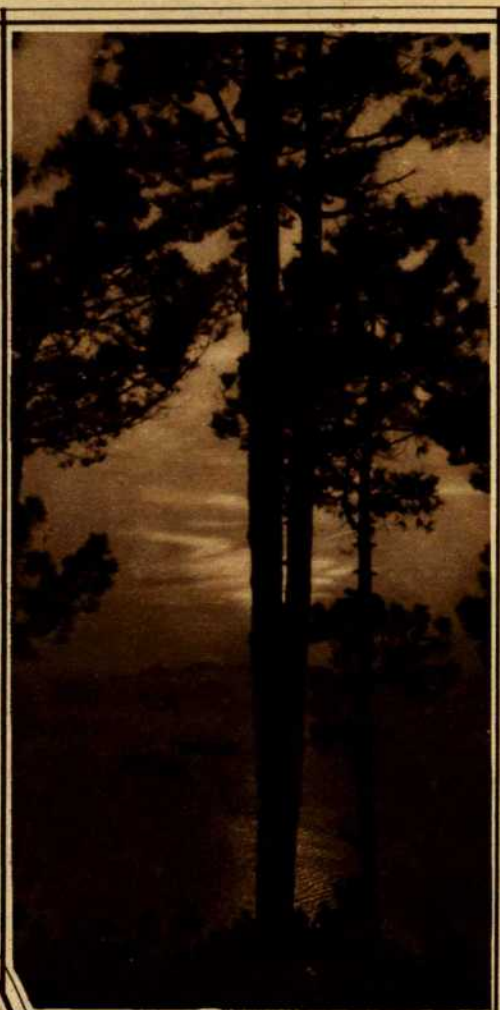
Una nota característica que pone de relieve la riqueza de Galicia son las manchas de cardenillo de sus pinares, que ponen sobre su tierra el brío inagotable de su portentosa fecundidad.

No los temáis, aun cuando las bárbaras con-sejas os digan que por entre el bosque se ha visto pasar una noche tétrica el siniestro cortejo de la Santa Compañía.

Aquí están los pinos amables que saben del sueño dulce de «Picariña», del baño casto de las ingenuas pastoras; ellos



Pinos que miran al mar, a las islas y a las montañas.



Pinos de las orillas de la bahía de Vigo.

—Yo, ayudar al progreso. Mi orgullo sería ser poste de telégrafo.

—Poca cosa es eso—añade otro—. A mí me gustaría ser mástil de una goleta, viajar, morir muy lejos...

—Pues yo quisiera ser mesa y que sobre mí se escribieran obras inmortales, o se proyectasen grandes obras de ingeniería...

—Me gustaría ser caballete de pintor.

—Yo quisiera transformarme en arado.

Mi anhelo sería ayudar al hombre a producir.

—Mi ideal sería que conmigo hicieran bancos de escuela, cunas, juguetes sencillos...

—Yo—dijo un descontento—quisiera ser palo de horca.

—¡Calle el salvaje!

—Yo prefiero ser ataúd, y mejor, ser una de esas cruces olvidadas que al pie de un camino hacen pensar al caminante—por su recuerdo trágico—en lo efímero de la vida.

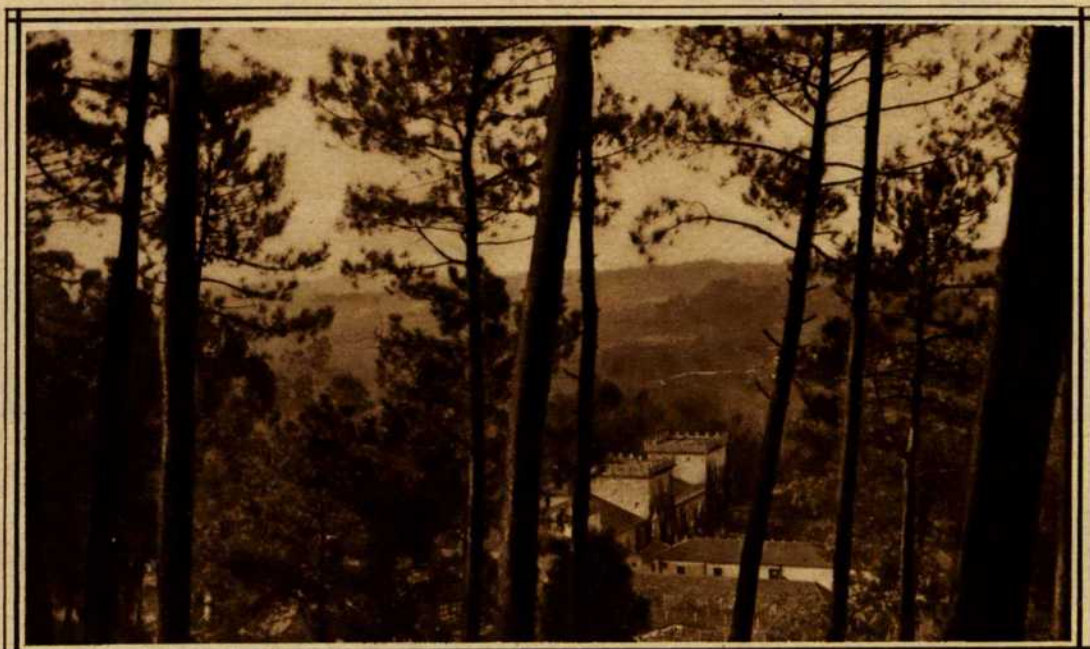
—Pues yo, la verdad, aunque parezca un egoísta, mejor que pino quisiera ser roble, caoba o ébano. ¡Aristócrata quisiera ser! Ya que no puede ser, estoy satisfecho con ser modelo de pintor. ¿Es que servimos para otra cosa?

—Pues yo quisiera ser fuego. Es lo más grande que puede desear un pino...

—¡¡Horror!!

—... para ser temido por sus hermanos, por todos; hasta por el hombre!

José SIGNO



Pinos que protegen las nobles y milenarias piedras de los castillos y pazos gallegos.

(Fotos Ksado.)

La vida frívola El poema de las sonrisas



Stael, que era una autoridad en el siglo XVIII—ó XIX, lo mismo da; el caso es citar—la—, es el talismán que hace poderosas a las mujeres, el arma destructora que puede ocasionar, dramas cien veces más espeluznantes que los del repertorio de Rambal, o la varita mágica portadora de felicidades sin cuento. Una sonrisa es la vuelta al Paraíso terrenal—donde la serpiente ha abierto un cabaret por estos días—o la visión del Purgatorio.



La sonrisa inolvidable de Fornarina, la musa del Arte frívolo.

No hay espectáculo en el mundo tan deslumbrante como una mujer sonriendo—¿quién dijo esto? ¿Cicerón?—, siempre que no tenga una boca como una espuerta. Por la sonrisa de Helena ardió Troya y por la de Judith, viuda en extremo alegre y peligrosa, perdió la cabeza Holofernes. La sonrisa de Cleopatra anuló a Marco Antonio, y la de Salomé obtuvo la cabeza del Bautista. Por la sonrisa de Gioconda, Leonardo de Vinci ha conquistado la inmortalidad, y una sonrisa de María Antonieta hubiese conmovido a sus verdugos como la de Friné humanizó a sus jueces.

Una sonrisa femenina apacigua los ánimos más exaltados y hace entrar en reacción a los temperamentos más helados. La sonrisa de una bella inspira a los poetas, aplaca a los fogosos, anima a los cobardes, fortalece a los débiles y contribuye a la buena digestión. Una sonrisa a tiempo parece



La sonrisa de Carmen Viance bondadosa y perfecta, que ha iluminado el sueño de tantos partidarios del cine

Y A tuve el honor de ofrecer a los lectores una exposición de ojos femeninos, a cual más encantadores en su alarmante diversidad. Realmente, los ojos son el principal atractivo de la mujer—¡que tiene tantos!—; pero hay quien opina que todavía más seductora que una mirada es una sonrisa de las nietas de Eva.

Si las miradas inspiran el amor, las sonrisas le concretan, sobre todo si los labios que se entreabren dulcemente dibujando una sonrisa, prefieren fruncirse con gracia, prometiendo un beso, y bien sabe Dios que no entra en mi ánimo soliviantar a las risueñas.

La sonrisa, según madame

La sonrisa fresca y golosa de la preciosa Preciosilla, mostrando por dientes una hilera de perlas que riman perfectamente con ese collar de brillantes, que hizo exclamar a un castizo: «¡Manolita, estás como para morderte en el cuello y marcharse a escupir a casa de Veguillas!»



La sonrisa encantadora de Blanca Pozas es el preludio de la risa «a gran orquesta», con que alegra actualmente la sala del teatro Martín. Sonrisa al mismo tiempo reflexiva y frívola.

encender la hoguera del amor con llamas tan devoradoras, que sólo puedan ser sofocadas en la Vicaría, lugar simpático y ameno, que me permito recomendar.

Porque ellas sonríen, hechizan; y porque hechizan, Salomón, Codro, Séneca, Plauto, Montaigne, Rabelais y Tito Livio han cimentado el prestigio de las mujeres en fuerza de acumular sobre su sexo toda clase de escogidas calumnias. A pesar de lo cual, la mayoría de los



La amplia sonrisa de Chelito, ingenua y picaresca, sonrisa de colegiala traviesa, que se saben de memoria todos los adolescentes, y que tiene entre los que no lo son una envidiable popularidad.



La sonrisa de Luisita Esteso, que entusiasma a esos «pollos pera» que exteriorizan su admiración con piropos de vanguardia: «¡Luisita, estás brutal!» «¡Me gustas una burrada!» «¡Qué portada tienes, chiquilla!»...



He aquí la sonrisa grave, reflexiva, de Carmen Ruiz Moragas.

citados no se abstuvieron de ellas, según mis investigaciones particulares, y hasta uno hubo—Salomón—que se casó con setecientas, y tal vez por esto alcanzó la categoría de sabio.

Ya hemos convenido en que nuestras comediantas marcan al resto de las hijas de Eva el camino a seguir

en todo. Se imita a las actrices en su modo de mirar, en sus toaletas, en sus peinados y hasta en su manía de quitarse años y aumentárselos a las amigas. Nada de particular tiene que también se copie la sonrisa de las sacerdotisas de Talía, y a lo mejor una honrada madre de familia pierda su precioso tiempo estudiando ante el espejo la sonrisa angelical de Chelito, o la de Catalina Bárcena, esa ingenua admirable.

Sonrisas famosas en el mundo teatral son las de Carmen Flores, jocunda, contagiosa, que deriva a risa y después a carcajada desopitante; Julita Fons, que todavía no se ha hecho un retrato en que no sonría con una picardía «muy principio de siglo XX»; Consuelo Hidalgo, otra risueña infatigable; Carmen Díaz, que representa la sonrisa andaluza; Rosarito Leonis, la sonrisa fascinante; Loreto Prado, la sonrisa de la simpatía; Aurorita Redondo, la sonrisa atrayente; Conchita Constanzo, la sonrisa señorial; Teresita Zori, la sonrisa virginal; Irene López Heredia, la sonrisa sin expresión; Hortensia Gelabert, la sonrisa aristocrática; la Goya,



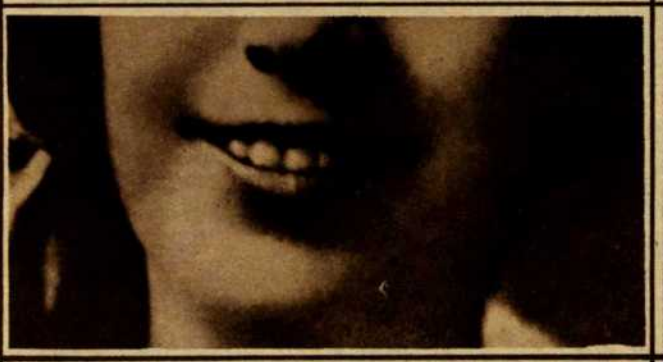
Julita Fons, que todavía no se ha hecho un retrato en que no sonría con una picardía muy «principio del siglo XX».

la sonrisa de hace años; Luisita Esteso, la sonrisa de actualidad; Rosario Pino, la sonrisa de sirena; Carmen Moragas, la sonrisa grave; Antonia de Cachavera, la sonrisa diabólica; Adelita Lulú, la sonrisa pasada de moda; Raquel Meller, la sonrisa artificiosa; Nena Rubens, la sonrisa de niña bien; Celia Gámez, la sonrisa sensual, y Pepita Díaz de Artigas, la sonrisa triste.

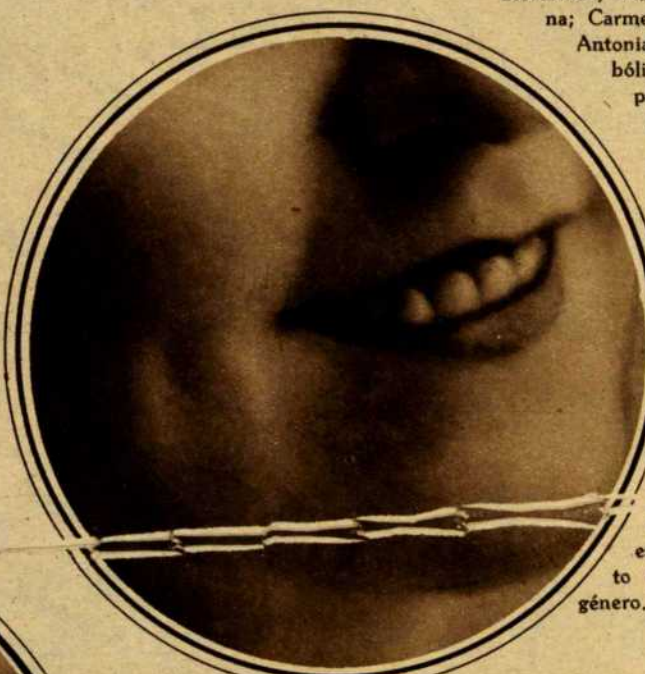
...

Cuidadosamente elegidas, presento a los lectores de ESTAMPA las sonrisas más populares del momento. ¿Cual de todas ellas le gustará más? Esperamos que todas porque cada una en su estilo, tienen su especial encanto y la gracia inimitable de su género.

CARLOS FORTUNY



La sonrisa inteligente de Casilda Vela, la ilustre artista que ha sido tiple cómica, estrella del cuplé y hoy primera actriz.



La sonrisa incitante de María Conesa, esa muchacha que ha cruzado el Océano para causar en Méjico más revoluciones que los generales rebeldes.



La sonrisa andaluza de Amalia Molina nos traslada a Sevilla con su Giraldilla y su Torre del Oro.

En ella está el aroma de los jardines fragantes que perfuman la tierra de María Santísima.



La sonrisa de muñeca y de colegiala de Pepita Meliá, que suscita en nosotros el recuerdo de esos jardines que rondamos de estudiantes para aguardar la salida de educandas parecidas a la creadora del señor de Pigmalión.

CRONÓMETRO **Fix**

REPETICIONES Y CRONÓGRAFOS

Máxima elegancia
Máxima belleza
Máxima perfección
Máxima utilidad

PIDA USTED nuestro catálogo
especial de Relojes de lujo,
con toda clase de combina-
ciones. Precios moderados y
máxima garantía.



Regulador centrifugo de las
campanas (b) Cacerón (c) Carillon (d)
Martillos (e) Rueda de topes del
cronógrafo (f) Horquilla de po-
ner el cronógrafo a 0 (g) Rueda
de la aguja cronográfica (h)
Rueda del indicador de minutos

ORO 18K

GARANTIA
5 AÑOS

1 - 302G1. Saboneta repetición de horas y
cuartos. Grabado, pta. 450. Guilloché, 400.
2 - 302G8. Saboneta repetición a minutos,
cronógrafo, calendario y lunario. Grabado
pta. 1000. 3 - 302G4. Saboneta repetición
a minutos. Grabado, pta. 700. Guilloché,
650. 4 - 301G11. Lepine repetición a mi-
nutos. Caja de oro, pta. 450. Plata de ley,
175. 5 - 302G12. Saboneta fantasía repe-
tición a minutos. Grabado, pta. 800. Gui-
lloché, 750. Pulido, 750. 6 - 301G1. Lepine
cronógrafo, taquímetro o pulsómetro. Oro
de ley, pta. 350. Plata, 125. Plaqué oro, 130.
Niquel, pta. 100.

TRUST JOYERO
MADRID

PARIS - S. SEBASTIAN - BILBAO - SEVILLA.

Las locueltas y simpáticas perfumistas madrileñas

Por unos momentos—los que necesitamos para hacer la información—, la fábrica de perfume ha roto su austera laboriosidad de colmena. Setecientas obreras empaquetaban extractos, colonias, polvos, jabones y otros artículos de perfumería, en cuya fabricación España ostenta un puesto preeminente.

Decir que las setecientas obreras nos han hablado serias y comedidas sería abusar de la credulidad del lector. La dificultad del reportero estriba en obtener provecho del manantial de frases que brotan de esos labios de mujer, que ríen y lloran con la flexibilidad del corazón madrileño, susceptible de todas las emociones imaginables.

Las interrogamos, por empezar por algo, sobre la técnica...

—El empaquetado de un jabón es sencillísimo. Vean. Un papel, una cartulina, una vuelta, la etiqueta, el lacre... ¡y al almacén!

Con increíble destreza, uniendo la acción a la palabra, ha empaquetado, a nuestra vista, una pieza. Hay obrera que empaqueta 1.200 en la jornada.

—¿Cuántas pastillas salen al día, de jabón?

—Setenta mil.

—¿Y qué horas trabajan?

—Ocho.

—¿Qué número de piezas, bien de colonia o de jabón, empaqueta cada una de ustedes?

—Eso es muy variable, y ahí estriba la diferencia de salarios, pues, sin ser a destajo, cada una sube su jornal, según trabaje. El tipo medio de piezas es de cuarenta y cinco y cincuenta docenas. Pero hay quien supera esta cifra hasta el centenar.

—¿Qué cantidad de perfume se viene a obtener, pues?

—De un solo producto, quince mil litros al mes.

—¿Y cuál es el tipo medio de salario que ganan ustedes?

—Es imposible fijarlo, dada su variedad; pero venimos a salir por quince y veinte pesetas semanales, con jornal y prima de superproducción.

El ruido de unos motores nos llama la atención e interrogamos con respecto a su utilidad.

—Es una máquina que se empleó en la Gran Guerra para llenar los proyectiles de pólvora... Ahora sirve para llenar las cajas de polvos...

Guerra es también ésta: la de la conquista del varón. Pero guerra más incruenta y más dulce, ¿verdad, lectora?

—Esta otra máquina—prosigue la bella instructora que nos ha cabido en suerte—es la de hacer cajas de cartón. De un golpe despide la caja y de otro la tapa. Está capacitada para dar tres mil golpes diarios.



Este grupo de guapas muchachas son todas ellas perfumistas madrileñas, lo cual implica la posesión de tres encantos irresistibles: el de la belleza, el del madrileñismo y el de andar siempre perfumadas...

Hemos debido de hacer un gesto de asombro o de incredulidad, y oímos un comentario:

—Sí; más que Paulino...

—¿Tiene el hombre aptitudes para este oficio?

—El hombre... ¡Bah! En este oficio se precisa nuestra imaginación femenil y nuestro cuidado. Somos insustituibles. El perfume es por la mujer y para la mujer.

Ese ¡bah! despectivo nos hace arriesgar una pregunta transcendental:

—¿Es que creen ustedes que la mujer es apta para todos los menesteres industriales?

—La mujer puede sustituir al hombre y el hombre no puede sustituir a la mujer. Nosotras, hablo en metáfora, enseñamos, conducimos, despachamos, empaquetamos y, eso ya lo saben ustedes, hasta volamos. ¿Qué más se puede pedir?

Muchas cosas se podrían pedir... ¡No tanto, no tanto orgullo, lindas cabecitas fantásticas! Pero optamos por callar, como si otorgáramos.

Y hacemos otra pregunta «psicológica».

—¿No les da algo así como envidia hacer estas cosas para uso de las demás?

Las opiniones se suceden, con poquísima sinceridad.

—No...

—No se nos ha ocurrido...

—Alguna vez; pero...

—Bien. Y ahora, aquí *inter nos*, lindas amigas, a ver si nos resuelven ustedes una duda que nos viene torturando hace tiempo. Ese carmín que se dan las mujeres en los labios...

—¡Lo de todos! Pues no, señor: inofensivo, completamente inofensivo. Es más, en algunos casos entran en su composición elementos que, bajo otra fórmula, son recomendados como excelentes alimentos.

—¡A ver si resulta que le da uno un beso a la novia, y es como si uno se hubiera comido un bocadillo!

—¡Ni chulo que es usted ni na, hijo!...

¡Por qué veredas nos hemos metido, santo Dios! No muy seguros de nosotros mismos en pelea con aquel tropel de castizas, volvemos hábilmente la conversación al terreno puramente informativo.

—¿Prefieren la esencia española a la extranjera?

—Sin duda alguna. En calidad y en presentación superamos a todos, hasta el punto de que en toda América, Filipinas, Holanda, Suecia, Inglaterra, China y Japón, son tan populares como en Madrid nuestras etiquetas. Los delicados perfumes parisinos, supliendo a los extractos orientales, de memorable recuerdo, fueron hasta fines del pasado siglo los únicos dignos de elevar el linajado historial de las antiguas esencias: Coty, D'Orsay, Hourigant, Gerlain y otras marcas francesas que no recordamos, se vieron en los tocadores de las damiselas cortesanas y aun en los



...Y, por supuesto, las jovencitas de este otro grupo pueden alardear de lo mismo, porque también son guapas, perfumistas y madrileñas.



He aquí dos de los lugares donde se fraguan más matrimonios, porque en ellos se preparan los jabones, polvos y extractos, de que se valen luego las mujeres para hacerse más deseables y atraer al hombre, conquistarlo y... llevarle, por último, a la Vicaría.

de no pocos petimetres afeminados, de pelucas empolvadas. Pero España, el país de las flores y de las mujeres, no podía quedar rezagado en esta industria, y al iniciarse, se colocó a la cabeza del mercado mundial.

Aquellas bellas obreritas tienen otras confidencias que hacer que las interesan más.

Y nos confían que les gusta mucho el baile; que les gustaría viajar, pues no saben que el mundo se extiende mucho más allá de Carabanchel. ¿San Sebastián, Santander, París, Venecia? ¡Fantasías de novelistas! Y—¡cómo no!—venimos a la postre a parar a la palpitantísima cuestión de los novios.

—Preferimos tener novio a estar en plan de amista-

des, honorables de todas maneras. Ahora, que les podemos jugar una buena pasada a unos cuantos «cas-tigadores» que nos acechan.

Nos ponemos a su disposición. Después de un breve conciliábulo, acuerdan utilizarlos.

—Si fueran ustedes tan amables que quisieran decir que salimos a las siete... ¡A ver si pica alguno!

—¿Pero no quedamos en que querían ustedes ju-gársela?

—Naturalmente. Salimos a las siete; pero como ve-lamos hasta las nueve... Son dos horas de es-pera..

—Bueno, antes de irnos y ya que hemos sacado a

relucir el baile, ¿qué prefieren ustedes: los charlestones o los bailes de aquí, de la tierra?

—Lo clásico: el *chotis*. Somos madrileñas... Miren si seremos cartizas que hemos pedido a la Dirección que en lugar de echar la colonia en frascos nos permi-tan que la echemos en jarras...

Y vuelve otra vez a aquellas naves inmensas y lim-pias esa austera laboriosidad de colmena que las ca-racteriza.

MANUEL PASO ANDRES
MANUEL IZQUIERDO SANCHEZ

(Fotos Zapata.)

LA CASA GAISSE

IMPRENTA, LIBROS RAYADOS, OBJETOS
DE ESCRITORIO Y ENCUADERNACION

**PARTICIPA A SU NUMEROSA
Y DISTINGUIDA CLIENTELA**

EL TRASLADO DE SUS OFICINAS Y
TALLERES A LOS NUEVOS LOCALES

**RONDA DE SEGOVIA, NÚM. 1.
MADRID-TELÉFONO 70268-MADRID**

LA FARSA

Ha publicado, en
su último número,

Cuento de hadas

Comedia en tres ac-
tos y un prólogo de

Honorio Maura

PRECIO DEL EJEMPLAR: 50 CTS.

Se publica todos los sábados.

Jarabe FELLOWS



En la Convalecencia

El jarabe de Fellows es el tónico que, después de la enfermedad, repone en el cuerpo humano las sales químicas perdidas, tan necesarias para la buena salud.

Los médicos del mundo entero, y durante más de sesenta años, lo recetan. ¿Por qué no prueba usted una botella en seguida?



*Pero asegúrese
de que sea FELLOWS*

El jarabe de Fellows está confeccionado con ingredientes PUROS y PODEROSOS, por expertos farmacéuticos en un Laboratorio moderno. No puede ser imitado, ni tampoco manufacturado en local que no sea un Laboratorio legalmente constituido.

Exija usted siempre la MARCA
“FELLOWS”

Cuentos de Estampa



XIMENEZ HERRAIZ

EL BESO DE LA MUERTE POR SARA INOVA

Yo la había visto dos o tres veces, paseando por el fondo del jardín. Y me había producido una extraña impresión. Bajo la toca blanca, cuyas alas apenas se agitaban, el rostro era de una palidez marmórea y una fijeza estatuaria. Sólo los ojos parecían iluminados por una luz lejana y misteriosa. Luego, sobre las aldas del hábito, que tenía la rigidez de una talla en madera; las manos, inverosimilmente pálidas, casi transparentes, por entre cuyos dedos inmóviles se desgarraban lentamente las cuentas del rosario, hacían pensar en dos exvotos de cera.

Andaba sin ruido, etéreamente, como si su cuerpo no gravitase sobre el suelo, y yo recibí la sensación de que aquella monja extraña, como las imágenes vestidas, tenía sólo rostro y manos.

El Director del Hospital me contó su historia. Una historia digna de haber sido referida por Hoffman.

En el mundo se había llamado Rita, y, treinta años antes, era una mujercita de diez y ocho a quien la existencia sonreía. Un hogar feliz, un padre ejemplar, una madre amantísima, un hermano cariñoso y un amable y atractivo prometido. Rita no sabía, pues, de amarguras ni aun de melancolía. Alma sin complicaciones, saboreaba infantilmente las dulzuras de su vida dulce.

Estaba muy adelantado ya su equipo de novia, y casi designada la fecha de la boda, cuando en la pequeña ciudad provinciana donde Rita vivía se declaró una terrible epidemia de cólera.

En breves días, la ciudad quedó diezmada. No ha-

bía familia sin uno o varios duelos. Y en la de Rita, fué ella misma la arrebatada por la cruel enfermedad.

Lágrimas y suspiros de dolor profundo la siguieron hasta el cementerio, y el paso de la blanca carroza levantó murmullos de piedad y conmovición.

Ya en el cementerio, junto a la fosa, al ser descubierto el ataúd, el padre creyó advertir en el cuerpo rígido de su hija señales de haberse movido. Unas señales muy vagas, pero que le impulsaron a solicitar que el cadáver quedase durante doce horas en el depósito del cementerio. Allí quedaron también el padre, el hermano y el novio, en espera del milagro.

Lograron, en efecto, que la muchacha no se diese cuenta de lo que la había sucedido. Por su fortuna, o por su desgracia más bien, no había recuperado su plena conciencia hasta momentos después de encontrarse de nuevo en su cama.

No es difícil suponer el gozo de sus familiares, la alegría, la locura casi de la madre, que daba gracias a Santa Rita, abogada de lo imposible, a quien, según ella, se debía el milagro.

Pocos días después, pudo Rita levantarse. Entonces ocurrió algo más extraño que la misma resurrección. Menos al padre y a la madre—el amor paterno es el

más firme de los amores—, la vista de la resucitada causó en todos los que la vieron una rara impresión de indecible e invencible malestar.

Y era que la resucitada, no habiendo llegado más que al borde de la tumba, conservaba en su rostro palidísimo, en sus manos exangües, y en todo su ser, como un frío hálito de muerte, que repelía y atemorizaba. Era como si la Muerte, al renunciar a ella, la hubiese besado con su helada boca sin labios.

Y ocurrió algo desconsolador. Todos, menos los pobres padres, que seguían amando aquel cadáver que hablaba y se movía, todos, hasta el prometido, fueron alejándose, huyendo de la resucitada. En la calle, las gentes se apartaban para no rozarse con ella. En la iglesia, se hacía el vacío en torno suyo.

Ella tenía que darse cuenta. Tardó un poco, porque el dolor causado por el abandono de su novio la tuvo ensimismada algún tiempo. Pero un día se dió cuenta, y mirándose detenidamente en el espejo, adivinó, comprendió toda la magnitud de su tragedia.

Le sobrevino entonces una crisis de desesperación. Clamó por la muerte para que se la llevara

del todo, y la buscó por muchos medios.

Pero la Muerte la desdénaba.

Al fin, y gracias a su madre que le hablaba de Dios, de Dios que la había dejado en la tierra por su voluntad,



No pasaron doce horas, mucho antes. Mucho antes la muerte empezó a dar señales de vida. Entre los tres hombres la sacaron del féretro, temerosos de que al resucitar, sucumbiese definitivamente de terror.

y seguramente para gloria suya, la resucitada se refugió en el consuelo de la religión.

No tardó en profesar como Hermana de la Caridad. Pero el hábito y las tocas no hicieron más que aumentar su pavoroso aspecto espectral. Los enfermos se estremecían a su contacto; algunos sufrían alucinaciones, y hasta sus Hermanas en religión sentían al acercársele una especie de angustia.

Por esta vez, Sor Amparo—la bautizaron en religión con este nombre que era en ella un sarcasmo—no se desesperó. Estoicamente se relegó ella misma, evitó su presencia, comió sola, rezó en un rincón de la capilla y sólo pidió que le fijasen como tarea—para no ser una inutilidad en la Orden—la de amortajar y velar a los que morían. Le fué concedida. Y desde hace veinticinco años, Sor Amparo, la resucitada, arrastra esa extra-

ña existencia de muerta en pie. El capellán que la confiesa y habla con ella, a fuer de piadoso, dice que morirá en olor de santidad, pero...

Y aquí el Director del Hospital bajó la voz, y:

—Hay quien dice que no morirá nunca—añadió—, porque está muerta ya... porque la Parca la dejó entre los vivos después de haber puesto sobre ella el beso helado de su boca sin labios...



No importa

que el fraile del higrómetro señale tiempo húmedo

Tonifique sus pulmones y sus bronquios
contra los bruscos ataques del mal tiempo

JARABE
Resyl

que cura la tos y bronquitis,
fortalece los bronquios y pulmones.

En las buenas Farmacias



¿Qué es mejor para el estómago?

Si su padecimiento tiene
como síntomas, dolor, acidez
y estreñimiento, es casi seguro
que se curará o aliviará con
alimentación adecuada y



DIGESTÓNICO

DEL DR VICENTE

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

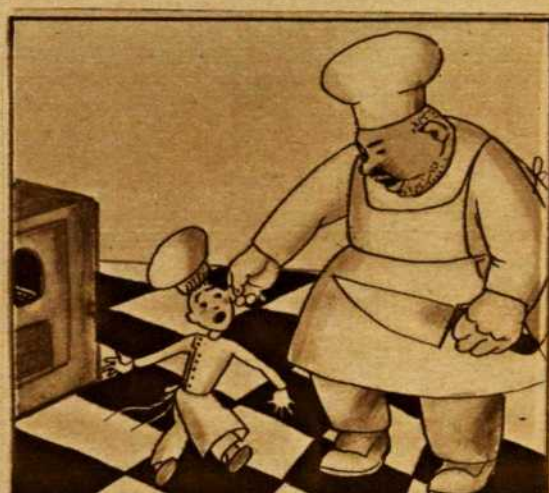
TERCERA PARTE.—SEXTO EPISODIO.—LA COMIDA DEL GIGANTE



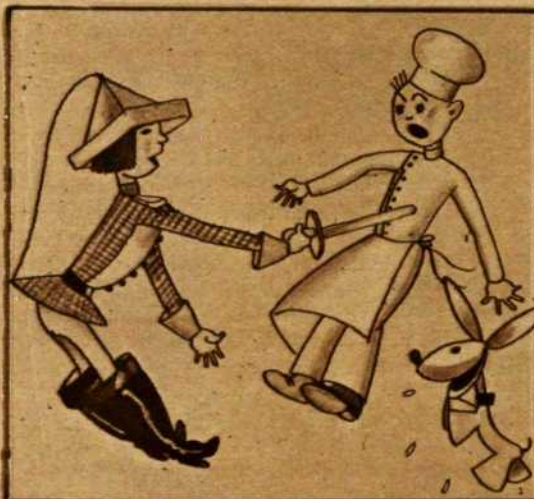
I.—Dentro del bote, Pipa siente que el corazón le da un vuelco. ¿Cómo va a dejar a su fiel perrita en tan espantoso trance? ¡Jamás! Antes la muerte. Surge de su escondite, dispuesto a jugarse la vida para salvar la de Pipa...



II.—Mas, ¿qué ve? ¿Qué oye? El cocinero gordiflón ha colocado sobre el fogón la sartén en que yace la desventurada cautiva; agita furiosamente el soplillo, y ruge: "La lumbré no arde. Está apagada. ¡Ah, bribón de pinche!" Y grita con voz de trueno: "¡Calandrajo, Calandrajo! Ven aquí, sinvergüenza, granuja, holgazán."



III.—Calandrajo acude asustadísimo y el cocinero le agarra de una oreja. "¿Conque por ahí holgazaneando en lugar de cumplir tu obligación, eh? En castigo, no solamente me vas a encender la lumbré, sino que, además, vas a asar tú esta perrita para llevársela a nuestro noble amo."



IV.—El cocinero se va moviendo dignamente su panza. Entonces Pipa sale del salero y, desenvainando su espada, la apoya contra el pecho del marmitón, gritando: "¡Ríndete!", mientras Pipa brinca de alegría al verse libre. Pero Calandrajo no resiste: "Señor—exclama—, yo odio al gigante y al cocinero. Te ayudaré contra ellos."



V.—"Pues ve corriendo—ordena Pipa—y tráeme un pavo dispuesto para ser asado." Pocos minutos más tarde el pavo chisporrotea en la sartén. Pero antes Pipa ha introducido en el cuerpo del volátil un narcótico poderoso: es un disco de gramófono, de tango argentino. Pipa tiene su idea.



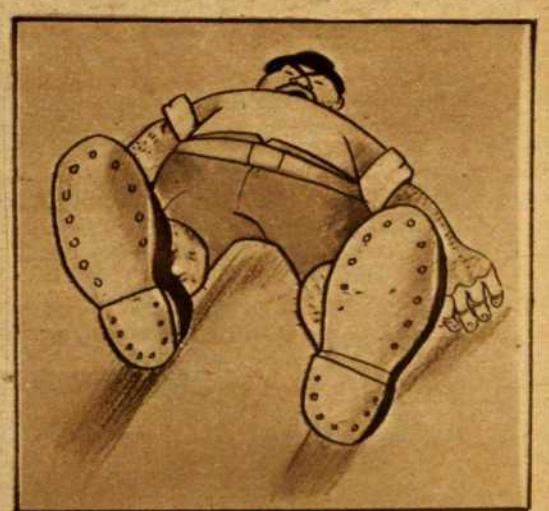
VI.—Ya está el pavo asado y colocado en una fuente con toda suerte de adornos y condimentos apetitosos. "Ahora—dice Pipa—me vas a dar tu gorro y tu delantal. Yo soy quien va a ir en tu lugar a llevarle el almuerzo al gigante." Precisamente se oyen grandes voces que parten del comedor.



VII.—"¿Qué tardanza es ésta? ¿Me dejáis morir de hambre? Asesinos. ¡Pronto, mi almuerzo! A ver si os destripo y os hago picadillo." Estas voces las da el gigante; está instalado ante la mesa como un grosero: que es, con el sombrero puesto; pues no se lo quita ni para comer ni, como hemos visto, para dormir.



VIII.—Ved qué mal educado está el gigante. Cuando tiene hambre—cosa que le sucede poco menos que veinticuatro veces al día—ni siquiera usa el cuchillo y el tenedor. No mira nada...; ni siquiera mira quién le sirve. De un solo bocado, ¡haaaaaa!, se zampa el pavo entero.



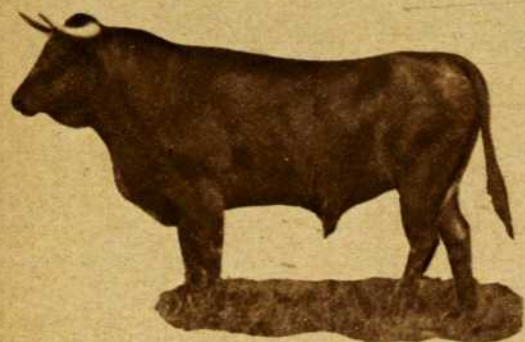
IX.—Apenas se ha tragado el pavo asado, cuando se produce el efecto del tango que el ave llevaba dentro. Y este efecto es fulminante. El gigante cae como una masa y se pone a roncar como un órgano. "Tiene sueño para rato—dice Pipa—. Ha llegado el momento de obrar."

Texto y dibujos de BARTOLOZZI

(Continuará en el próximo número.)



SANGRE Y ARENA



«Campesino», toro semental de la ganadería del Marqués de Albayda. De legítima casta ibarreña y padre de otro semental: de «Mancheguito».

DE mi buen amigo *Timbalero* me permito copiar parte de su inteligente crónica, publicada en *El Adelanto*.

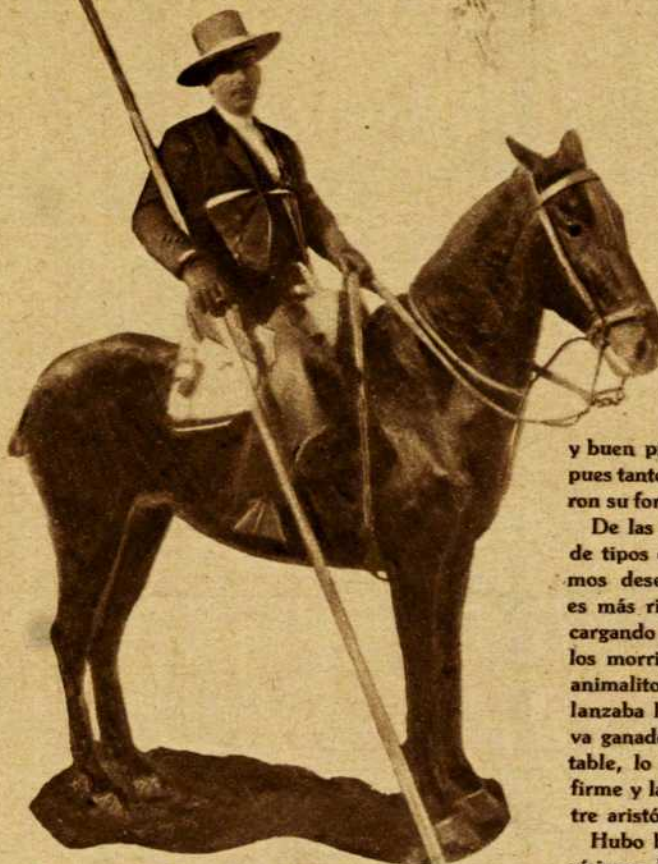
Juntos presenciamos las operaciones de tienta, y en mi deseo de que los lectores de *ESTAMPA* conozcan el resultado de la misma, reproduzco lo siguiente:

«El marqués de Albayda, conde de Antillón, es uno de los nuevos ganaderos de la tierra. El joven e ilustre aristócrata posee la ganadería que fué hasta hace poco tiempo de D. Eloy S. Hidalgo, una ganadería excelente y seleccionada, de pura casta de Ibarra. La formó el Sr. Hidalgo con vacas de la marquesa viuda de Tamarón y sementales de la misma vacada. Y el 1.º de octubre de 1926, en aquella corrida famosa en honor del actual jefe del Gobierno, el Sr. Hidalgo hizo su debut y lidió su primera corrida, que constituyó uno de los triunfos más francos y ruidosos que se han registrado en los anales taurinos. Márquez y Rafael, *el Gallo*, pudieron alcanzar con los toros de Tamarón uno de los éxitos artísticos más completos y definitivos de sus vidas toreras.

Esta vacada ha pasado a manos del marqués de Albayda. Y ahora, el marqués acaba de realizar la tienta de las nuevas reses, y la retienta de toda la ganadería. Y la ha hecho el distinguido ganadero con tal afición e interés, con tan severa escrupulosidad, con tal rigor y competencia, que la impresión que la prueba nos ha producido no ha podido ser ni más satisfactoria, ni más agradable y sorprendente.

Tiene el marqués de Albayda el debido concepto de la misión que le está reservada a un ganadero de reses bravas. Abomina del becerro, y su ideal es presentar el toro de lidia con la edad, el tipo y los kilos limitados ya en el Reglamento de las corridas de toros. Ha bajado un poco, por no decir más, en el mercado taurino, el concepto del toro, principal elemento de la fiesta. Y el marqués, al adquirir la ganadería de Hidalgo con el propósito de seleccionar aún más y de aumentar en sus fincas el número de cabezas, ad-

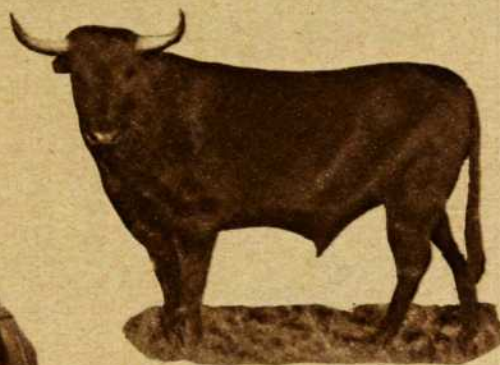
Magnífica tienta de la vacada del Marqués de Albayda



El Excmo. Sr. Marqués de Albayda, concienzudo ganadero. El mismo dirige las faenas para criar y lidiar toros bravos, con edad, tipo y peso.

quiriéndolas de las mejores castas, quiere volver por los fueros y los prestigios del toro de lidia, atendiendo más—según su propia declaración—a la brillantez de la fiesta nacional que a su propia utilidad.

Y un ganadero de la juventud, de la afición y de la competencia del marqués de Albayda, aparte de los preciados y cuantiosos elementos con que cuenta, que llega a ser dueño de una ganadería con tales propósitos loables y tales fines altamente simpáticos, bien merecerá, en su día, la gratitud de los aficionados que claman por el toro de lidia, tal y como debe ser, hartos de presenciar, en todas partes, y en general, el desfile desvaído de toretes y novillos en plena floración de sus vidas y de su vigor.



«Mancheguito», hermoso semental, que en la retienta hizo una gran pelea, aguantando 23 puyazos (pura casta de Ibarra).

En la placita de Terrones se verificó la operación. Y si la tienta de las nuevas y viejas reses fué un éxito, la retienta del semental y la tienta de otro, por el popular y buen picador *Atienza*, constituyó un acontecimiento, pues tanto «Campesino» como «Mancheguito» demostraron su formidable bravura, codicia, estilo y poderío.

De las vacas que vimos tentar, casta ibarreña pura, de tipos excelentes y gordas como bolas, no hubiéramos desechado nosotros ninguna. Pero el marqués es más riguroso. Y apurando hasta lo imposible, recargando los puyazos hasta hacer brotar la sangre de los morrillos de las vacas, y convencerse de que los animalitos tomaban cuantas puyas les pusieron, no lanzaba la frase final de «¡Vista!», como si en la brava ganadería no quisiera dejar más que la flor, lo notable, lo magnífico de la casta. He ahí el propósito firme y la orientación marcada en la tienta por el ilustre aristócrata.

Hubo buen número de vacas, verdaderamente bravísimas. Pero ya colmaron las exigencias del más escrupuloso ganadero y aficionado, las llamadas «Alfarera», «Vencedora», «Betunera», «Bailadora» y «Odiosa».

¡Qué vacas más bravas! La pelea que hicieron, la realizaron con tal valentía, codicia, alegría y buen estilo, que daba placer verlas acudir, apenas colocadas en suerte, al caballo, con un ímpetu y una voluntad admirables.

Fué, pues, la tienta, un éxito franco y definitivo, del que puede estar satisfecho el ganadero.»

Y agradecidísimos a las atenciones y deferencias que con nosotros tuvo el señor marqués de Albayda, regresamos a la Corte, recordando con admiración las peleas de «Campesino»... «Odiosa».

¡Enhorabuena, marqués!

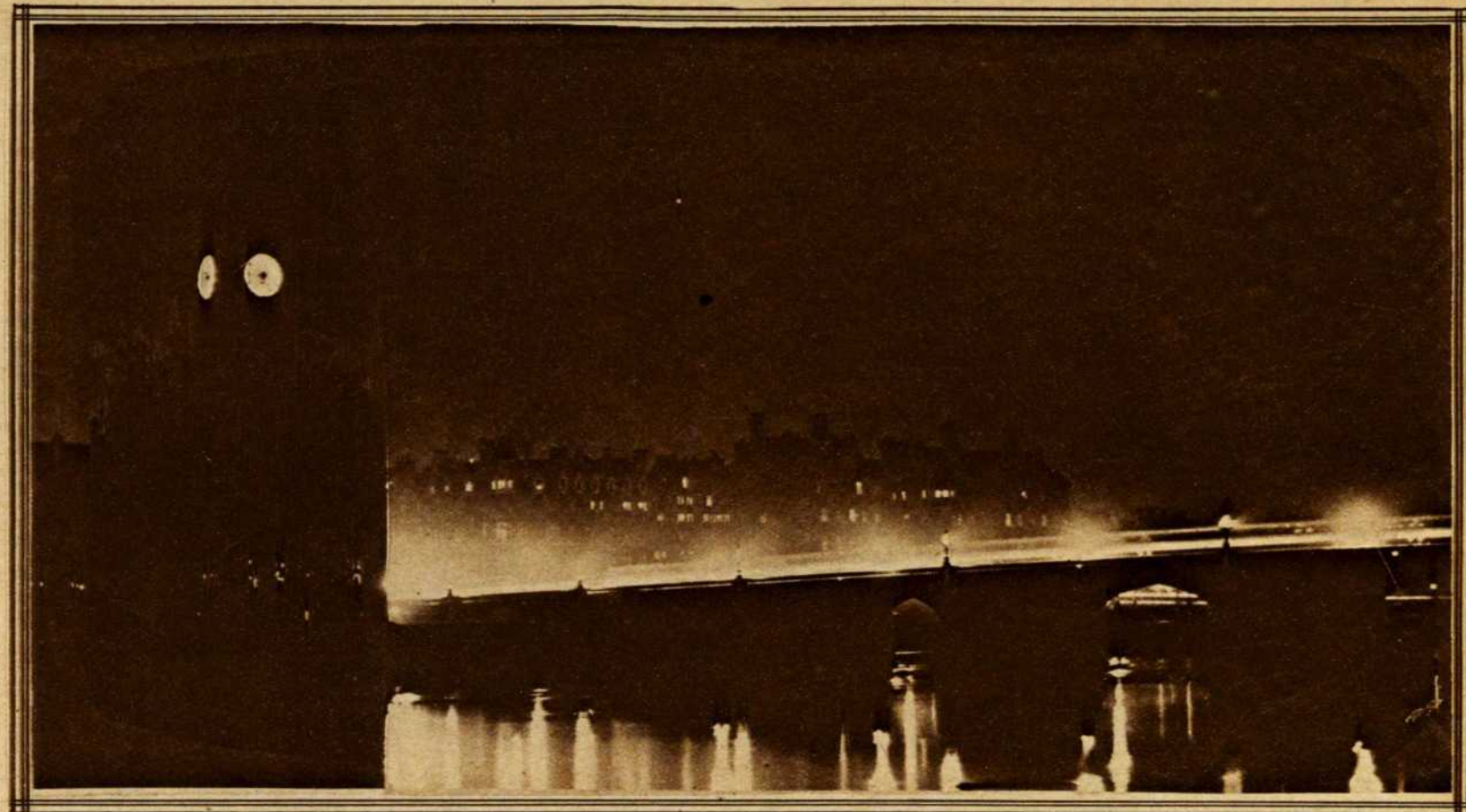
JEREZANO



El valiente picador *Atienza*, durante la tienta, prueba a la bravísima vaca «Alfarera», uno de los magníficos ejemplares que, entre otros muchos, es gala de la ganadería del Sr. Marqués de Albayda.



Valencia II, Villalta, Chaves, Amorós y un grupo de novilleros, entre los que figuran Pastor, García Encinas, Palomo, Barcelona, Jardnerito, Capilla y Cerda, todos invitados, que asistieron a la tienta.



Londres duerme. Ocultos en las sombras de la ciudad, el hampa comienza sus fechorías: es la hora del opio y de la cocaína, de los robos y de los crímenes.

JUSTICIA Y LADRONES

El hampa de Londres

Es valenciano y se llama Vicente, o algo parecido. Hace bastantes años llegó a la estación de Victoria trayendo por todo bagaje una guitarra y un baúl de piel de cabra, atado con sogas de esparto.

Durante la guerra, la guitarra de Vicente era el recurso supremo de aquellas noches de trágica espera de aeroplanos y zepelines, en que la colonia española se reunía en el Centro de Wells Street, al olor de las chuletas auténticas que Martínez, el Gerente, lograba sacar de secretos centros de aprovisionamiento. Las jotas valencianas, las seguidillas y los tangos tan sólo cesaban cuando oíamos el pito de la Policía avisando la proximidad de la lluvia de bombas, o cuando alguien olía los primeros indicios de que la paella estaba a punto.

Pero, ¿qué tiene esto que ver con el título del artículo? Ahora lo veremos: Yo me encontré a Vicente hace dos años en el restaurant «abierto día y noche», que hay a dos pasos de Piccadilly Circus, y donde, entre tres y cinco de la madrugada, puede verse reunida el hampa del barrio judío de White Chappel. Me convidó a tomar unos arenques fritos con huevos, y al pagar, sacó de un bolsillo un monstruoso fajo de billetes de cinco libras.

—¡Pchs!, esto no es nada. Los caballos no se han portado del todo mal para mi Club de apuestas; pero hay días que el fajo es tres veces de este tamaño.

Y entonces me explicó Vicente que había hecho amistad con algunos muchachos del barrio judío, y había fundado con ellos un Centro de apuestas clandestinas: era el valenciano uno de los boys, un experto del turf, que hasta tenía una banda de guardas de Corps, muchachotes descalificados de los rings de boxeo, que le custodiaban las espaldas y el fajo de billetes de Banco. Me indicó en aquella ocasión hasta qué punto estaba enterado de la vida y de los métodos del

hampa criminal de Londres, muchos de cuyos representantes más afamados pasaban por su Club, donde se comportaban, ¡no faltaba más!, como pandonosos clientes.

—Cuando usted quiera algunos datos interesantes acerca de las casas de juego clandestinas y de otros antros de los bajos fondos de Londres—me dijo—, venga a verme.

Yo recordé que nadie mejor que Vicente podría darme detalles de interés, y por eso fui a su Club, para traerle a la memoria su promesa de relatos. He aquí cómo un pardillo valensiá, llegado a Londres en zaragüelles, va a poder levantar un pico del velo que «Scotland Yard» se esfuerza en vano por levantar del todo.

—En los momentos confidenciales, se oyen en mi Club anécdotas interesantísimas. Aquí venía hace tiempo un tal Max, el rey de los ladrones gatos, cuya especialidad es trepar por fachadas y medianerías, hasta las ventanas y claraboyas. Una noche se sintió con ánimo de confidencias y me dijo lo siguiente:

«Mis preparativos están pronto hechos. Una cuerda de seda que me lio a la cintura, las punteras de cuero con garfios y una palanqueta desmontable de tungsteno... Aquella noche me vestí como convenía al barrio donde está la casa, pues a los policías que hacen ronda por Park Lane les extrañaría ver a alguien mal trajeado por aquellos distinguidos alrededores. Entré por un ventanuco del último piso y visité tres habitaciones sin gran resultado: me metí en una más y hallé sobre un tocador un verdadero tesoro en perlas y esmeraldas, que pronto desapareció en mis bolsillos. Se encendió de repente la luz, y, al volverme, vi incorporada en la cama una hermosísima mujer. No era ocasión de andarse en admiraciones y mi pistola automática la convenció de que era preciso hablar bajo.

—Perdone usted, señoría; no ha sido mi intención despertarla.

«Miró ella hacia donde habían estado las joyas, y, dándose cuenta exacta de lo que sucedía, me dijo con desaliento:

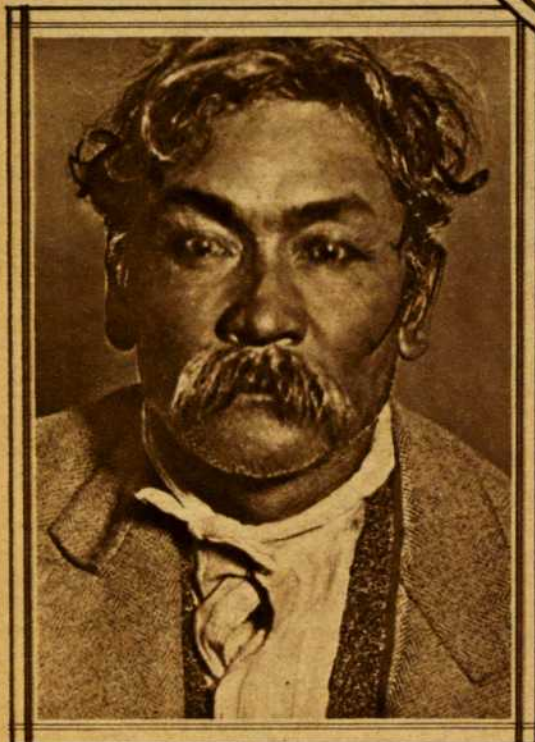
Y es también la hora de los miserables, que no tienen más cama que el quicio de una puerta o las escaleras de un templo.

—¿Se va usted a llevar esas alhajas?
 —¿Para qué cree que me he expuesto a romperme el cuello trepando por la fachada?
 —Me fui acercando a la puerta, y ella me gritó:
 —Escúcheme: no se vaya. No se lleve las alhajas. Es lo único que poseo en el mundo. Si se las lleva, mi vida quedará deshecha.
 —Me conmovió de veras...; pero, ¿y si todas aquellas lágrimas y aquellas palabras fuesen un hábil fingimiento?
 —¡Bah!, tonterías. Estas joyas estarán aseguradas y usted no perderá mucho.
 —En breves palabras me explicó que estaba a punto de casarse, pero que antes conoció a un hombre sin escrúpulos a quien escribió con demasiada ligereza, y ahora tenía que pagar las consecuencias o sufrir que el escándalo destruyese su vida.
 —Le juro que es verdad cuanto le he dicho.
 —Y yo, que a veces soy un sentimental, saqué de mis bolsillos las perlas y las esme-



Al amparo de la noche, estos tres hampones han

elegido para descansar un banco de la vía pública.



Por tener una deformidad en la mano y una cicatriz en la cara, este hombre fué reconocido hace poco como autor de un crimen cometido hace veinticinco años.

clientes que pagan con esplendidez. Algunos le dan hasta cincuenta libras por una baraja marcada. Yo le he oído contar algunos casos interesantes. Lady X ha sido una de sus clientes más asiduos; pero no para «trabajar» en Inglaterra, sino en Monte Carlo, donde tiene un hotelito al que suele invitar a las amistades que hace alrededor de las mesas de ruleta y baccarat. Una noche invitó a un distinguido caballero y a su esposa. Se empezó la partida y, como siempre, lady X ganó cuanto quiso, hasta que al quedarse a solas con la dueña de la casa, dijo el invitado:

—Señora, estas barajas están marcadas.

—¡Qué insolencia! ¿Cómo se atreve usted...?

—Aquí está la prueba... Yo compro las barajas al mismo que usted las compra, en Petty Coat Lane, del barrio del este en Londres, y las marcas son éstas.

Al hablar así señaló con un lápiz las marcas secretas, y sin decir ni una palabra más se despidió de lady X... Durante la temporada londinense se llenan los salones de lady X, y una noche se presentó a su puerta el invitado de Monte Carlo con su esposa, para

ser muy bien recibidos en la casa y presentados en la buena sociedad inglesa.

Muchos hablan de los bajos fondos de Londres y pocos son los que en realidad los conocen. El hampa londinense se halla bien extendida por todos los rincones de la gran urbe, esta urbe inmensa que tantos aspectos presenta. Aquí y allí, en el centro de la ciudad; a lo largo de los muelles del río, cerca de la catedral de Westminster; al resguardo del Parlamento y hasta por los alrededores del palacio de Buckingham, surgen, en la noche neblinosa, los cafetines ambulantes, que verán extrañas reuniones de gente maleante, a caza de la oportunidad o en busca de la cita con el socio para alguna chapuza.

—Si quiere ver uno de los puntos de reunión de ladrones y «peristas» de Londres, aquí está mi amigo Trunky que podrá llevarnos ahora mismo—me dice el valenciano.

Trunky Sam ya no es ladrón; ahora es hombre de bien y nos cuenta su conversión de esta manera:

—Yo «trabajaba» con Bill Parker, y los dos nos enamorcamos de la misma girl; pero Bill Parker se las arregla mejor con las mujeres, y me ganó la partida. Yo, ya ven ustedes, no soy sino un tío fuerte y grandote, mientras Bill se viste bien, se baña una vez a la semana y se afeita casi todos los días. Bill y Kitty pusieron casa juntos, pero pronto se dijo por White Chapel que la muchacha recibía más puñetazos de Bill que caricias, y un día me presenté yo en su casa en el momento en que la pobre lo estaba pasando muy mal. «¿Quieres librarte de este animal?»—le pregunté yo a la muchacha después de administrar a Bill un «directo» que le quitó la borrachera. Kitty me contó que sí, y yo le dije a mi antiguo socio que no volviese a ponerse delante, porque estaba dispuesto a contar en Scotland Yard cuanto podía llevarnos a Bill y a

raldas, y las dejé caer con lentitud sobre el bordado del embozo, y salí de la alcoba y de la casa sin llevarme ni un penique. «Mal negocio», diréis; pero el episodio tiene una segunda parte. La víctima del chantaje dejó escapar el nombre del que tenía las cartas, y no fué cosa difícil para mí el visitar su piso de Mayfair y fracturar el mueble donde tenía el precio de su disolución.

Desde aquella noche no he vuelto a ver a Max, y se dice por el Club que ya está retirado de los negocios y vive tranquilo en sus tierras del Lancashire.

—Viene por aquí un tipo notable—continúa diciéndome Vicente—. Ha cumplido condena en las canteras de Portland, y ahora se dedica a una especialidad muy lucrativa. Marca barajas para



Uno de los lugares de Londres, cerca de la catedral de Westminster, donde duermen los maleantes que no han podido hacer «negocio» durante el día.

mí a picar piedra a Dartmoor por mucho tiempo. «Ya hace cinco años que vivo en paz con Kitty, y ahora me limito a servirle de bulldog a mi señor Vicent, que es muy bueno para mí.»

Fui con Trunkky Sam y con el valenciano a cierta casa de comidas de Saint George's Circus, en el barrio de Elephant and Castle, que pertenece a un antiguo presidiario.

No parece que las visitas a la trena le hayan causado gran perjuicio, porque es un hombre de aspecto sano y está gordo y crondo y su cara rebosa satisfacción. Cuantos tienen que vender algo

que no les pertenece acuden a Porky George, y cuantos tienen que ponerse de acuerdo para un negocio en un rincón propicio se citan en su casa de comidas; pero muchos vienen para ver a Nelly, la hija del amo, rubia de ojos negros y lindo talle, vestida abigarradamente con las ofrendas de unos y otros, pues, de cuantos golpes se llevan a bien, siempre se reserva algo para Nelly, que por esos anda siempre envuelta en sedas y terciopelos y cambia con frecuencia de sortijas, pulseras y pendientes.

—Miren con disimulo hacia la mesa del rincón—nos dice Trunkky—



A pesar de su apariencia honorable de mujeres acomodadas, estas dos señoras tienen que pasar la noche en la calle. En la inmensa ciudad, las dos ancianas carecen de refugio, sabe Dios a consecuencia de qué espantoso drama.



Un cafetín donde se ven extrañas reuniones de gentes que andan a caza de la oportunidad de alguna chapuza o de uno de esos golpes que hacen que se aceleren las rotativas de los periódicos.

—comenta Trunkky—; ya verán ustedes cómo, dentro de un momento, saca la cartera del bolsillo de detrás del pantalón y luego se mete algún paquete en los bolsillazos de la americana. Ya se las compondrá para no dar mucho por lo que esos le han traído de su última visita a alguna casa de los suburbios de Londres.

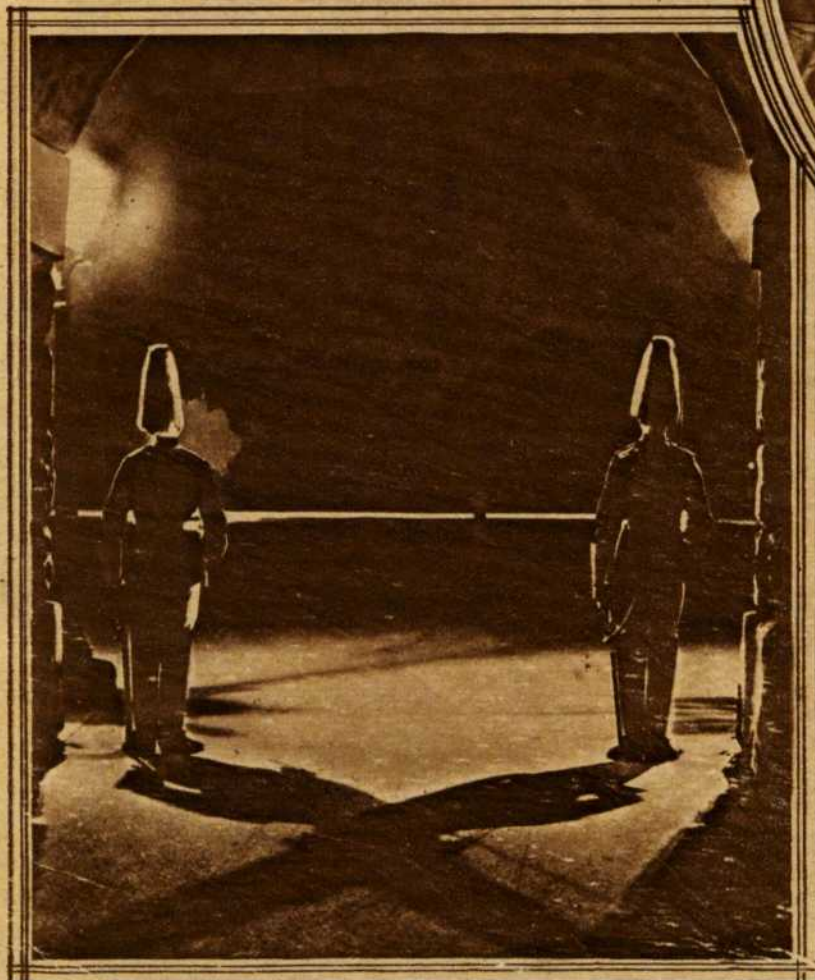
Estamos en los alrededores de Hoxton Street, donde abundan los cafetuchos y las tabernas de mala nota, pero aunque por allí cae de vez en vez la Policía, que llega a lo mejor dentro del camión de un taller de planchado, o valiéndose de cien diferentes artimañas; pero la casa de comidas de Porky es como un oasis de relativa tranquilidad, y es que «George» tiene buenos amigos en todas partes.

Día tras día se acentúa más y más la lucha entre los justicias y los ladrones londinenses, y el terrible juego del ratón y el gato sigue por todos los rincones de Londres; ¿quién podrá más? En estos últimos días han recibido los ladrones una mala noticia: lord Byng, un militar rígido y determinado, ha sido puesto al frente de Scotland Yard, y desde que tomó posesión del cargo han cerrado sus puertas varios clubs nocturnos clandestinos, y se ve menos gente en los cafetines ambulantes y sobre los bancos de las orillas del Támesis. Yo me acuerdo estos días del valenciano y de su amigo Trunkky, el reformado, y pienso en la casa de comidas de Porky y en las sedas y terciopelos de la bella Nelly. ¡Justicias y ladrones londinenses! el juego de siempre, la lucha de siempre; ¿quién podrá más?

L. DE BAEZA

Londres, 30 de noviembre de 1928.

(Fotos Ortiz y Marín.)



Y para luchar con el hampa, día y noche vigila la Policía de Scotland Yard, pero su vigilancia no logra poner término al terrible juego de justicias y ladrones, que se extiende por todos los rincones de Londres.

Estampas



En los pueblecitos del Norte de Europa, donde la nieve llega a alcanzar en invierno una altura de varios metros, los niños aprenden desde chiquitines a manejar los skis. Vean ustedes esta niña despidiéndose de su madre para ir a la escuela.



La pequeña tropa de alumnos, con su profesor al frente, se practican en los deportes de invierno, haciendo ejercicios en la nieve durante las horas de recreo.



He aquí un piano muy económico. Para construirle basta una navaja de bolsillo como instrumento. Ha sido importado del centro de Africa, y a pesar de su forma elemental suena de un modo casi tan perfecto como un piano de veras.

(Foto María.)



Los clowns de un circo italiano han tenido una magnífica idea. Para alegrar la fiesta de Reyes de los niños enfermos, de un hospital, han acudido a su dormitorio para obsequiarles con una de sus más divertidas representaciones.

(Foto Ortiz.)

Esta jovencita
ñola, a quien
hon puesto de
Nuestra compa
tado al último
celebrado en

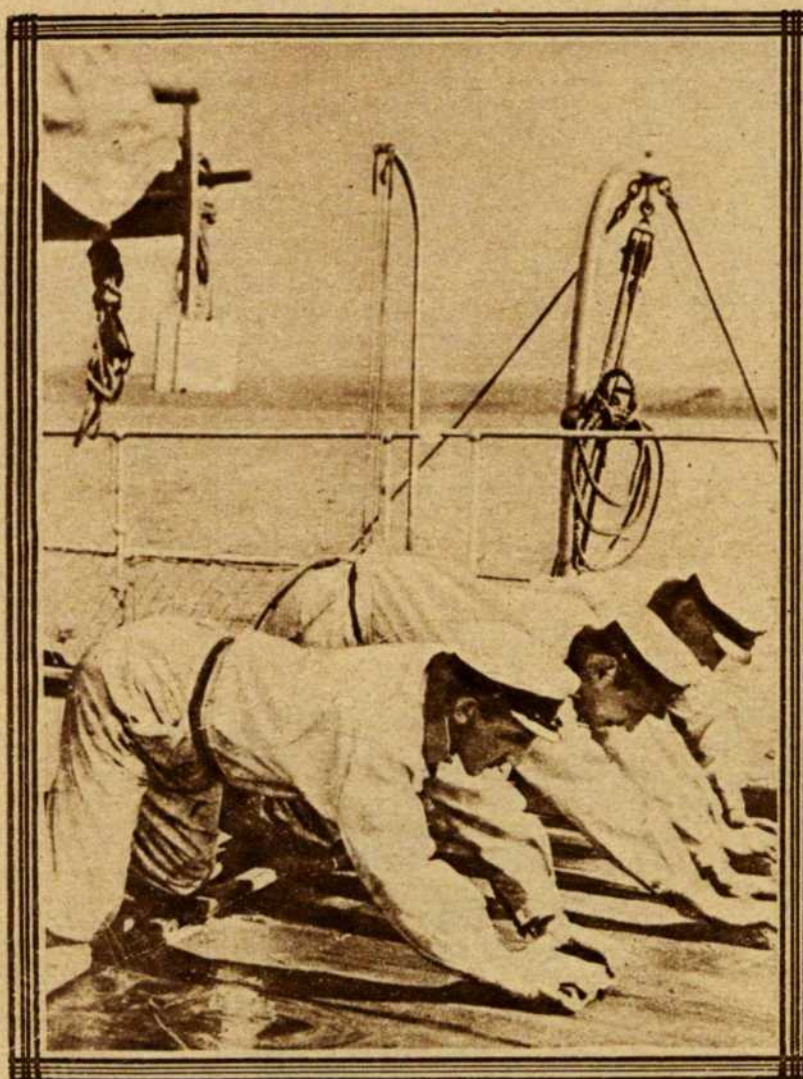
El mundo



Concluidas las tareas escolares, los muchachos, con la cartera a la espalda y los pies calzados con los skis, se reúnen por grupos para regresar a sus hogares.



Esta bonita criatura ha salido de la escuela y marcha como una persona mayor hacia su casa sin que los skis de que se vale para andar por la nieve le embaracen lo más mínimo. (Fotos Marín.)



Los dos marinos que ven ustedes en primer término, tirados por los suelos, son nada menos que el príncipe Federico de Dinamarca y su hermano, el príncipe Kunt, que ayudan a baldear el barco donde sirven como cadetes. (Foto Marín.)



Clara Bow, la gran estrella del cine, ha ideado un picaresco objeto de tocado. Se trata de una manzana, tan peligrosa, por lo menos, como la de la madre Eva. En ella guarda su polvera y su lápiz rojo de los labios. (Foto Orríos.)

morena española
americanos le
Miss Cobre.
se ha presen-
urso de belleza
ados Unidos.
(Foto Marín.)

Cantos y bailes populares

Las "Folias" de Canarias

Las folias, canciones canarias de origen guanche, llenan la vida del isleño e interpretan toda su estructura moral. Como el canario, las folias son melancólicas, con el sabor agri dulce del fado portugués.

*Son las folias canarias
suspiros tristes y alegres...*

No pueden expresar la sensualidad asfixiante de la malagueña ni la querella bravia de la jota aragonesa. «Crosita», el exquisito poeta tinerfeño, define el carácter de las folias en la copla siguiente:

*El honor de una mujer
puede una copla manchar;
las folias no han de ser:
no saben sino besar.*



El cantar de una «folia» es el mejor camino para conquistar el corazón de una mujer canaria. Este galán de la cachimba en los labios, debe habérsela cantado ya a la buena moza que está junto a él.

*Para cantar las folias
hay que comer gofio y queso...*



La guitarra ha preludiado la copla, y las parejas han salido a bailar.

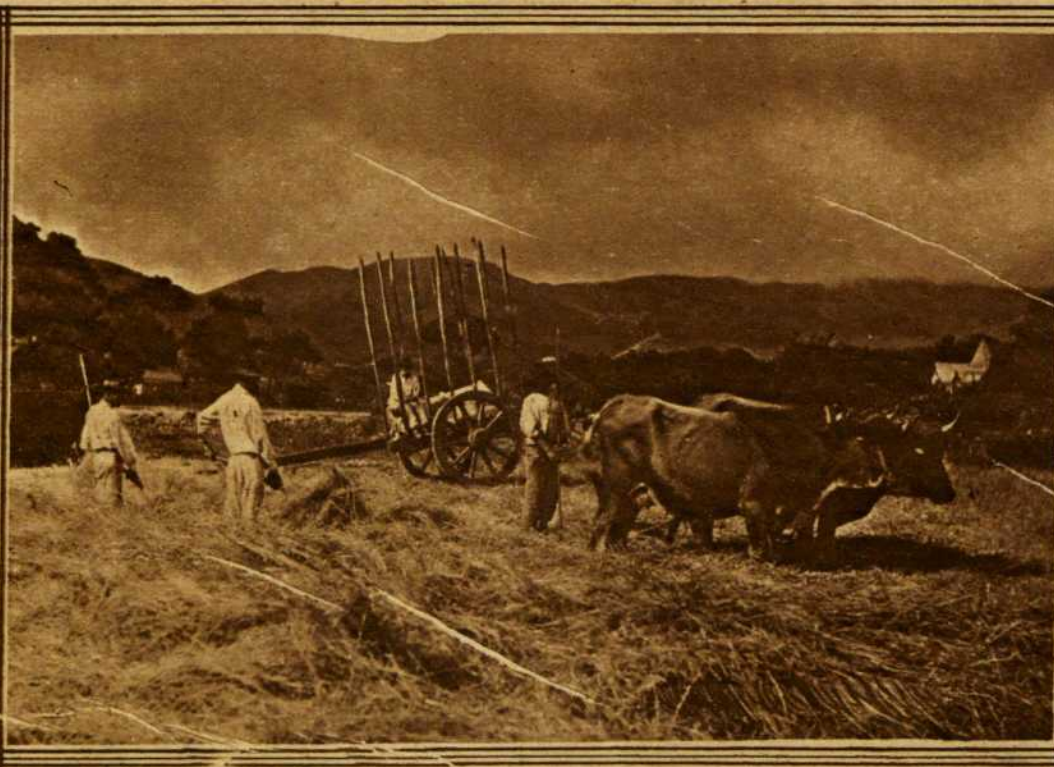
La fisonomía de la mujer canaria se halla trazada en la siguiente folia:

*Como es el Teide gigante
todas las canarias son:
mucha nieve en el semblante
y fuego en el corazón.*

Y esta otra proclama la consistencia de su cariño:

*Cuando una canaria quiere
a quien la sabe querer,
de tanto querer se muere
y muerta, quiere también.*

Las folias son patrimonio del mago—campesino—, y es inútil todo intento de imitación. Fuera del campo pierden lozanía. Suenan mejor en la era tras el sobrio yantar junto al zurrón del gofio—harina gruesa de trigo y de maíz tostados—amasado con agua, y el trozo de queso. El mago lo asegura y así es que



Una era del campo canario, que es donde suenan mejor las «folias», tras el sobrio yantar.

En la fiesta del Cristo de la Laguna, en Tenerife, a la que concurren magos de toda la isla, se cantan y bailan las típicas folias con fidelidad a la tradición.

A la plaza van llegando los carros repletos de magos, que sobre la alegría que ya traen del camino añaden la que da el vino de los «ventorrillos». De pronto la guitarra preludia la copla y una pareja sale a bailar. El, corpulento, de carácter grave y reposado, sin carecer de buen humor ni de sagacidad. Ha dejado la capa y aparece con calzón corto de paño sobre otro un poco más largo, blanco, chaleco desabrochado y la camisa sin cuello. Ella es buena moza, de mejillas encendidas y formas bien acusadas. Se cubre la cabeza con un pequeño sombrero masculino de paja. Blusa blanca, justillo y, sobre la falda negra, un artístico delantal. Es aguda y rápida en el gesto y en la réplica ingeniosa.

Puestos frente a frente comienza la danza, que es como una discusión que establecen los pies con una cómica gravedad. Poco a poco se generaliza el baile, y hay momentos en que toda la gran plaza se ve invadida por la danza. De vez en vez, sobre la canción de la guitarra, se destaca la copla viril:

*En lo más alto del Teide
se oyó una voz que decía:
no es canario aquel canario
que no canta las folias.*

O bien otra voz, entristecida por el vino y la carne en adobo, que canta añoranzas:

*Cuando canto las folias
siento una pena muy grande,
pues con ellas me dormía
la pobrecita mi madre.*



Las parejas de baile han llenado la plaza. Y las coplas, que cantan amores y celos, se suceden incesantes.

Y las coplas se suceden incesantes. Se establecen las réplicas ingeniosas, muchas veces improvisadas. Se cantan amores y celos y no faltan las voces femeninas imponiendo el silencio con su aguda vibración. Vuelve a oírse la voz melancólica que canta:

*Cementerio de Tegueste,
cuatro muros y un ciprés;
tan pequeño, y sin embargo,
¡cuánta gente cabe en él!*



*«Como es el Teide gigante
todas las canarias son:
mucho nieve en el semblante
y fuego en el corazón.»*

Ha terminado la fiesta. El rasgueo de la guitarra se pierde en acordes cada vez más lejanos, y cuanto más lejanos, más evocadores. Es de madrugada. Tras las cumbres de las montañas canarias se anuncia el día. Y en esos momentos, cuando la plaza se despuebla, se oyen ecos remotos de folías que los romeros van dejando en el camino. Entonces las folías, diluidas en la noche, dejan un grato sabor de «saudade». Más cercana se oye ahora la voz de un mago.

*Yendo yo «pa» las Mercedes
se me perdió la cachimba,
y la hija de «cho» justo
le puso la pata «encimbar».*

Las folías contienen todo el caudal folklórico de las islas Canarias. Son como el sedimento de las tradiciones y leyendas guanches infiltrado en el alma de los isleños. Y son los magos, que conservan más puras las costumbres guanches, los más fieles intérpretes de las folías.

ALONSO HERNANDEZ

(Fotos A. Benítez)



Esta guapa isleña parece esperar a su mago. Es aguda y rápida en el gesto, y en la réplica, ingeniosa.

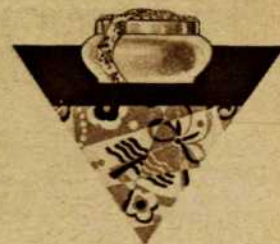


Y he aquí el desenlace de lo que tuvo principio en un baile en la plaza, y en un cambio de coplas.

Estampa



Lápices
AL JUGO DE
ROSAS
Para los labios.
0,75, 1 pta., 1,20 y 1,40.



Arrebol
AL JUGO DE
ROSAS
Para las mejillas.
Envase económico, 2,50.
De lujo, 5 ptas.



COLORETE
COMPACTO
AL
JUGO
DE
ROSAS



Lo más rápido y eficaz para embellecer las mejillas.
Se fabrica en las seis tonalidades de moda en el gran
mundo: Rosa mandarina, Rosa roja, Rosa morena,
Rosa tostada y Rosa india.

Caja con mota, 1,25.

ULTIMA CREACION DE
FLORALIA



Líquido
AL JUGO DE
ROSAS
Para los labios.
Envase corriente, 3 ptas.
Idem de lujo, 4,50.



HUMO
DE SANDALO
Para los ojos.
Lápices y pastel.
Lápices: 1 pta. y 1,25.
Pastel, estuche. 3,75.

PÁGINAS DIE

por
Magda Donato

LA MUJER

En, de, por, sin, sobre, tras
el terciopelo estampado.

TODAVÍA? Sí, todavía se puede hablar del terciopelo estampado; está en lo alto de la montaña.

Toda novedad del vestuario femenino (exceptuando las que no logran salir de la colección en que han nacido, y exceptuando también el otro extremo, o sea las novedades que logran una casi inmortalidad) describe una trayectoria que es algo así como la ascensión a una montaña, y su descenso.

Cuando surge la novedad es como si naciese al pie de una montaña cuya ascensión emprende inmediatamente. La ascensión consiste en que va gustando y extendiéndose cada vez más, hasta que llega a su apogeo, o sea, a la cumbre.

Este es el momento terrible; porque el apogeo es ya, en realidad, el primer paso en el camino descendente. La novedad está en su máxima generalización, lo cual equivale a decir que ya se multiplican las imitaciones y empieza a vulgarizarse.

Es lo que se llama «el furor»; palabra temible, tan temible como para la belleza de la mujer lo es «la plenitud». En seguida empieza el descenso rápido, fulminante, que es una verdadera caída hasta el abismo del olvido, donde la ex novedad se hunde para dormir años, a veces siglos, hasta que un buen día surge para nacer de nuevo.

Pues bien: actualmente, los terciopelos estampados se hallan en su apogeo; es decir: que están en lo alto de la montaña; todavía se puede hablar de ellos; pero hay que darse prisa.

Apresurémonos, pues, a decir que ahora es precisamente cuando nos damos mejor cuenta del enorme partido que puede sacarse de este tejido cuyo carácter de elegancia es multiforme y se adapta igualmente al traje de mañana, al de tarde y al de noche.

Para los trajecitos mañaneros, tenemos los terciopelos con estampaciones geométricas, cuadros escoceses o ajedrezado, de una fantasía correcta, muy estilo yanqui. Gracias a estos terciopelos, tiene un refugio más el «dos piezas», de interminable agoría, este sempiterno «dos piezas» que no quiere morir. Se hacen modelos compuestos por un *pull over* de terciopelo oscuro con cuadros claros o de varios colores vivos y falda de crespón liso, con unas tablas por delante.

Para la tarde, los dibujos son muy menudos, esparcidos y distantes unos de otros, o, por el contrario, muy juntos, cubriendo toda la tela y formando una especie de mosaico. A veces, estas estampaciones son hechas por el revés de la tela, de suerte que el pelo del terciopelo los esfuma por el derecho.

EMINAL El tónico de la mujer. Evita el dolor, normaliza los trastornos. Farmacias.

Estos mismos terciopelos de estampaciones menudas se utilizan igualmente para abrigos de tarde, adornados con piel de pelo largo.

La más fina combinación de color quizá sea la del



Vestido de tarde, de terciopelo estampado con dibujos menudos en tres tonos de gris. (Creación «Francis et Fernand».)



Vestido de mañana, de terciopelo amarillo, con cuadros negros y verdes. (Creación «Francis».)



Vestido de noche, de terciopelo estampado con flores rosa sobre fondo negro. (Creación «Cyber».)

negro y blanco, sobre todo si se anima el vestido con piel blanca de pelo corto, armiño «o así», o con alguna nota de color rojo.

No menos delicados de tono que en negro y blanco resultan estos dibujos en varios matices de un solo color. Por ejemplo, en dos o tres tonos de gris, lo cual nos permite hacerle una infidelidad a la media color «piel veraniega», sustituyéndola, para armonizar con el vestido, por la nueva media de seda gris topo.

Por último, para la noche, los terciopelos son estampados con anchas flores, preferentemente en: rosa o crema sobre fondo negro.

La «Petite Robe».

Durante muchos años nos hemos conformado con la *petite robe*, o sea el trajecito sencillo, breve y práctico, de línea recta y tela escasa; variaba el tejido; variaba el color, variaban los adornos; pero lo mismo era una *petite robe* el trajecito mañanero de lana azul marino que el vestido de noche de *lamé* de oro cubierto de pedrerías.

Con el resurgimiento triunfal de la *grande robe*, para tarde y para noche, la *petite* se ve relegada al puesto que le correspondía.

Por eso, sin duda, los señores creadores de moda no se toman el trabajo de renovarla; apenas puede advertirse alguna novedad en el colorido: el granate, el gris, el verde manzana, el rojo compiten con el consabido azul marino y unos y otros se ven eclipsados por el triunfo del negro.

En las hechuras y adornos, las variaciones son apenas perceptibles: siempre nervios, tablas y plisados, algunos canelones de dimensiones moderadas y cinturones estrechos de charol o de cuero trenzado, de color o dorado o plateado, y los cuellitos de linón que ahora se almidonan y se ribetean con un piquillo de encaje, y los botones y los lacitos y las incrustaciones, y los volantes en forma, y los grupos de plieguecillos. A veces, un movimiento de bolero.

Quizás las mayores novedades sean las de los tejidos; pero no por su calidad (lanilla, pana, toda la familia de los *kashas*, de los tejidos de punto y de los crespones romano, de China o *marocain*), sino en cuanto a los nombres, que parecen propios para designar una mujer bonita: crespón Nily, crespón Tizia, crespón Teresa, Ondamoussa, Madiana, Andreia...

El mantón, extranjerizado.

Francia se apodera de nuestros pintores, de nuestras cupletistas y de nuestras prendas típicas, arroja sobre ellos el manto condescendiente de su aprobación, los reforma, los suaviza, los refina, les resta carácter nacional y luego los lanza por el mundo tapando el origen español con la adopción francesa.

SALES MARINAS ESPECIAL PARA BAÑOS
MARCA «ETA»
DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS
Depósito: Vizcaya, 7 MADRID Teléfono 70900



Vestido sencillo de crespón gris plata, con tres volantes en forma y plieguecillos horizontales. (Creación «Glad».)

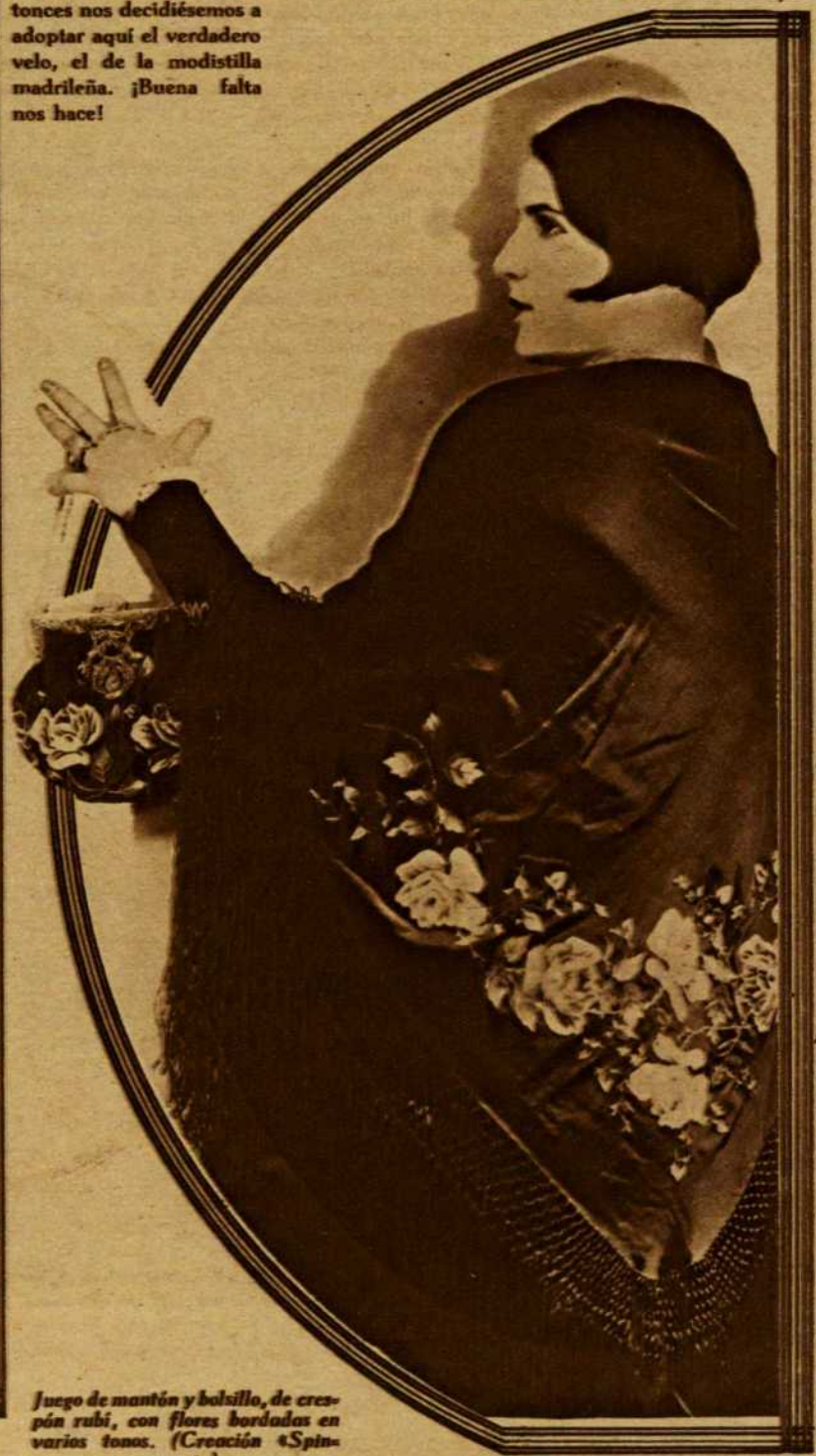
Entonces, solamente entonces, es cuando nosotros empezamos a darnos cuenta de lo que valen; mejor dicho, de lo que valían antes; de lo que valía Raquel cuando aún no era un cromo parisino, y de lo que vale un mantón de Manila antes de convertirse en salida de teatro *chic*.

El descubrimiento de «lo español» que está llevando a cabo Francia, entre su descubrimiento de «lo negro» y su descubrimiento de «lo piel roja» (que será al que le toque el próximo turno, sin duda) nos ha valido un aluvión de *châles espagnols* de fantasía, adecuadísimos para que Gaby, Colette o Simone se hagan la ilusión de parecer verdaderas *manolast*.

Pero, al menos, esta boga de lo «pseudo español», ha tenido aquí la consecuencia de que recobre valor ante nuestros ojos la más elegante y bella de las prendas castizas.

¿Por qué no se le ocurrirá a alguna francesa «descubrir» también el más gracioso, el más injustamente desdeñado de los tocados: el velito de tul?

Aun cuando allí se llevase de encaje de oro, de rejilla de *strass*, puede que entonces nos decidiésemos a adoptar aquí el verdadero velo, el de la modistilla madrileña. ¡Buena falta nos hace!



Juego de mantón y bolillo, de crepón rubí, con flores bordadas en varios tonos. (Creación «Spin».)



Mantón de terciopelo de Esmirna, color plátano, pintado en negro. (Creación «Jean Magnin».)

PERBOROL

EVITA LA CARIES



Federico García Sanchiz, o la gardenia en el frac de Novelli

INVITACIÓN AL «VALS» DEL VIAJE

EN el despacho de Federico García Sanchiz hay que encender la luz a las tres de la tarde. Al mediodía—paradójicamente—comienza allí el crepúsculo. Tan a ras de la calle está la habitación. Habitación que tiene algo de vagón en marcha, mundo adelante. Se advierte en seguida que es el cuarto de un trotamundos, de un—son palabras del propio Federico—«descendiente de Ulises». Estas lacas del Japón, por ejemplo, no están hechas sino para contemplar ese gesto de estupor que fingen las maletas dispuestas para la gran aventura... Viajar, partir, que vale tanto como un anticipo de la muerte. Pero que para Sanchiz es, precisamente, el zumo de la vida:

—Se viaja poco en España... Y menos aún los escritores, que son los más obligados a viajar. Y, claro, así abusamos del localismo. Vivimos en un piso interior, con vistas al patio...

—¿Usted cree que el color local nos perjudica?

—Naturalmente. Demasiada Puerta del Sol, demasiada calle de Alcalá. Y, luego, el ambiente literario de Madrid, tan mezquino... Hay que salir fuera. De mí sé decir que los viajes me han cambiado.

—¿Entonces, la frivolidad de ayer?

—Pasó, como se apagan las brasas. No me gustaría que siguieran clasificándose como enamorado de las frivolidades, como preciosista... Precisamente, mi libro sobre Shanghai es un alegato en pro de lo que le voy diciendo. Ese libro parte en dos cachos mi vida. Libro difícil, en el que yo trabajé con una fe, con un entusiasmo que antes no conocía.

—¿Por la suntuosidad del tema?

—Sí. El tema valía la pena. Usando el lenguaje taurómico, literario desde que Sánchez Mejías es nuestro compañero de letras, entonces pude decir que «había salido mi toro»... Y todo esto por obra y gracia de los viajes. Sucedió que tuve que ir a dar unas conferencias a Filipinas. La cosa se dió bien, y me animé a continuar, aunque ya como simple viajero, hasta el Japón. En Shanghai tropecé con un camarada de la infancia: Julio Palencia, nuestro cónsul allí. Y ya hube de recalar en el más famoso puerto del Extremo Oriente. Admirable vida la de Shanghai. A cada paso, una genialidad, un milagro, aunque del diablo...

—¿Le gustaría a usted vivir siempre en Shanghai?

Sanchiz mueve la cabeza, denegando:

—No. Eso sería ya el cotidianismo, la costumbre... Y yo obedezco a una no sé si condenación o bendición que pesa sobre la estirpe levantina, la mía, la de los descendientes de Ulises, el inmortal viajero.

Se calla. Y después:

—Desde luego, donde no podría echar raíces es en Madrid... Llego, y a los tres días ya me acomete el *cafar*... Es decir, el mal del fastidio, de las vaguedades melancólicas, de la abulia. Y, claro, en seguida estoy siguiendo los consejos de un médico francés

SOMBREROS BRAVE MONTERA, 6

que, apenas descubre una víctima de la enfermedad esa, comienza a gritarle: *a la gare! a la gare!*...

DE BLASCO A SANTA TERESA DE JESÚS

—No publica usted libros. El de América, por lo menos, se retrasa ya.

—Yo nunca he publicado libros por método, como esos novelistas que se creen obligados a dar a la imprenta una novela de tres centenares de páginas por año. Mis libros han obedecido casi siempre a una razón sentimental. Si ahora no doy ningún libro, es por que otra pasión, la de las «charlas», me tiene como fascinado. Mi labor, voluntariamente, se aparta de la fábrica como de la torre de marfil. Allí con sus rentas los industriales de las letras. En cuanto a los aislados y orgullosos, olvidan que saberse admirado cae muy por debajo, en punto a voluptuosidad, de sentirse querido...

—¿Y las charlas?

—Mi charlas son teatro... En mí son espontáneas. Más que en los mismos celeberrimos conferenciantes parisienses. Yo he visto al propio Antoine auxiliándose con notas. Y el espiritualísimo Robert de Flers usaba la mesa y leía unas cuartillas. Yo soy un actor sin concha, y que improvisa. Si algún modelo tengo es aquel gran Novelli, cuando, en un entreacto, a telón corrido, salía arrastrando una silla hasta las candilejas y comenzaba, como un hombre de mundo, con su frac



Caricatura de trajo de García Sanchiz.

florido con una gardenia, a lanzar ingeniosidades...

El cronista de *Color* se transfigura al hablar de su arte. Ríe, gesticula, acciona, le caen las greñas sobre la frente pálida, muerde—como si fuera un adjetivo en rebeldía—el purazo fragante.

—Me entusiasma hablar. Durante mi excursión por la América española di más de doscientas conferencias.



Federico García Sanchiz, viajero y conferenciante, un «descendiente de Ulises», como él mismo se llama.

(Foto Alfonso.)

Y, luego, eso de conocer nuevos tipos, nuevos paisajes... En La Guayra me encontré con mi paisano el padre Atanasio Soler, obispo capuchino. Un *valensiano* corpulento, de gruesas barbas grises y una *sonriseta* de comare que li anava correguent per la boca. El trovi pasetant per l'hort de la residencia... Un fraile inteligentísimo. Los indios guajiros se embobaban oyéndole hablar de *civilización*...

—¿Prepara usted muchas «charlas» para este año?

—Ya le digo que me salen... No las preparo: improviso, invento, repentizo, que dicen los pianistas... Pero esto no quiere decir que no tenga firmados mis buenos contratos, como un torerito... Casi podría apostarme ya en la esquina de Fornos, con mis botitas claras y el caruncho en la boca... Proyectos tengo muchos. Quisiera hablar de Santa Teresa...

—¿De Santa Teresa?

—¿Se asombra usted? Pues sepa que también quiero hablar de un santirulico de mi tierra, de San Vicente Ferrer... Luego hablaré de Blasco. ¡Pobre don Vicente! Cuando yo planté mi pino, como él hizo, en el parque de escritores de Nueva York, el director me dijo, sonriente: «¡Mister Ibáñez cavaba mejor que usted!» Sí. Era distinto y era semejante... Tengo gran ilusión por hablar de él en España... Estoy seguro de que hablaré con el mismo amor que cuando el año pasado hablé en Madrid de las ciudades poéticas: Bruselas, Venecia, Janeiro...

—¿No preparaba usted un libro de estas ciudades?

—Sí. Y otro sobre Angora, pintando y desentrañando la transformación de Turquía... Y otro sobre mi tierra,

CAFES «LA AURORA» PRECIADOS, 27.—CONDE ROMANONES, 4.

Valencia... Vea usted que no hay entre los proyectos ninguna novela: definitivamente, no me sale la novela... Ahora bien; no sé cuándo daré vida a esos proyectos. Lo que me sugestióna ahora son las «charlas»... Un veneno: como si dijéramos, «mi pipa de opio»...

José Luis SALADO

UN ALUMBRADO PERFECTO SE OBTIENE CON

LAMPARAS PHILIPS

DE VENTA EN TODAS PARTES Y LAMPARA PHILIPS S.A.E. MADRID: Prado, 30, BARCELONA: Górcaga, 222

FLOR DE FRANCIA



Archiduquesa de Austria, Delfina, Reina de Francia, los trágicos resplandores de la gigantesca hoguera de la revolución iluminan su espléndida belleza para hacerla más bella aún con la aureola de su martirio. Del más alto trono humano pasó al cadalso; la calumnia quiso envolverla en aquella repugnante intriga del collar; el pueblo, hambriento, la hizo responsable de su escasez. Sufrió todos los dolores después de haber gozado todas las virtudes.

A UN lucha la Historia por precisar la figura de María Antonietta; pero toda la documentación y sutileza de los eruditos no podrá destruir la tradicional belleza de la augusta víctima de un pueblo enfurecido.

La belleza de María Antonietta, belleza de reina, no empalidecía, sin embargo, otros soles de belleza que alumbraban la Corte de Versalles. Y es que desde los tiempos del Rey Sol no habían brillado en Francia mujeres tan hermosas...

Como en la apoteosis de un relato feérico, aquellas divinas damas rivalizaban en gracias y gentilezas. Nunca como entonces se rindió culto a la belleza, así, sus mentidos lunares, sus pintados labios, ni ante el siniestro invento de Guillotín se conmovieron.

Los secretos de tocador en aquella Corte frívola equivalían a secretos de Estado. El cutis fino y transparente de las damiselas del Petit Trianón era de una aterciopelada blancura sin igual en las Cortes europeas. Hoy es sabido que aquella porcelana humana se debía al uso del Jugo de Flores de Loto, secreto que la Casa INTEA ha puesto hoy al alcance de todos con su novísimo preparado Jugo de Loto INTEA.

El Jugo de Loto INTEA, fabricado con el extracto de las Flores de Loto, es una leche de tocador sin igual, pues ni mancha ni engrasa la piel, ni obstruye los poros, y, en cambio, mantiene el cutis con una frescura, suavidad y blancura rosada verdaderamente ideal.

Y ya que hemos evocado la fastuosa Corte de Luis XVI, ¿cómo no referirnos a las pelucas blancas y rubias que encuadraban los divinos rostros de Versalles? Es de notar cómo las pelucas eran en todos los casos de tonos claros, debido a que esta tonalidad fue tenida siempre como la más perfecta auxiliadora de la belleza. Una cabellera en tonos claros, castaño claro, caoba claro, rubio pálido, será siempre el marco ideal del rostro, por

lo que rejuvenece el semblante y por la dulzura que imprime a las facciones.

Esta es la determinante del éxito de la Camomila INTEA, loción de manzanilla sobradamente conocida, que nunca nos cansaremos de recomendar a las señoras, por ser el procedimiento sencillo, eficaz e inofensivo de ir dando poco a poco a los cabellos tonalidades claras con la discreción de una evolución perfectamente natural.

La Camomila INTEA es un artículo de tocador que no puede faltar a la señora celosa de su juventud y belleza; tiene, además, otras interesantes particularidades, como la de suprimir los depilatorios para disimular el vello de cara y brazos, y también para conservar el pelo rubio de los niños.

La CAMOMILA INTEA se puede adquirir en todas las perfumerías y droguerías al precio de 5,50 el frasco. También puede adquirirse el JUGO DE LOTO INTEA en los mismos lugares. Los precios son: Frasco grande, 8,50; frasco mediano, 4,75.

Cualquiera de estos preparados puede recibirse por correo, pidiéndolo a INTEA, Apartado 82, SANTANDER.

GRATIS remitimos el catálogo ilustrado de 1929. En él ofrecemos una maravillosa TENACILLA AUTOMÁTICA que por sí sola hace preciosas ondulaciones en el cabello; su precio es de pesetas 12,50. Igualmente ofrecemos eficacísimos preparados contra las canas, cuya inocuidad está garantizada con la firma de prestigiosas personalidades médicas. Se hallarán en el mismo instrucciones detalladas para el uso del JUGO DE LOTO INTEA contra las pecas, de la CAMOMILA INTEA y sus interesantísimas aplicaciones, un maravilloso DEPILATORIO, lociones de azufre para evitar la caída del pelo y otros artículos sumamente interesantes y de excelentes resultados.

Remitan sello para la contestación. Dirección: INTEA, Apartado 82, SANTANDER.

Al acostarse...

El día ha sido duro y se dispone Vd. a una noche de reposo que tanto necesita. Pero teme lo de tantas noches: dos horas tosiendo, sofocándose, sin conciliar el sueño. Se pasó el día fumando, y su garganta irritada, al calor de la cama, es acometida por fuertes accesos de Tos.

Ya que conoce Vd. el peligro, prevéngase. Tenga al alcance una caja de PASTILLAS del Dr. ANDREU, muy eficaces contra toda clase de Tos. Cada noche, al acostarse, tome una Pastilla y déjela disolver en la boca. Ello constituirá un gran calmante para su garganta y sus bronquios, y le permitirá descansar tranquilo.

Fume, si gusta. Pero prevéngase con

Pastillas
del Dr. Andreu



Vista de la finca de los señores Mac Kinlay.

EL POETA Y LA TIERRA

CAMINO DE «PINOS ALTOS».—REMANSOS DE HISTORIA.—AYER Y HOY.—EN MALAGÓN: SANTA TERESA DE JESÚS.—CARACTERES DE RAZA.

DE Madrid a Toledo y, por la carretera de Ciudad Real, desde Toledo hasta Fernán-Caballero, pasando por Yébenes y Malagón. Así, antes de llegar a la «Dehesa de Pinos Altos» que, en plena Mancha, acaba de crear y establecer el poeta y dramaturgo Alejandro Mac Kinlay y donde, como verá el lector, agricultura, ingeniería, ganadería y rudimentos de futura industria se ajustan al tono de la más cuidada y exigente modernidad, atravesamos unas cuantas leguas de vieja Historia española, remansada en pedruzcos de paisaje y en villas y lugares, cuyos nombres suenan a romance, novela antigua y tradición. Y lo agradable y consolador, para los destinos futuros de España, es que contrastes de este género se vayan haciendo menos raros cada día en nuestra patria. Mejor dicho: que estos contrastes dejen de serlo para nosotros; que el tránsito del ayer al hoy no nos parezca ya un salto en el vacío, un vuelo sin finalidad tangible y que la viva realidad actual se nos presente como una continuación, como una consecuencia lógica de la viva realidad almacenada por nuestros abuelos en los depósitos de nuestra Historia.

Algo de esto, camino de «Pinos Altos», tuvo ocasión de observarlo el repórter que toma, con este motivo, su primera nota.

Más de treinta kilómetros de tierra llana, sin un poblado, desde Yébenes, y el «auto» modera marcha para entrar en Malagón. A una pregunta del repórter contestaba Mac Kinlay, explicando los propósitos que le animan y la finalidad que persigue al fundar, en este rincón de la Mancha, su flamante explotación agrícola... Y mientras habla el Sr. Mac Kinlay, otro escritor, amigo común, que viaja con nosotros, asoma la cabeza por la ventanilla abierta y observa curiosamente el vasto poblado, tratando de adivinar, en la masa de sus edificios, el viejo convento que, siglos atrás, fundó Teresa de Jesús. A esto nos referimos: otra finalidad, otros móviles, otra civilización, tal vez; pero, actividad por actividad, energía por energía, fundo por fundo, España continuándose; las generaciones de la Historia manifestándose, en la vida de hoy, según sus caracteres.

Y basta de preámbulos.

LAS TIERRAS DE «PINOS ALTOS».—VISIÓN GENERAL.—EL NUEVO PANTANO.—TODO ESTO VIVIRÁ...—FUENTE DE VIDA.

Un círculo de colinas, colocadas en anfiteatro delante de la casa. La casa está pegada, por la espalda, para tomar altura, a la vertiente de las otras colinas que completan el círculo. La transparencia de cristal de un sol magnífico y el aire fino, delgado, de los terrenos altos en los climas secos.

—¿Mucha elevación?—pregunta el repórter.

—Relativa; nos encontramos a unos ochocientos metros sobre el nivel del mar.

—La finca parece grande.

—Cerca de dos mil hectáreas de vega y monte bajo.

—¿Dos mil hectáreas que riegan ustedes?

—Que regaremos, Dios mediante, desde el año próximo—contesta el señor Mac Kinlay—. Desde aquí no puede usted abarcar la extensión total de la finca. Además de este valle, que es el mayor y que la Casa domina, disponemos de algunos otros, situados detrás de esas colinas. (Señala a mano derecha.) Vamos a aprovechar las condiciones naturales de uno de esos valles, situado a bastante altura, para convertirlo en un pantano de regular capacidad. Es hoy nues-

que, en ocasiones, habría podido rebasar la capacidad del pantano...

Hacemos gracia al lector de los tecnicismos indispensables y nos retiramos del vallecito, sonante a hie- rro y máquinas, con la impresión de que las cosas se han empezado, en «Pinos Altos», por el principio, asegurando, ante todo, la vida de la finca, mediante el agua, para hacer luego, de esa vida, la fuente de fecundidad y riqueza que su actual propietario espera lograr.



Los señores Mac Kinlay.

tra ocupación y nuestra preocupación mayor. Lo grado nuestro propósito y asegurada la circulación del agua, todo esto vivirá con vida propia. Las obras del pantano están ya bastante adelantadas y, si usted quiere, podemos empezar por ellas el recorrido de la finca.

Dejamos la terraza o solana de la casa donde hemos estado hablando, y nos trasladamos, en automóvil, al valle que será pantano.

Vagonetas, máquinas trituradoras, apisonadoras, volquetes, pequeños tanques, cedazos de alambre gigantes y un destacamento de peones y capataces castellanos, andaluces, portugueses. El señor Lintes, cultísimo técnico que dirige los trabajos, explica al repórter el estado actual de las obras.

—Se trata de lograr la impermeabilidad absoluta de las paredes... También ha sido necesario regular, mediante una acequia de presa, la entrada del agua

PLAN GENERAL DE LA EXPLOTACIÓN. LAS HIERBAS, A PRECIO DE CARNE.—SIGLOS DE VIDA AGRÍCOLA, A PRECARIO.—¡TREGUA, A LOS CEREALES!

El desayuno, en el comedor de la Casa de Labor de «Pinos Altos». Leche, quesos, mermeladas, miel, productos de la finca. Y en todo, el cuidado exquisito, la atención, medida y detalles con que sazona esta aparente rusticidad la extrema civilidad de la dueña de la casa.

Buena ocasión, ésta del ágape matinal, para que D. Alejandro Mac Kinlay nos dé una idea de sus propósitos de agricultor.

—Que son—nos dice el anfitrión—sencillos de exponer. Toda la organización de la dehesa va, desde el primer momento, encaminada a este fin—que es un principio generalmente reconocido como excelentísimo en la agricultura mundial—. Vender mis hierbas al precio de carne, o poco menos. Es decir, la cría de ganados, o su recría, y la elaboración y transformación, cuando sea posible, o la venta directa de los productos de la ganadería, como auxiliar de la explotación, a grande escala. Cría—o recría—y venta de vacunos. Cría—o recría—y venta de porcinos. Al lado de esto, transformación de la leche en queso y mantecas, cuando funcione la granja que ha de crearse como auxiliar de la explotación, o su venta directa, en expediciones diarias a Ciudad Real, Toledo y Madrid. ¡Tregua, por una vez, a la superstición inveterada de los cereales, por la que lleva siglos de vivir, a precario, la agricultura castellana!

Preguntamos a nuestro anfitrión si el programa que acaba de exponernos es ya un hecho, en la dehesa de Pinos Altos, o se trata de un plan a realizar cuando el pantano funcione.

—Dentro de nuestras actuales posibilidades y dada la limitación de pastos, mientras no reguemos toda la finca, mi programa es ya un hecho. Para ir formando y adiestrando a mi gente ya tengo, desde este año (la flamante explotación, sólo data de 1927), en la dehesa, dos pequeños núcleos de ganado vacuno y porcino que han de ser padres y tronco de la futura producción.

ESTABLOS Y POCILGAS.—LAS VACAS HOLANDESAS.—Y LOS CERDOS INGLESES.—DATOS Y PARTICULARIDADES.

Bajo la recién acabada cubierta del establo, capaz para las cien vacas que actualmente pastan en Pinos Altos, y mientras nuestro fotógrafo prepara las gráficas destinadas a completar estas pobres informaciones, el Sr. Mac Kinlay añade algunos datos precisos que el repórter se apresura a anotar.

Cuidadosamente seleccionados, en su patria de origen, los cien ejemplares vacunos son de pura sangre holandesa. La vaca de Holanda que, en riqueza y ca-

lidad del producto iguala a la suiza, tiene sobre ésta las ventajas de un rendimiento mayor y de acomodación más fácil a los ambientes que le son extraños.

Aunque menos considerable en número, el núcleo de ganado de cerda, cuyas pocilgas visitamos, a continuación del establo, es ya considerable en Pinos Altos. Son ingleses y de pelo negro. Y hay en la piara individuos susceptibles de ganar premio en concursos agrícolas.

EL HIJO DE SÍ MISMO.—MOTORES, MÁQUINAS.—LUZ Y ENERGÍA.—UN BARRIO ANDALUZ EN LA MANCHA.

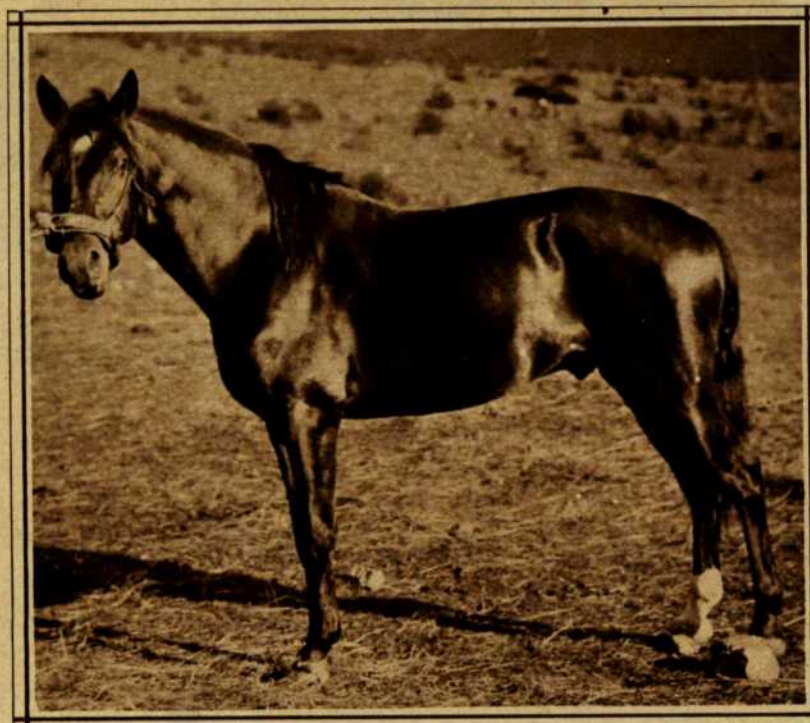
Algunos datos, complementarios de nuestra información, ayudarán al lector a formarse una idea del sentido moderno con que lleva de frente su empresa agrícola el Sr. Mac Kinlay.

Para obviar a las necesidades de material que las múltiples construcciones exigen, se han instalado en la finca tejares y horno de ladrillos: este cortijo manchego es, como ninguno, autóctono; formado de su propia entraña.

Dos motores, para la elevación del agua, funcionan constantemente. Una central eléctrica asegura la luz y distribuye energía por toda la casa y sus anexos.

En la galería de máquinas no falta una de las indispensables a una explotación de este género y hecha a la moderna.

La clásica gañanía castellana, como en Pinos Altos predominan los peones andaluces, ha dado pie al se-



Un caballo semental de la magnífica cuadra del Sr. Mac Kinlay.

ñor Mac Kinlay para construir y aderezar un verdadero barrio andaluz con su patio central, de claras luces, donde no faltan la fuente de policromada, los bancos de azulejos y el retablo, con farolillo pendiente, en que se venera a las dos Santas patronas de Sevilla.

te al poeta-agricultor que ha querido y sabido hacer de su dehesa de Pinos Altos un doble altar para los dos cultos que más significan al hombre: el culto de la Belleza y el culto de la tierra.

(Fotos Zapata.)

JULIO VALENCIA

Nuestros Concursos

Continuación de la lista de los concursantes que han dado con la solución exacta de nuestro concurso: ¿Conoce usted España?

631. Pepito López Colmenar.—632. Antoñito Valderrama Juan.—633. Eduardito López Gómez.—634. José María Tovar y Franco.—635. Lolita Tovar y Franco.—636. Salud Tovar y Franco.—637. Pilar Libro.—638. Lolita Abela.—639. Luis Blázquez García.—640. María Pilar Fernández Pascual.—641. Juan Rodríguez Vega.—642. Antonio Galloné Garrido.—643. Sabas Torregrosa Martínez.—644. Amparo Tato Anglada.—645. Carmen Luna.—646. Gerardo Alonso.—647. Casimiro Ribó y Riba.—648. Carlitos Bazana Hoppoch.—649. César Barzana y Barzana.—650. Angel Aparicio García.—651. Cristóbal Gamero Gómez.—652. Mariano Menéndez Villapun.—653. José Morcillo Vara.—654. Tomás Herrero.—655. Juan Barajas Barral.—656. Paquito Heredero.—657. Agustina Morcillo Vara.—658. Doroteo Galláregui.—659. Pilar Vázquez Cuesta.—660. Carmen Aramberrí Lecage.—661. Mercedes Marroquín.—662. Víctor Mallebrera Escalona.—663. Luis Maeso Elorrio.—664. Daniel Martín Sánchez.—665. Joaquín Soto.—666. Julieta Ruiz.—667. Ricardo Casuso.—668. Rafaelito Doban Miharro.—669. Carmencita Ruiz Bobadilla.—670. Vicente Corvera Villar.—671. Luis Albarrán Deogracias.—672. Chelo González Escobar.—673. Manuel Ramírez López.—674. Quintita Gómez Camba.—675. Julio León Hazen.—676. Conchita León Hazen.—677. Manuel Montero Torres.—678. Antonio Montero Torres.—679. Luis Moratilla de las Heras.—680. Josefina María Gayago.—681. José García Gelabert.—682. Isabel Delgado Almoró.—683. Fernandito Mármo Otero.—684. Matildita Mármo Otero.—685. Luis Mármo Otero.—686. Concepción Itiguez Timón.—687. Mercedes Roño.—688. Carmen Ruiz García.—689. Carmen Casado Calle.—690. María Luisa Bernardes Batres.—691. Joaquín Rueda.—692. Carmen Aparicio Sánchez.—693. Pepito García Casal.—694. Leonardo González Guarrategui.—695. Fernanda Martínez Adán.—696. Julián Deogracias Crego.—697. Rosario Somelinos d'Ardeis.—698. Adela Rodríguez Fernández.—699. Julio Vinuesa.—700. Pepita Folgueras.—701. María del Carmen Blanco.—702. Dolores Caballero Vicente.—703. Santiaguito Neira.—704. Pepita Berrocal.—705. Maruxa Briones Rey.—706. Carmen y Celestina Porteiro Tato.—707. Conchita Álvarez Agüero.—708. Ana María Barreiro.—709. Carmela Canedo Rodríguez.—710. Ana María Argacha.—711. Paquito Garrido Miguel.—712. Antonio Llerena Sánchez.—713. Victoria Gavina Cebrián.—714. Ernesto Marco.—715. Enrique Dueñas Iglesias.—716. Ramona Mainar Gismero.—717. Leonidas García.—718. María del Carmen Eizaguirre.—719. Nieves Pardo Llorens.—720. Víctor Sorrosal Blasco.—721. Conchita Sorrosal Blasco.—722. Angel Villagrán González.—723. Fernando G. Longoria.—724. Petra Hernández Fraile.—725. Hortensia Estecha Roldán.—726. González Tablas.—727. Angel Galván.—728. María Victoria Gavilán.—729. Mari Luz Zabalza Montes.—730. Andrés Sánchez Alargaz.—731. Margarita Fernández.—732. Jesús Suárez Prieto.—733. Manuel Cepero Marqués.—734. Pilar Escobar Segovia.—735. Antonia Díaz de Lara.—736. Jesús Ilundain Arregui.—737. Jesús y Pedro Jurado.—738. Obdulio Giménez Olmedo.—739. Isabel López Ganivet.—740. María de los Angeles López Ganivet.—741. Pepita López Ganivet.—742. Paquito Hernández.—743. Alberto Toribio Rivera.—744. Cristinita del Prado.—745. José Luis Paz Durán.—746. Fernando Paz Durán.—747. Clara Galán.—748. Ricardo García.—749. Teresita López García.—750. José Couce Álvarez.—751. Josefina Couce Álvarez.—752. Rosita Couce Álvarez.—753. Jaime González Serrano.—754. Eloy Fernández.—755. Pepito Domínguez García.—756. Angelines Fernández.—757. Joaquín Loidi.—758. María Álvarez.—759. Josefina Hernández.—760. Carmen Rivera.—761. Isidro González González.—762. Ramón Villá Seras.—763. José María Sancho Artola.—764. Vicente Sancho Artola.—765. Carmencita Herrero Herrero.—766. Satorio Martínez.—767. María Luisa Martínez.—768. María Luisa Rivera Pérez.—769. Estanislao Rodríguez.—770. Angel Redondo Pérez.—771. Carmen Basulto Melero.—772. Luis Goded Echevarría.—773. Juan Luis Reyes Gálvez.—774. Elin Benavent Carbó.—775. Irenita Benavent Carbó.—776. Paulita Sánchez Horneros.—777. Mariano Barbacid García.—778. Manuel Lo-

zano Derri.—779. Pepita Coronas.—780. Angel Martínez Calpe.—781. Luis González Ruiz.—782. Marianin Antuña.—783. Angelito Gil Pomar.—784. Josefina Calvo Pablo.—785. Sofía Gemar Sánchez.—786. José Álvarez del Villar.—787. Lolita Aguirre Vidal.—788. Lolita García Banzo.—789. Eloy Olivera Romero.—790. Pepito Ortiz Minué.—791. Mary Luz Santa María Martínez.—792. Alfredo Martínez Real.—793. José Méndez Luque.—794. Casimiro Mingorance Armas.—795. María Luisa López.—796. María del Carmen Arnaiz Rodríguez.—797. Begoña Urruchua.—798. Alejandro Saldaña Peinado.—799. Vicente López Abel.—800. Antonio Naranjo Muñoz.—801. África Martín Flores.—802. Carmen Martín Flores.—803. Carmen Camilo Oñate.—804. Julieta de León.—805. María Teresa Gil Arana.—806. Esperanza Sánchez.—807. Un niño (Padilla, 125).—808. Pedro Mora Fernández.—809. Matilde Mora Fernández.—810. Carmen Jiménez.—811. Enrique Flórez de Salazar.—812. Pilar Treviño Sánchez.—813. José Luis García Treviño.—814. Elvira Ramos Calderón.—815. Irenita Oliván Villanueva.—816. Ricardo Medel Pérez.—817. María Luisa de Orche Puch.—818. Pedro Tous Coll.—819. Pedro Tous Ferrerías.—820. Josefina Muñoz Navarro.—821. Antonio González López.—822. Juan Pedro Díaz.—823. Marianito Gallo-Alcántara y Gordo.—824. Luisito Herrero Pérez.—825. Gloria Moreno.—826. María del Carmen Antón y Vizmanes.—827. Víctor Sáenz.—828. Un niño (Padilla, 125).—829. Un niño (Padilla, 124).—830. Joaquina Esteban Vázquez.—831. Maryta Alonso de López Younger.—832. Manuel López Gil de León.—833. Pepito Fernández Manchado.—834. María Garzo.—835. José María de Ory Aranz.—836. Ramón M. Puerta.—837. Víctor M. Puerta.—838. José Muñoz.—839. Candelaria Onrubia Córcoles.—840. Mercedes Chico y Gárate.—841. María Victoria Mariano Martínez.—842. Luis González Bermejo.—843. José Sanz Echevarría.—844. María Luisa Rodríguez.—845. Emilio del Cach Frago.—846. José Luis Guillén Escalá.—847. Natividad Agudo Gómez.—848. Juanito Pastor Puig.—849. Enrique de la Torre.—850. José Luis Álvarez Barasona.—851. Manolito Lorenzo de Baena.—852. José Vega Hernández.—853. Fausto Hernández Sáez.—854. Rosario de la Torre Navarro.—855. Luisito Auberson.—856. Pepito Guillén Sánchez.—857. Luisito Soler.—858. Pepito Álvarez Ausejo.—859. María Luisa Echevarría Lavandera.—860. María Isabel de Antón y Sánchez.—861. María Luisa de Antón y Sánchez.—862. Julieta Villar Martín.—863. José María del Pino.—864. Luis Díaz Herrero.—865. Carmela Díaz Herrero.—866. Manuel Vicente R. Arellano.—867. Paquito Paniagua Roca.—868. Joaquín Sanz Prast.—869. Carmela Díaz Prast.—870. Pura Agar.—871. Juan Sancho Guimerá.—872. Juan José Serres Borrás.—873. Eugenio Piñero Jodar.—874. Fernandito y José María Soto.—875. Carmela Mozo Pérez.—876. Aida Villa Landa.—877. María Jesús Martín Herretero.—878. Conchita Gómez Martínez.—879. Alberto Dauphin Genda.—880. Angel Cres López.—881. José Bermúdez de Castro y Oros.—882. María Tamarit Peyró.—883. Antonio Gálvez.—884. María del Carmen Quilán.—885. Joaquinito Valls Gandía.—886. Teresita Rodríguez.—887. Consuelo Madrid.—888. Carlitos Floriano Llorente.—889. Angeles Corzo.—890. Faustino Pimentel Vallejo.—891. Gonzalo Torres Cruells.—892. Pablo Suria.—893. Concha Duplas.—894. José Moreno Sánchez.—895. Juanita Moreno Mingorance.—896. Natividad Moreno.—897. Manuel Demá Samperio.—898. Rosalina García Carvajal.—899. Matilde Pozuelo.—900. Julio Gumiel Toladano.—901. María Caminero Paterna.—902. Luisa Cuenca García.—903. Ramón Triviño Méndez.—904. Marujita Ibañez Barberá.—905. Gerardo Puertas Palacio.—906. Consuelito Domínguez.—907. Julián Guallart.—908. Francisco Cienfuegos López.—909. María del Carmen Belouqui Etayo.—910. Alberto de Santiago.—911. Joaquín de Oco de Oro.—912. Pepita Paterna Barnés.—913. María Martín Guillén.—914. Julio González Gilmo.—915. Félix Arias y Clavo.—916. Aurelio Arias y Clavo.—917. María Teresa Arias Clavo.—918. Millagros Arias y Clavo.—919. Francisco Vivanco Laiseca.—920. Francisco Ramos Fernández.—921. Juanita Bazo Aparicio.—922. Carmenchu M. Barrenechea.—923. Antonio Godino Rossi.—924. José Sanabre Mestres.—925. Pilar Bouvier.—926. Alfredo Pereda.—927. Antonio Márquez Avila.—928. Amelia Casado Guzmán.—929. Antoñito Sánchez de Rojas Romero.—930. María Teresa Leirado Sacristán.—931. María Teresa Leirado Sacristán.—932. Carmencita López Peña.—933. Jesús Eusebio A. Camisón.—934. César Colmena Solís.—935. José Antonio Samaniego.—936. Carlos Suarez Puñales.—937. Francisco Artajona Lostalé.—938 y 939. César Cifuentes

Martínez.—940. Predestino Cabal.—941. Rafael Abril Asencio.—942. Martín Serrano Andrés.—943. Pilar Serrano Andrés.—944. Roberto Muchada Valera.—945. Francisco Rueda Cabra.—946. Manuel Gómez Ruiz.—947. Nicolás Santos Martínez.—948. Angelines Bueno.—949. Rosita Sánchez González.—950. Luis Roca de Albornoz.—951. Mercedes Ribera Abad.—952. Rafael Ribera Abad.—953. Manuel Cima.—954. Pilarín García Castellá.—955. Antonio García Castellá.—956. Aurelio Luis Lorenzo Rodríguez.—957. Juan Álvarez Gallarraga.—958. Antonio Olarán Abacuz.—959. Fernando Gorostiza.—960. María López González.—961. José Antonio García Escudero.—962. Josefita Zapata Armijo.—963. José Antonio García Martínez.—964. Carmen Montagud.—965. Casilda García Moya.—966. Josefita Cantero Molina.—967. Pedrito Sancho.—968. Paulino Lorenzo Rodríguez.—969. Bruno Fernández Mellado.—970. Francisco García.—971. Augusto Pavón Farró.—972. Jacinto Maricalva Delgado.—973. Marujita Bru Sánchez.—974. Carlos Ripoll.—975. Pura Ramírez García.—976. Jorge López Peyró.—977. Francisco Fernández Asencio.—978. Manuel González Ibañez.—979. Josefita Rodríguez Martín.—980. María Joaquina Tuñas Sillero.—981. Alfonso Ruiz.—982. Antonio Navarro Poveda.—983. Dolores Elías.—984. Lorencita González Fortim.—985. Antonio Bermejo Zuazua.—986. Manolito Nuez Rey.—987. Concepción Angueli Marín.—988. Milagros Rodríguez García.—989. Teresa Cortés Rodríguez.—990. Agustín López de Coca.—991. Víctor Alonso Rosa.—992. Rosario Sanz Dorado.—993. Daniel Martínez García.—994. Piedad Beltrán Gallardo.—995. Mario Juanes.—996. José María Bravo.—997. Héctor Lahoz.—998. Gloria Blanco Estrada.—999. Sara Yarpon Alvarez.—1.000. José Carlos Noñe Basanta.—1.001. Fernando García.—1.002. Emma Balbuena Hervella.—1.003. Jaime Zaballa.—1.004. Juan Otaola.—1.005. Carmencita Rodríguez.—1.006. José Riquelme.—1.007. Manolito Vidal.—1.008. Luisito Vidal.—1.009. Manolito Jiménez Casadelay.—1.010. Luis Antonio Oses Alvarez.—1.011. Manolito Sarriena.—1.012. José L. Ruiz y Escobar.—1.013. Margarita Em.—1.014. Carmen Alarcón.—1.015. Conchita Quiroga.—1.016. José Medina Romero.—1.017. Filomena Eguino.—1.018. María Angeles López.—1.019. Fernandito Ferrer Estela.—1.020. Carmen Méndez Martínez.—1.021. Juan Rodado Montoya.—1.022. Carmen Martínez.—1.023. Concha Martínez.—1.024. Francisco Ramírez Aguado.—1.025. Antonio Prieto Rodríguez.—1.026. Manolito Espada Sancho.—1.027. Pepito Dorado.—1.028. Agustín Eguía y Salamanca.—1.029. Emilianna Adrados Otero.—1.030. Rafael Balaguer.—1.031. José María Alonso Fernández.—1.032. Antonia Niebla Torrealba.—1.033. Ana María Sepúlveda Padilla.—1.034. Carmen Mendoza Acosta.—1.035. José María del Campo Ardid.—1.036. Pascual Navarro Antón.—1.037. Mercedes López López.—1.038. Julia Rodríguez López.—1.039. Angelina Andola Catalán.—1.040. Pedro Odriozola Díaz de la Espina.—1.041. Vicente Gabaldón.—1.042. Luis Fernández.—1.043. Irene García.—1.044. Fernando Vallepeña Serra.—1.045. Mercedes Tejero Iglesias.—1.046. Isabelita Cuartero Alonso.—1.047. Félix Bustamante Martínez.—1.048. Concha Polo Díez.—1.049. Rosario Bonilla Blatán.—1.050. Vicente Sancho.—1.051. María del Carmen Álvarez García.—1.052. Carlitos Pesquero.—1.053. Enrique Crehuet Roig.—1.054. Juan Paya Amores.—1.055. José Magal.—1.056. Fernando Fernández y Otero.—1.057. Salvador Hernández.—1.058. María Jesús García Eizaga.—1.059. Pilar Mateos.—1.060. Jaime Graña Maceiras.—1.061. María Rico Sanz.—1.062. Lolita Muñillo Moreno.—1.063. Juan de la Macorra.—1.064. Emilianna Martín Hernández.—1.065. José Luis Gómez.—1.066. Carlita Millán García.—1.067. Pilar Fresno Algría.—1.068. Pastorichu Vierna.—1.069. Alfonso Morazo.—1.070. María Dolores Queros.—1.071. Leonorita González Santos.—1.072. Carmen Saura.—1.073. Antonio Llorca Pérez.—1.074. Gilberto Cortiguera Pelón.—1.075. Alfredo Herrero Romero.—1.076. Antonio Villanova Fuentes.—1.077. Eugenio Badás Pérez.—1.080. Angel Calvo Gutiérrez.—1.081. Jesuita de Paternin del Suarmola.—1.082. Pilar Amo Vázquez.—1.083. Elina Amo Vázquez.—1.084. Isabelita Bengoa.—1.085. Pedro Díaz Opacio.—1.086. Leandro Fernández Valero.—1.087. Josefita Villarejo Bañirón.—1.088. José Antonio Fernández Zubizaray.—1.089. María del Carmen González Ruiz.—1.090. María Blanco Díez Montero.—1.091. Carlito Pérez Olarán.—1.092. Angeles Guardiola Soler.—1.093. Jaimito Rocha Onteda.—1.094. Carmencita Clarios.—1.095. Ignacio Almazán Casasaca.—1.096. Paz Alvarez.

(Concluirá en el próximo número.)



DE QUÉ ME SIRVE ABRIGARME?

Pertussin
„Taeschner“

es el medicamento ideal contra
la tos, catarro, asma,
bronquitis y tos ferina.

Agente general para España
JUAN MARTIN, Madrid, Alcalá, 9.

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

Asociación Mutua Nacional de Ahorro para Pensiones

Capital ilimitado en constante progresión creciente,
constituido en Inscripciones Nominativas de la Deuda
Perpetua Española, depositadas en el Banco de España.

Cuenta corriente en el Banco de España, Hispano Americano, Español de Crédito,
Español del Río de la Plata y Banco Popular de los Previsores del Porvenir.

Apartado de Correos 366 :: Teléfono 14612 :: Dirección telegráfica «PREVISORES»

Oficina Central de la Asociación (en el edificio de su propiedad):

Avenida del Conde de Peñalver, 22 (Gran Vía). MADRID

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 23 DE NO-
VIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el pre-
cinto del frasco.



MAQUINA Y MATERIAL PARA
FOTOGRAFÍA
"TRABAJOS DE LABORATORIO"
VIUDA DE BRAULIO LOPEZ
PRÍNCIPE, 27
(al lado del teatro Español.)
La mejor calidad con el mínimo precio.

BENZO CINAMICO HEROINADO
ESPECIAL JARABE MADARIAGA
Para Catarros, Tos, Ronquera, Fatiga.

VAJILLAS
VELILLA
Concepción Jerónima, 13.

AGUAS SUBTERRANEAS
metales, petróleo y tesoros ocultos, proporcionamos los medios para descubrirlos. Escribid: Instituto Geológico, Sepulveda, 89, pral., Barcelona.

LA LIBRERIA BELTRAN
PRÍNCIPE, 16, MADRID, envía a reembolso todos los libros



Si quiere usted ganar más y
mejorar su situación necesi-
ta una preparación especial.

Por nuestro método de enseñanza por correspondencia puede usted adquirir, en su casa, y sin molestia alguna, los conocimientos que le faltan. Tenemos MAS DE CIEN ESPECIALIDADES, y hasta la fecha se han matriculado CERCA DE CUATRO MILLONES DE ALUMNOS en las diversas escuelas de esta vasta institución.

Marque usted con una cruz en el cupón de abajo el folleto que le interese. Le será remitido gratis por el

CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA

Avenida del Conde de Peñalver, 17.—Apartado 656.—MADRID

Delegado en BARCELONA: D. Luis Cruells.—Balmes, 30, 3.º, 2.ª

CUPÓN

CURSOS TECNICOS.—Mecánica, Electricidad, Motores, Dibujo, etc.

CURSOS DE IDIOMAS.—Alemán, Francés, Inglés, etc. (con ayuda del gramófono: demostraciones gratuitas).

CURSOS DE COMERCIO.—Contabilidad, Mecanografía, Propaganda, etc.

Nombre

Señas

3-29

Span. Serie C. 3



Lo que dice el médico:

Si, señora, puede usted tener plena confianza en el Caldo Maggi en cubitos. Contiene todos los ingredientes de un buen caldo casero, hasta la sal y los condimentos necesarios. Sabios de fama mundial han demostrado que el Caldo Maggi tiene un efecto excelente y estimulante sobre el apetito y la digestión. Por esto nosotros, médicos, podemos recomendar el uso del Caldo Maggi en cubitos también para la alimentación de los enfermos.

Al comprarlo, fíjese en el nombre «Maggi».



EL CALDO
MAGGI
GOZA DE UNA FAMA MUNDIAL

A petición hecha por carta al Representante general en España Don Gastón G. Rivals, Ronda de San Pedro, 27, Barcelona, se regalará un interesante Libro de Recetas culinarias domésticas muy prácticas.

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA" **ZAPATOS**
Nuevos modelos, precios baratísimos. Nuevas rebajas.
ATOCHA, 65.—MADRID ROMANONES, 16, VICI

CAFES

El Cafeto

AROMATICOS Y TONICOS

CHOCOLATES

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela libre de enseñanza técnica por correspondencia.
BARCELONA: Plaza de Cataluña, número 9. Apartado de Correos 638

CURSOS PROFESADOS:

Ingeniero mecánico. Ingeniero electricista. Ingeniero mecánico-electricista. Ingeniero químico. Ingeniero agrícola. Ingeniero constructor de obras de hormigón y cemento armado. Director técnico de centrales electroquímicas. Director técnico de central eléctrica para alumbrado. Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos. Contramaestre de taller. Maestro de obras. Maquinista. Geómetra. Técnico químico azucarero. Técnico en maquinaria agrícola. Técnico en riegos e instalaciones. Práctico agrónomo. Técnico en viticultura. Práctico oliviero. Técnico en Enología y Encargado de explotaciones agrícolas.

Fida folleto de información general al Director Gerente, que le remite gratis y sin compromiso.



La Remington 12

Resistencia, velocidad, economía, escritura bonita, manejo fácil. ¿Busca Vd. estas cualidades? Entonces la única máquina de escribir que le conviene es la Remington 12.

Agencias en las principales ciudades de España.
Caballero de Gracia, 34.
MADRID

TOS
CAMELOS PECTORALES
CENARRO

Señoras Caballeros!!



Preparación científica registrada en la Dirección General de Sanidad. Elimina la caspa y grasa, desobstruye los poros del cuero cabelludo, excita los tejidos pilosos, detiene la caída del cabello y ONDULA primorosamente el pelo. Deliciosamente perfumado.
Precios: 5,75 y 10,25 frasco.



Venta en todas partes: En Cuba, D. Graciano Daguerre. Apartado 34. GIBARA (Oriente).—En Melilla, Comercial Farmacéutica, Miguel Zazo, 15.

DESUCART LOCION CAPILAR

Creación científica que evita la caída del cabello, tonifica la raíz y estimula su crecimiento. Racional eliminación del exceso de grasa caspa, causa en el 95 por 100 de los casos de la calvicie. Perfume delicioso.



Pida catálogo a la
CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos

MADRID (Gran Vía 14)
SEVILLA · BARCELONA · CORDOBA · HUELVA



PELUQUERÍAS DE SEÑORAS
RAMOS

Casa especializada en bisños para caballeros. Artísticos postizos para señoras. Ondulación. Manicura y peluquería. Masajista. Perfumería.

Casa central: Huertas, 7 duplicado. Teléfono 10667. Madrid
Sucursales: Plaza del Rey, 5. Tel. 10839. Madrid.
Duque de la Victoria, 4. Tel. 512. Valladolid.



MANTEQUERIAS LEONESAS

COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

M. R. y C.
ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

CASA CENTRAL
ALCALÁ, 21
TELEFONO 14.495



SUCURSALES
A.ª REINA VICTORIA 4
TELF. 33665
SERRANO, 32
TELF. 52029
Y ALBERTO AGUILERA, 70
TELF. 30611

Fuera canas.
Brillantina India



Sin teñirlas
ni arrancarlás

(Sin grasa)
Gran invento

producto antiséptico, completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que, sin teñir, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, por el nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario. Exíjase en la etiqueta la figura de la india. Precio en España: 5 pesetas frasco. De venta en todas las perfumerías y droguerías. — Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero 6, Madrid, y principales almacenes. Apartado 1.028. Premiado en la Exposición de Higiene.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA
Folleto de "Estampa"
Núm. 54

(CONTINUACION)

—Sí, yo observaré cuando llegue la hora, y os avisaré.
—Si llegásemos a descubrir alguna trama...
—Todo es posible.
—¡Cuánto os deberé!
—No hago más que corresponderos como buen amigo.
—Yo os prometo...
—No quiero promesas—interrumpió Juan—; no

quiero más sino que destapéis esa otra botella, que, según decís, es de Jerez, y brindaremos por nuestra amistad.

Cuando aquella mañana se separó Juan del alférez eran más amigos que nunca.

No hay que decir que comieron juntos también.

Llegó el sol a su ocaso, y empezó a ocultarse.

El alférez se paseaba con impaciencia en su aposento, esperando el aviso del amante de Clara.

Cuando por las cumbres del occidente no asomaban ya más que los últimos rayos del astro del día, Juan entró apresuradamente en el aposento, y dijo al alférez:

—Ahí lo tenemos.

—¡Oh! —exclamó Andrés apretando los puños—. Quiero verlo, y...

—Desde aquí podréis dar las órdenes convenientes...

—¿Ahora tampoco me haréis el favor de vigilar por mí algunos minutos?

El amante de Clara pareció dudar; pero al fin dijo:

—Me quedaré.

—Gracias...

—No perdáis el tiempo, id y lo veréis...

Andrés no escuchó más, y salió corriendo hasta llegar a una habitación que tenía ventanas al campo, y desde las cuales podía ver perfectamente al personaje en cuestión.

Efectivamente, por entre las quebraduras del terreno donde se levanta el alcázar, andaba lentamente un hombre, todo vestido de negro y embozado hasta los ojos, que, cada dos o tres pasos, se detenía y miraba al edificio por espacio de algunos segundos.

El alférez no necesitó más.

Sin perder un instante fué al cuerpo de guardia y ordenó que saliesen algunos soldados y se apoderasen del hombre que paseaba, haciendo uso de la fuerza si intentaba resistirse.

La orden fué obedecida con prontitud; pero cuando los soldados salieron del alcázar, ya no vieron a nadie.

Sin embargo, corrieron en una y otra dirección, y por si el embozado misterioso estaba oculto tras algún matorral o entre las desigualdades del terreno.

Todo fué inútil.

Como si se hubiera evaporado, el rondador había desaparecido.

Esto fué un motivo más para que se creyese que su presencia en aquellos sitios tenía relación con la seguridad de algún preso.

El suceso era demasiado grave, y, por consiguiente, se dió parte de todo al gobernador.

Desde aquella noche se adoptaron precauciones extraordinarias dentro y fuera del edificio, y el alférez deploró no poder dormir con un ojo mientras velaba con el otro.

—Descuidad—le dijo el amante de Clara—, todo es principiar.

Dieron las doce, y el alférez sintió que, a su pesar, se le cerraban los ojos y se balanceaba su cabeza.

La excesiva cantidad de alcohol empezaba a producir sus efectos.

—Si no lo lleváis a mal—dijo con voz insegura—me acostaré...

—Sí, acostaos; pero antes, cerrad y guardad la llave.

—Siempre la dejo puesta...

—No importa, yo quedaré más tranquilo si la quitáis.

Así lo hizo Andrés, y dejándose caer en la cama quedó instantáneamente dormido.

Tres minutos después roncaba estrepitosamente.

Juan se le acercó, lo asió de un brazo y lo movió, mientras le decía:

—Eh!... Compadre... Despertad... Me parece que oigo ruido sospechoso.

El alférez no dió señales de vida.

Entonces el amante de Clara introdujo una mano bajo el colete de Andrés y sacó tres llaves.

Luego se acercó a la mesa, buscó en sus bolsillos un pedazo de cera de que iba prevenido, y ablandándola al calor de la luz, moldeó las guardas de las llaves con una habilidad extraordinaria.

Esta operación fué hecha en pocos segundos.

En seguida volvió a poner las llaves en el bolsillo de Andrés, y guardando el molde, se sentó, acomodándose como mejor pudo en la silla.

Algunos minutos después dormía descuidadamente.

Esto no era una imprudencia, por-

que estaba seguro de que la anciana no había de escaparse.

CAPITULO LXVII

Cómo el soldado dió la última mano a su obra

A las cinco de la madrugada había dejado Juan la silla y se paseaba a lo largo del aposento. Aun tuvo que esperar muy cerca de dos horas para que despertase el alférez.

Los dos amigos brindaron en seguida con una copa de exquisito aguardiente de cañas, y se separaron.

Cuando Andrés estuvo solo sacó las llaves del encierro de Nicasia y abrió, como si quisiera convencerse de que no habían abusado de su sueño.

La anciana dormía profundamente y su carcelero la contempló algunos instantes, mientras decía para sí:

—He aquí la prueba de que Juan no es un traidor. Esta noche ha podido hacer cuanto le hubiera dado la gana, porque yo dormía de tal modo, que no hubiera sentido su mano si hubiese querido quitarme las llaves y abrir todas las puertas.



... las endiabladas brujas, cabalgando en sus escobas.

—No os comprendo.

—Una vez que he comenzado, seguiré.

—Pero...

—Quiero decir, que esta noche que no me toca de servicio, os haré compañía, y mientras vos dormís, yo estaré despierto.

—Os aburriréis...

—No me aburro de servir a un amigo. ¿No haríais vos otro tanto por mí?

—Seguro podéis estar de ello.

—Pues bien, aquí me tendréis a la hora de cenar.

—Buena idea.

—Después que hayamos satisfecho el apetito, jugaremos y luego dormireis hasta el amanecer.

—Sois mi verdadero amigo.

—No siento la velada, sino la responsabilidad...

—A la menor novedad podéis avisarme.

—Descuidad, que así lo haré.

A la hora convenida principiaron la cena.

Nunca había bebido tanto como aquella noche.

Las botellas se vaciaron con rapidez.

Y con estas reflexiones, que acabaron de inspirarle la confianza más ciega en la lealtad del amante de Clara, quedó enteramente tranquilo y resuelto a utilizarse de él cuantas veces lo necesitara.

El día pasó sin novedad.

Al ponerse el sol buscaron en las cercanías del alcázar al embozado misterioso; pero no pareció por allí alma viviente, de lo cual dedujeron que el hombre de la capa negra se había apercibido de que lo observaban y había creído prudente suspender sus exploraciones.

Andrés y Juan almorzaron, comieron y cenaron juntos, y a la noche sucedió lo mismo que la pasada; es decir, que se ofreció a velar mientras su amigo dormía.

Después que esto sucedió dos veces, no era extraño que sucediese muchas, y haciéndose costumbre de lo que solamente había sido determinación extraordinaria, los días siguientes sucedió lo mismo que los anteriores.

Cuatro pasaron así.

Ya empezaban todos a olvidarse del rondador que los había puesto en tan gran cuidado; pero no lo mismo se olvidaban Andrés y Juan de cenar opíparamente, jugar y beber como dos buenos adoradores de Baco.

La noche a que nos referimos, o lo que es igual, la cuarta de las que Juan velaba mientras Andrés dormía propusieron ambos ir hasta donde sus fuerzas alcanzasen en lo de vaciar botellas y alabar las excelencias del vino en tanto que meneaban los naipes; de lo cual resultó que, a la media noche, el soldado sentía pesada su cabeza y Andrés no podía sostener la suya sobre los hombros ni guardar el equilibrio al ponerse en pie.

—Basta—dijo el amante de Clara después de vaciar el último vaso.

—¿He ganado, compadre, o he perdido?

—Según mi cuenta—respondió Juan mientras estiraba los brazos y bostezaba—; según mi cuenta, de mi bolsillo al vuestro han pasado cuatro pesos y una peseta.

—Verdad será.

—Acostaos, dormid y luego, a la luz del sol, contad vuestro dinero y ved si me equivoco.

—¿Ya es hora de dormir?—repuso el alférez tartamudeando.

—Han dado las doce.

—La hora de que las brujas andan por esos aires.

—Y que hoy es sábado.

—De este día debéis guardaros, compañero.

—¿Por qué?—preguntó el antiguo sirviente, restregándose los ojos y haciendo esfuerzos inauditos para tenerlos abiertos.

—Suponed que una noche, un sábado, a esta misma hora, las endiabladas brujas, cabalgando en sus escobas y bien untadas con sus ungüentos, vienen al alcázar y se cuelan por las rendijas.

—¿Y qué?

—Figuraos, además, que se meten por el ojo de la cerradura de esa puerta...

—¿Cuidado!...

—La vieja que tenéis cerrada en ese aposento, debe ser bruja también o le falta muy poco.

—Es verdad.

—Pues bien, seguid suponiendo que esa hija de Satanás se convierte en pulga, en mosquito, en aire o en otra cosa parecida.

—Bien puede ser.

—Y que a la grupa con una de las Amazonas que han entrado a visitarla...

—Compadre, no me pongáis en cuidado.

—Os digo que os guardéis del sábado, porque en semejante día tienen licencia para todo lo que han hecho pacto con Satanás.

—¿Es decir que esta noche?...

—No hay cuidado.

—¿Me haréis compañía?

—Como las anteriores.

—Entonces...

—Acostaos, compañero.

—No tengo sueño; pero es muy tarde...

—Yo dormiré de día y...

—Buenas noches.

Andrés no pronunció una palabra más.

Levantóse y con paso inseguro fué hasta la cama, donde se dejó caer pesadamente.

Un segundo después dormía con el más profundo de los sueños.

—Yo también—dijo entonces el soldado—estoy para hacer lo mismo; pero aun puedo sostenerme mucho mejor que tú... ¡Oh!... Te he dicho que te guardes del sábado, y si no olvidaras mi aviso te evitarías un disgusto bastante grave.

El amante de Clara cruzó los brazos, inclinó sobre el pecho la cabeza y dió algunos paseos por la habitación.

Luego introdujo la diestra bajo su colete y sacó tres llaves.

Acercóse a la puerta del encierro de Nicasia...

Pocos momentos después, llevando en una mano el velón y en la otra las tres llaves, entró en el aposento ocupado por la madre de Martín.

Esta miró al soldado con extrañeza; pero creyendo que era uno de los encargados de guardarla, nada le dijo, por más que la sorprendiese que a semejante hora le hiciese aquella visita.

—Señora—le dijo el amante de Clara a media voz—, no hagáis el menor ruido, porque vengo a salvaros.

—¿Quién sois?—preguntó entonces Nicasia fijando en el soldado una mirada escudriñadora.

—Ni puedo decíroslo, ni daros ninguna clase de explicaciones más que las precisas para que recobréis vuestra libertad.

Al oír esto quedó atónita Nicasia y no acertó a responder.

—Hay una persona—añadió el soldado—que se interesa por vos, y yo, para servirla, he prometido sacaros del poder de vuestros enemigos.

—Pero...

—No puedo perder un instante; escuchadme con atención y luego ejecutad con toda exactitud lo que voy a deciros, en la inteligencia de que si olvidáis algo, no solamente os perderéis para siempre vos, sino la persona que quiere protegeros y yo también.

Nicasia no podía temer que se la tendiese ningún lazo, porque nada peor de lo que había sucedido podía sucederle, y además porque sus perseguidores, los que ella llamaba sus verdugos, podían hacer cuanto se les antojase, llevar hasta el último extremo sus abusos sin otra razón que la de su voluntad, y por consiguiente, se dispuso a escuchar al soldado, aceptando desde luego los ofrecimientos que se le hacían, aunque con una especie de indiferencia estoica, que se explica muy bien en quien, como ella, no tenía ningún amor a la vida, porque nada esperaba en este mundo.

Sus labios se dilataron para sonreír con una amargura profunda, y luego dijo:

—Todo me es indiferente; para mí hay los mismos sufrimientos en este calabozo que fuera de él; pero no por eso debo menos gratitud a las almas generosas que se interesan por mí. No os haré más que una observación: soy inocente, os lo juro por la vida del hijo que llevé en mis entrañas, por mi salvación eterna... Ya os escucho.

—Tomad—repuso el soldado, comprendiendo en seguida que no hablaba con una mujer vulgar—. Aquí tenéis estas tres llaves; miradlas bien; las dos más grandes abren esta puerta sin dificultad alguna. Al salir de aquí se encuentra un aposento donde vuestro guardián habita constantemente. Por la noche, cuando se acuesta, cierra también la puerta que comunica con otras habitaciones, desde donde puede irse a todas las del alcázar; para esa última puerta es esta otra llave.

—Proseguid.

—Dentro de ocho días, es decir, el sábado de la semana que viene, a esta misma hora, abrid sin cuidado y salid mientras vuestro carcelero duerme: yo os respondo de que no despertará; sin embargo, es prudente que no hagáis ruido alguno.

—¿Y luego?

—Dejaréis las puertas cerradas, quitando las llaves, y cuando hayáis salido de ese otro aposento... no faltaré quien os guíe.

—¡Ah!...

—Silencio, señora: guardad las llaves donde mejor os parezca.

—Descuidad...

—No olvidéis que el sábado, precisamente el sábado...

—No lo olvidaré.

—Dios os proteja; por mi parte he hecho cuanto me ha sido posible, y si no triunfamos...

—Triunfaremos...

—Os dejo, pues.

—Otro favor...

—¿Qué tenéis que pedirme?

—A este lado—repuso Nicasia señalando a una de las paredes—hay otro encierro...

—Sí.

—Hace muchos días que no oigo en él los ruidos que antes llegaban hasta mí.

—En ese aposento había un joven...

—¿Qué ha sido de él? ¿Lo han llevado a otro calabozo?

—Ha logrado burlarse de vuestro carcelero y huir.

—¿Dí...?

—¿Lo conocíais?

—No.

—Entonces...

—Misterios del corazón que no acierto a explicar... Me interesaba la suerte de ese desdichado... ¡Gracias, Dios mío, gracias!

Juan refirió en pocas palabras lo que había sucedido con Martín.

Muy poco hablaron después.

El soldado salió, encargando a Nicasia que cerrase por la parte de adentro; para evitar así el arriesgado trabajo de sacar las llaves del bolsillo de Andrés.

Ejecutó así la madre del mancebo, y pocos segundos después reinaba allí, lo mismo que en todo el alcázar, el silencio más profundo.

CAPITULO LXVIII

Se cumple la predicción de Juan

Cinco días después se quejó Juan de que le dolía la cabeza, y al siguiente juró que le era imposible sostenerse en pie.

A juzgar por su aspecto hubiérase creído que estaba a las puertas de la muerte.

A pesar de que no era más que un simple soldado, por la amistad que tenía con el alférez, y en atención a los buenos servicios que había prestado, llamóle al médico, y éste lo encontró con una fiebre bastante alta, si bien no pudo determinar al pronto la causa de que procedía.

Casi no necesitamos decir que la dolencia era fingida y que la fiebre había sido producida por los ajos que el ladino enfermo había metido bajo sus brazos y en alguna otra parte de su cuerpo.

Como era consiguiente, se le mandó guardar cama.

Al otro día era sábado, y cuando llegó la noche, el enfermo se encontraba en el mismo lastimoso estado que la anterior.

Andrés deploraba la enfermedad de su amigo, porque llevaba dos días de aburrirse a más no poder; pero hubo de tener paciencia y cenar, sin más compañía que la de algunas botellas, que vació, bebiendo con avidez, con la esperanza de disipar así su tedio, y por cumplir además el encargo de su amigo, que le había enviado a decir bebiese aquella noche a su salud una botella más y algún vaso de aguardiente.

Por egoísmo cumplió semejante encargo; pero ello es que lo cumplió con la más escrupulosa exactitud, y como no tenía con quién hablar ni nada que le distrajese, resultó que antes de las once de la noche Andrés se restragaba los ojos sin poder desear el sueño que lo dominaba.

—Habré de acostarme—murmuró con voz insegura—, y quiere decir que si las brujas vienen, como Juan me anunció, estaré dormido y no tendré el disgusto de verlas.

No podía ser más prudente la determinación, o por lo menos la creyó prudente y saludable el buen Andrés, por lo cual, sin esperar más tiempo, cerrando la puerta, guardando la llave y sin cuidarse de apagar la luz, dejóse caer sobre la cama, y en pocos momentos quedó tan profundamente dormido, que a llegar todas las brujas, trasgos y duendes creados por Satanás para regocijarse allí en el más ruidoso de los festines, no hubiera despertado.

Entre tanto Nicasia, cuyo rostro estaba pálido y contraído como nunca, encontrábase inmóvil en una silla y con el oído atento.

Desde que la infeliz había sabido que el mancebo, cuya voz había producido en su alma un efecto tan inexplicable, estaba en libertad, no le era indiferente la existencia ni se resignaba tampoco a permanecer allí.

—¿Quién sabe—decía—si encontraré a ese desgraciado y me amará como pudiera amar a su madre? Esto sería una felicidad incomparable para mí... ¡Ah!...

Pero después que reflexionaba, exhalaba un triste suspiro y añadía:

—¡Vanias ilusiones, esperanza vana!... Ese desgraciado no amará más que a su madre... ¡Y yo tengo un hijo y no lo encuentro!...

Algunas lágrimas rodaron por las mejillas de la madre de Martín, y su corazón palpitó con violencia.

Los minutos pasaron para ella con una lentitud penosa y horrible.

—Hace poco—dijo—llegaba a mis oídos algún rumor; pero ahora, nada, absolutamente nada... Sin duda mi carcelero duerme... ¿Quién será la criatura generosa que se interesa por mí, hasta el punto de hacer en mi favor lo que quizás la vida puede costarle a cualquiera?

En vano intentaríamos pintar el afán, la agita-

(Continuará en el próximo número.)

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

CANA



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.

LINOLEUM

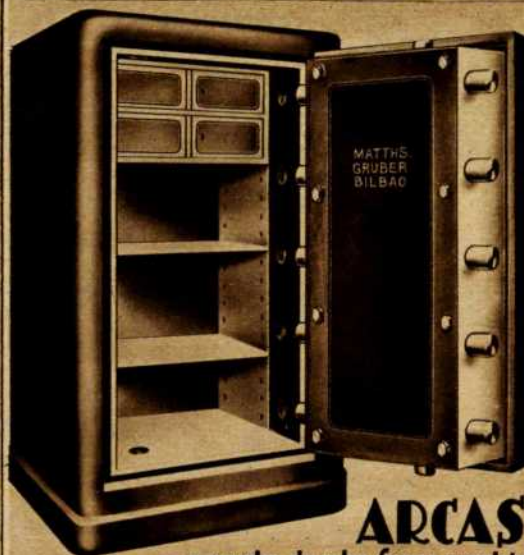
6 pts. m.² Esteras, terciopelos, limpiabarros, hules y plumeros
SERRA.—T. 14532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2.

JARABE DEYEN

LAXANTE

Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA. Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.

VENTA EN FARMACIAS
Depositarlo E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.
¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones. :: ::



ARCAS

a prueba de robo, fuego y soplete
ÚLTIMOS PERFECCIONAMIENTOS

Antes de comprar un arca, no deje usted de pedir el catálogo a la fábrica más importante del Norte de España.
Matth. Gruber. - Apartado, 185 - Bilbao

Abrigos - Pielles - Trajes de Invierno

Necetin



y todas sus prendas gastadas y manchadas quedan como nuevas, utilizando **Necetin**. Necetin quita el brillo, la suciedad, da nuevo apresto al tejido y aviva los colores.

Garantizado inofensivo. Solamente cepillar bien las prendas, no hay que enjuagarlas.

De venta en Droguerías a Ptas. 1'50

Contra envío de 2'— Ptas. se mandará por correo certificado por los depositarios
MULLER Y C.^a Barcelona - Apartado 51 - Calle Caspe 76

Emplastos

Allcock

Marca Aguila

(Fundada en 1847)
El medicamento
Mas Maravilloso
Del Mundo
Para Uso Externo



Dolores en la Espalda
Los Emplastos Allcock no tienen igual. Fortalecen las Espaldas Débiles de manera incomparable.



Dolores en el Costado
Los Emplastos Allcock los alivian pronto, y al mismo tiempo fortalecen el costado y dan energía.

El Emplasto Allcock es el primitivo y legítimo. Este Emplasto es el remedio universal y se vende en todas las Boticas del mundo civilizado. Aplicadlo donde quiera que se sienta dolor.

Cuando necesiteis una pildora **Pildora Brandreth** (Fund. en 1752.)
TOMAD UNA
Para Estreñimiento, Músc. Dolor de Cabeza, Desvanecimientos, Indigestión, etc.
DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO
Agentes en España: J. URIACH & C.^a, Barcelona

A TODA ESPAÑA

Interesa saber que el despacho del Sr. Trallero sigue con las operaciones de COMPRA, HIPOTECA DE FINCAS
Despacho: FUENCARRAL, 40.

• PEDALAS
A SU PROVEEDOR

• PEDALAS
A SU PROVEEDOR



SIN MIEDO
A OTRAS MARCAS
TALES SON LAS
HOJAS PARA AFEITAR
ROTBART-MONDEXTRA
SIN REPROCHE
POR SU CALIDAD

MUEBLES ARTISTICOS Y DE LUJO

en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada

Presupuestos y dibujos sobre demanda

Director artístico: MARTIN GONZALEZ

TALLERES: Calle de la Bola, 5.

OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.

TELEFONO: número 17.554



TUNGSRAM

Nuevas válvulas filamento de Bario, serie, 4 voltios. No descuide la oportunidad para adquirirlo mejor.

RADIO TUNGSRAM. Montera, 10. Madrid.

¡Ganga!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos, Servicio café, seis tazas, Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa niquelada. Vinagrera pie niquelada y precioso cenicero. ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 6

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer. De venta en Perfumerías.

J. R. OLIVÉ, Cta. Sta. Domingo, 2
MADRID

¡ESTREÑIDOS!

Con solo 40 céntimos podéis convenceros de que las píldoras Zeemas, puramente vegetales, son laxante de efectos sin igual, estomacales, antisépticas, antihiliosas. Caja, 0,40 y 1,60 pesetas. Venta farmacias. — Nota. No encontrándolas pidalas al depósito general, Gran Farmacia y Centro de Específicos de Daniel Rey Sánchez, Infantas, 7, Madrid, y se le remitirán rápidamente por correo a reembolso.

EL DESTINO REVELADO POR LAS MANOS

Estudio teórico y práctico de Quiromancia deductiva, por el profesor Giovanni Tassani. Ilustrado con más de 200 fotografías que ayudan a descubrir, por las rayas de las manos,

el pasado, el presente y el futuro.

12 pesetas en todas las librerías

Contra reembolso, se servirá este libro de interés extraordinario, extendiendo y remitiendo el boletín que publicamos a continuación.

Central de Ediciones y Publicaciones
Apartado 149, Madrid

Sírvase enviarme, a reembolso de su importe, el libro «El destino revelado por las manos».

Nombre

Domicilio

Localidad

Provincia

¡SE ACABARON LOS CALVOS!

CAPILUCIO AL RADIUM. 7,50. LOCION AL RADIUM, 5 y 16. CREMA AL RADIUM, 3 y 7,50. Polvos MARYSALL, de fama mundial, 7,50. De venta en LA ORIENTAL, Carmen, 2; ALVAREZ GOMEZ, Sevilla, 2; P. INGLESA, S. Jerónimo, 3; URQUIOLA, Sol, 1. CARBALLO, P. Salvador, 22, Sevilla; ARGENTI Y COMPAÑIA, Boedo, 158, Buenos Aires, y en casa de la VIUDA DE R. DE S. RIVER, Carranza, 10, principal, que envía a provincias franco de portes.



¿Queréis comprar joyas de absoluta confianza?

SOLAMENTE EN

PÉREZ MOLINA
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinaceli). CORDOBA.

D.

Profesión

Señas

desea detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.

Estampa

ORIA Y GALINDEZ COMPRA, VENTA Y CAMBIO

ALHAJAS ANTIGUAS Y MODERNAS, ESCOPETAS, MANTONES DE MANILA, MUCHOS OBJETOS PARA REGALO, MAQUINAS DE ESCRIBIR DE LAS MEJORES MARCAS, DESDE 125 PESETAS

VERDADERAS OCASIONES

Clavel, núm. 8.-Carrera de San Jerónimo, núm. 1.

Glaxo

CRIA NIÑOS HERMOSOS

Glaxo Semi-descremado (10% grasa)

Lata Marrón y blanca. Para recién nacidos, hasta los 3 meses, niños endebles, y en los fuertes calores.

Glaxo Crema (20% grasa)

Lata azul y blanca. Para niños mayorcitos, robustos, para pasados los 3 meses, para uso en el invierno.

Mezclando mitad de la dosis de ambos Glaxos, Crema y Semi-descremado, se obtiene un alimento de transición.

Exija las latas con el nombre del agente D. Juan Martín. Son frescas. Rechace toda otra.

QUIERE REJUVENECERSE, crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho espaldas piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojez, fétidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA. VIADOMAT, 101, PRAL. 1. BARCELONA

EXPOSICION DE PARIS

SASTRERIA CONTADO PLAZOS Preciados, 7, pral.

EL MEJOR REGALO

La Casa mejor surtida y económica, de Madrid, en artículos de porcelana y aluminio. Tengo la exclusiva de las marcas extranjeras GATO y LEON.

Se venden utensilios de cocina al peso, desde 3,90 el kilo. Toda compra por más de 5 pesetas, da derecho a un regalo útil. Fregaderos de hierro, completos, desde 9 pesetas.

UNICA CASA, RIPOLL. — MAGDALENA, 27 (FRENTE A AVE MARIA)

DEPILATORIO VIRGEN

el único que puede probarse gratis antes de adquirirlo, en ARRIETA, 11, MADRID. De venta perfumerías y Gayoso.

DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 ptas. empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.

BARRADAS; Montera, 41

DEBILIDAD

e insensibilidad sexual. Se cura radicalmente con las PERLAS LEROY. Caja, nueve pesetas; por correo, una peseta más. F. GAYOSO, ARENAL, 2, y farmacias. (13)

Fabrica Peletería del Carmen

Echarpes, renards. Abrigos piel largos, desde 200 pts. Sección especial para modistas. — CARMEN, 14. T. 120211

FINCAS de labor y montes en Castilla. Dehesas en Extremadura, Toledo, Ciudad Real y Salamanca. Cortijos y olivares en Andalucía. Fincas de recreo y producción, cercanas a Madrid, vendo. J. M. BRITO, Alca 14, 96. MADRID

VENDO CASAS

de 10.000 pesetas a 1.000.000. Rentan del 7 al 8 por 100, y 50'ares céntricos, facilidades de pago. Detalles: GERARDO RUEDA, agente para préstamos del Banco Hipotecario. FUENCARRAL, 22; de seis a ocho.

ACUCHILLADO, ENCERADO

Y CONSERVACIÓN DE PISOS
CERA PRINCIPE, 3 pesetas bote.

Alberto Aguilera, número 64. — Teléfono 34023. Principe, número 14, primero. — Teléfono 18786.

A PLAZOS. ALMACENES MADRILEÑOS

Muebles, Tejidos, Sastrería y Zapatería. Barquillo, núm. 21 y Piamonte, núm. 26

JOVENES SIN CARRERA VUESTRO PORVENIR ASEGURADO

Estudiando desde vuestra casa podéis haceros en seis meses TENEDEORES DE LIBROS y obtener buen empleo. Clases de día y noche. Internado. Pedid detalles, con sello, al director de la ESCUELA PRACTICA DE COMERCIO, MONTERA, 43. MADRID

ANUNCIOS POR PALABRAS. CADA PALABRA 60 CÉNTIMOS

DIVERSOS

¿DESEAN casarse? Viuda, veintidós años, mejicana, elegante e instruida y 100.000 duros; y señorita, diecisiete años, 36.000 duros, con caballeros españoles, honestos, aunque no tengan fortuna. Dirigirse (con sello 25 céntimos respuesta): Filial New York (Oporto).

NO cometerá usted faltas de ortografía si estudia o consulta la obra «Ortografía Española» de Iglesias. Pídase en librerías. Ocho pesetas. Por correo, 8,75. Colección Magister. Avenida Puerta Angel, 23, Barcelona.

GUADALUPE Pohorcel, peruana millonaria; otras muchas ocultando nombres bajo Apartado 298. Desean casarse caballeros honorables.

“VAJILLAS VELILLA”. Concepción Jerónima, 13.

ANTES de comprar un tratado de ortografía española, pida usted a su librero que le enseñe el de Iglesias. Compárelo con los demás, y proceda luego en consecuencia.

Asegurámonos que no le será a usted difícil la elección. Precio, ocho pesetas. Por correo, 8,75. Colección Magister. Avenida Puerta Angel, 23, Barcelona.

ABOGADOS, Procuradores, cumplimentación exhortos, certificados penales, rápido. Centro Gestor. Plaza Salmerón, 3.

ESTOS anuncios, Agencia Star. Montera, 8. Teléfono 12520.

TRATADO de Mecanografía de Castellón. Medalla de oro, Valencia (1927). Enseña a es-

cribir a máquina a velocidades increíbles. Práctico, extenso y de excelente presentación. Seis pesetas, encuadernado. Pídase en librerías. Colección Magister. Avenida Puerta Angel, 23, Barcelona.

“NECETIN”. Un terno usado y descolorido se deja como nuevo cepillándolo con Necetin. Pesetas, 1,50, en Drogs. Véase anuncio ilustrado.

SELLOS. 1.000 diferentes, 5,80. 500 diferentes, 2,50. 100 España, 4,75. Pida catálogo ilustrado gratis. LAMA. Cortes, 754. Barcelona.

EXHORTOS, certificados penales, últimas voluntades, cobro créditos, asuntos judiciales, rápidamente despacha “Centro Internacional Jurídico de Negocios”. Mendizábal, 3. Apartado 12.161, Madrid.

NINOS. Enviadnos dos pesetas y os remitiremos la Colección de 32 cuentos, con artístico estuche “LILIPUT, SERIE B”.

FORMULAS industriales baratas. Incluya sello. Apartado, 377. Barcelona.

DOY 50 por 100 comisión. — Manuel Alepuz. — Valencia.

CAMARAS fotográficas seminuevas. J. Delgado. Ribadesella.

SEORITAS: casaros ventajosamente escribiendo Apartado 298. Caballeros carreras distinguidas.

PAETOS

PAZ Iscar, consulta reservada, hospedaje. Glorieta Bilbao, 1.



FABRICACION ESPAÑOLA
Proveedores del Ejército.

MAS DE VEINTE
MODELOS DIFERENTES

Carritos triporteurs de tres
ruedas para comercios.

Solicite nuestro catálogo
moderno número 2.

G. A. C. Apartado 2.
EIBAR (España.)



MUEBLES

Tapicería lujo, la casa más
barata en su calidad.

Goya 29. Talleres: Ayala, 45
MANUEL CE REZO

Hipnotismo

Influencia personal. Sugestión.
Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid «Centro Psíquico». Viladomat, 101, pral. Barcelona.

Conmemoración de la conquista de Granada



Las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, reunidas en el «Alhambra Palace» con motivo de la conmemoración de la conquista de Granada.

(Foto Torres Molina.)

Homenaje a la memoria de doña María Guerrero



MADRID.—D. Fernando Díez de Mendoza (1) y Maruja Guerrero (2) rodeados de los asistentes al acto de descubrir la lápida que los españoles residentes en el Uruguay dedican, en el teatro de la Princesa, a la memoria inolvidable de doña María Guerrero.

La Cabalgata de Reyes de «Heraldo de Madrid»



La cabalgata organizada por «Heraldo de Madrid» para llevar juguetes a los niños asilados, a su paso por la calle de Alcalá. (Fotos Benítez Casaux.)



Pronto alivio



¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza o de muelas o de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno anti-doloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

VERAMON Schering



COMPOSICIÓN

Azúcar leche b, cinco centig.; extrac. regaliz, cinco centig.; extrac. diacodio, tres miligramos; extrac. medula vaca, tres miligramos; gomenol, cinco milig.; azúcar mentoanisado, cantidad suficiente para una pastilla.



PASTILLAS ASPAIME

Curan radicalmente la TOS, porque combaten sus causas.

Catarros, Ronqueras, Anginas, Laringitis, Bronquitis, Tuberculosis pulmonar, Asma y todas las afecciones en general de la Garganta, Bronquios y Pulmones.

Las PASTILLAS ASPAIME superan a todas las conocidas, por su composición, que no puede ser más racional y científica, gusto agradable y el ser las únicas en que está resuelto el trascendental problema de los medicamentos balsámicos y volátiles, que se conservan indefinidamente y mantienen íntegras sus maravillosas propiedades medicinales para combatir de una manera constante, rápida y eficaz las enfermedades de las VIAS RESPIRATORIAS, que son la causa de TOS o SOFOCACION.

Las PASTILLAS ASPAIME son las recetadas por los médicos.

Las PASTILLAS ASPAIME son las preferidas por los pacientes.

Exigid siempre las PASTILLAS ASPAIME y no admitir substituciones interesadas, de escasos o nulos resultados.

Las PASTILLAS ASPAIME se venden a UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías; entregándose al mismo tiempo, gratuitamente, una de muestra muy cómoda para llevar al bolsillo.

ESPECIALIDAD FARMACEUTICA DEL LABORATORIO SOKATARG

Oficinas del Laboratorio: Calle Ter, 16. BARCELONA.—Teléfono 50791.

Las PASTILLAS ASPAIME se venden a UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías de España, Portugal y América.



NOTA IMPORTANTE: Para demostrar y convencer que los rápidos y satisfactorios resultados para curar la TOS mediante las Pastillas Aspaime no son posibles con sus similares y que no hay actualmente otras pastillas que puedan superarlas, el Laboratorio Sokatarg facilita a las principales farmacias, droguerías y depositarios de España, Portugal y América, una considerable cantidad de cajitas de muestra para que las repartan gratis a sus clientes que las soliciten para ensayo, con la presentación de este anuncio. De haber agotado de momento las existencias, para no tener que aguardar a la reposición, también el Laboratorio Sokatarg manda gratis dichas cajitas de Pastillas Aspaime a los que envíen el recorte de este anuncio acompañado de un sello de cinco céntimos, todo dentro sobre franqueado con dos céntimos.



NOTAS GRAFICAS DE LA ACTUALIDAD



MADRID.—Grupo de asistentes al banquete anual celebrado en Lhardy por los Inspectores y Peritos de la «Unión y el Fénix Español», en honor de la Dirección.
(Foto Contreras y Vilaseca.)



El rey Alejandro de Yugoslavia, que ha suprimido el régimen parlamentario y ha impuesto su poder personal.



ZARAGOZA.—El Alcalde de esta ciudad (1) y el representante de ESTAMPA (2) D. Benito López, que presidieron el banquete que con tanta cordialidad y entusiasmo celebra anualmente la Asociación de Vendedores de Periódicos.
(Foto Marín Chivite.)



La hija del Duce, Edda Mussolini, que ha hecho un viaje a la India, donde se le han concedido honores reales.
(Fotos Trampus.)



CORDOBA.—Bellas señoritas que tomaron parte en el festival organizado recientemente a favor del «Ropero del Obrero».
(Foto Santos.)



CARTAGENA.—Los marinos alemanes del «Endem», que acudieron al monumento a Peral para rendir un homenaje a la memoria del glorioso inventor. (Foto Sáez.)

ELEUTERIO
GRANDES ALMACENES
LUNA, II-FUENCARRAL, 18

DAMASCOS
TODO SEDA, 130 cms
5 Y 7 PTS METRO
SURTIDO COMPLETO
COLORES Y
CALIDADES



La semana teatral

ESTAMPA TAURINA

Los señores Mayral y Silva Aramburu han hallado en la vida documentación abundante, sin duda, para componer su comedia *El fenómeno*, historia, más o menos verídica, de un lidiador de reses bravas a quien una desgracia profesional, en plena juventud, aparta de los cosos taurinos y de las fáciles empresas amatorias que el dinero y la popularidad suelen poner en el camino de los ídolos erigidos por las muchedumbres. La obra, diestramente desarrollada, pese a algún proclive melodramático que en la acción se advierte, ofrece una galería de tipos copiados del natural, graves y melancólicos unos, jocosos los más, cuyo desfile avalora la calidad de la «estampa» con excelentes perfiles sainetescos.

Loreto Prado hubo de animar la escena con su peculiar gracejo, en que el arte y la simpatía, personal entablan eficaz alianza. Muy gentil María Luisa Romero. Y acerta



Amparo Miguel Angel, en «Las Maravillosas», la nueva revista estrenada en el teatro de Price, de Antonio Paso y Tomás Borrás, música de los maestros Soutullo y Vert



La gran actriz Catalina Bárcena, que el pasado viernes reapareció en el teatro Eslava, después de una actuación triunfal durante tres años en los teatros más importantes de América. (Foto Calvache.)

dos asimismo la señorita Melchor y los señores Chicote, Castro, Costa y Cobeña.

EL INTENTO PUERIL

No valía la pena de buscar inspiración en el ingenio ajeno para traer al mundo de la ficción a este pobre Chiquillín, en el cual no se echa de ver condición

alguna de viabilidad. El público de la Comedia, que en achaques de teatro cómico tiene habituado el paladar a las más fuertes salsas, no podía encontrar de su gusto este desdichado juguete, cuya ingenua traza alcanza extremos asombrosos de puerilidad. Su autor, Sr. Sáez, sabrá de fijo desquitarse prontamente de este revés lamentable.

CATALINA BÁRCENA

Tres años de ausencia, que han sido para la gran actriz paseo triunfal por los países de habla española. Madrid la echaba de menos. Vuelve la gran actriz al salón de Eslava (que para ella tiene intimidades hogareñas) con el mismo espíritu que llevara al salir de España. La gracia del gesto y la magia de la voz conservan intacto su tesoro. Catalina Bárcena ha hecho su presentación con *El corazón ciego*, comedia de mérito relevante en la producción del Sr. Martínez



María Caballé en «Las Maravillosas» (Fotos Benítez Casaux.)

JABÓN

LA TOJA

ÚNICO EN EL MUNDO

1 PTA PASTILLA

PULIMENTO "UÑITA" LO MEJOR PARA LAS UÑAS

¡¡ACUÉRDESE!!

LA CASA MAS SURTIDA EN ARTÍCULOS DE DIBUJO Y PARA REGALOS ES

EL PALACIO DE LA ESTILOGRAFICA PAPELERÍA E IMPRENTA

Viuda de M. de Navarro.—PRECIADOS, 5

LAMINOR Exijan joyas, relojes LAMINOR, ú ico doublé oro 18 quilates, GARANTIA, DIEZ AÑOS. Venta joyerías, bisutería fina. Agencias LAMINOR. Apartado 355. BARCELONA

HOTEL PRINCEPE ASTURIAS

MADRID Económico, bien situado, muy confortable.

PARA HOMBRES "FAJAS JUSTO" CARMEN, 10.—MADRID

SERA USTED TAQUIGrafo En cien lecciones, más de cien palabras. Taquigrafía mecánica. Salud, 17, dupdo., entlo., izq.

TINTA SAMA para su estilografica

FUMAD HABANOS **RIGOLETTO Y BELINDA**

Sierra. Ovaciones repetidas y unánimes hubieron de resonar en la sala al final de cada jornada. Acompañan a Catalina Milagritos Leal, Rafaela Satorres, Manolo Collado, Paco Hernández y Luis Manrique, entre otros artistas meritísimos que integran el conjunto.

LAS CHICAS DE VELASCO

Ya están aquí. María Caballé, Amparo Miguel Ángel, las Cortesinas, miss Dolly, Tina de Jarque... Y con ellas, la milicia fragante de las segundas tiplas, bailarinas y figurantes, sobre las cuales mariposean los prismáticos en los desfiles por la pasarela del patio de butacas. En la velada inaugural, el «todo Madrid», con el elemento oficial a la cabeza. En el cartel, *Las maravillosas*, libro de Borrás y Paso, música de Soutullo y Vert. Una revista «para Velasco», Músicos y libretistas, atentos a las exigencias del género, saben sofocar el prurito del lucimiento personal en aras de la plástica



Nicolás Navarro y María Bassó en «El negro que tenía el alma blanca», la bellísima novela de nuestro querido colaborador Alberto Insúa, escenificada con singular acierto por el ilustre autor Federico Oliver, y estrenada con gran éxito en numerosos teatros de España y América.

(Fotos Razquin.)

dad escénica. La sagaz iniciativa de Tomás Borrás, salpicada con donaires que llevan el marchamo de Paso, abre cauce a la colaboración de músicos, modistos y escenógrafos. Soutullo y Vert han escrito una partitura de ritmos fáciles y elegantes. La fiesta veneciana, el «Carnaval en Venecia» y «El perdón de la esclava» son los números más brillantes de la partitura. Roberto Iglesias y Luis Bori escucharon muchos aplausos, en unión de las artistas primeramente mencionadas. Los autores hubieron de ser llamados al proscenio, y con ellos Eulogio Velasco, director de orquesta de esta vasta sinfonía cromática que es la revista moderna.

ALBERTO MARIN
ALCALDE



Una escena del primer acto de «El fantasma de Canterville», cuento de Oscar Wilde, escenificado por Ceferino Palencia y estrenado en el Infanta Beatriz. (Fotos Benítez Casaux.)



Escena de «El fenómeno», estampa taurina de Silva Aramburu y L. Mayral, estrenada en el Cómico.

TEATRO LARA
MIÉRCOLES ÚLTIMO ARISTOCRÁTICO
LA JAULA DE LA LEONA

Interpretación admirable.—El viernes próximo, tercero de abono, beneficio aristocrático. Invitadas SS. MM. y AA. RR.

Muy pronto, estreno

HILOS DE ARAÑA
DE LINARES RIVAS

TEATRO PAVON

FORMIDABLE ÉXITO de la comedia de costumbres populares

LA COPLA ANDALUZA.

original de Pascual Guillén y Antonio Quintero, dedicada a Julio Romero de Torres.

ESPECTÁCULO SELECTO

Interés dramático.—Cante Jondo.—Bailes populares. Realidad y fantasía.

**¡REUMÁTICOS! CURAREIS
RADICALMENTE VUESTRO REUMA
CON REUMOVITAL**

Dr. MEDICINA H. DESELAERS

DISCÍPULO DEL CELEBRE PROFESOR JOSEPH, EN BERLIN
CIRUGÍA PLÁSTICA-ESTÉTICA

Nariz deformada, agüilleña, chata, larga, orejas despegadas, arrugas y todos los defectos de la cara

BARCELONA

RAMBLA CATALUÑA, 49

EL OZONOPINO RUY-RAM

Cumple con los preceptos de la higiene y desinfección
Soldado Ruiz Camilo 2471 Madrid

SIEMPRE PRESA
Sus corsets, sus sostenes
sus fajas de goma
FUENCARRAL 72.

LIDO en el teatro REY ALFONSO
Nicolás María Rivero, 9
Teléfono 18413

EL CABARET MÁS ELEGANTE

ATRACCIONES EXTRANJERAS

Formidables orquestas; auténtica PALERMO, de tango, con los célebres bandoneones Antonio Romano y Andrés Álvarez, y la del formidable trompeta Harry Riquers, americana.

Todos los días TE de 6,15 a 9. Souper a las 11 1/2

Gutiérrez

Semanario español de Humorismo.

Risa para toda la semana.

Se publica los sábados.

Precio: 30 CTS.

Leed MACACO, el periódico de los niños.



Un Fijador Omega

recibirán todos los lectores de ESTAMPA residentes en provincias, enviando sus señas en el siguiente cupón y cincuenta céntimos para gastos de franqueo y certificado al **LABORATORIO FARMACEUTICO NACIONAL**, APARTADO 9.005, MADRID

Los envíos se harán por correo y certificado, dentro de las veinticuatro horas de recibida la orden

EL LECTOR DE "ESTAMPA"

D., residente en
provincia, calle de, desea recibir
gratis un **FIJADOR OMEGA**, para lo cual incluye en sellos 0,50 pesetas, por
gastos de correo y certificado.

Un Fijador Omega

podrán adquirir todos los lectores de ESTAMPA residentes en Madrid, presentando este anuncio en la **PERFUMERIA OMEGA**.—Alcalá, 69.

Para evitar posibles abusos, no se admitirá a cada persona más que un anuncio, y es indispensable que haga una compra, por insignificante que sea su importe.

AGRADECIDOS QUEDAREIS SIEMPRE A ESTE OBSEQUIO, al parecer insignificante, porque os demostrará:

Que no hay ningún Fijador que reúna las condiciones de bondad y economía como el **FIJADOR OMEGA**.

Que en el orden estético, fija el peinado y hermosea el cabello.

Que en el orden terapéutico, combate la seborrea e impide la caída del pelo.

Preparado en el **LABORATORIO FARMACEUTICO NACIONAL**.

Los productos verdaderamente buenos deben propagarse así: A PRUEBA.

Se vende en las cinco partes del mundo, al precio de **1,25 pesetas**.

Hechos y rostros



La señorita Carmen Cuesta, primera mujer española que ha sido nombrada doctora en Derecho y Ciencias Sociales.



D. Juan López Lezcano, autor del notable libro «Des-
tellos de una vida», que está
siendo muy elogiado.



El notabilísimo arquitecto D. Enrique Pfitz, autor
del magnífico proyecto del edificio que se está cons-
truyendo para casa de ESTAMPA en el paseo de
San Vicente.



Nuestro colaborador D. Ri-
cardo del Arco, autor del li-
bro «Zaragoza histórica.
Evocaciones y noticias».



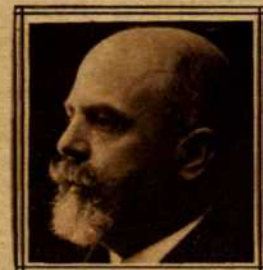
La culta escritora Margarita
Nelken que ha dado una con-
ferencia en el Museo del Lou-
vre sobre pintura española.



El joven y notable literato
D. Joaquín Arderius, autor
de la novela «Los príncipes
iguales».



D. Miguel Gómez Cano, que
ha dado una conferencia sobre
«El arte, sus luchadores y el
derecho de propiedad».



D. Francisco Carrillo Gue-
rrero, que ha sido nombrado
hijo predilecto de Ronda, por
su labor en el Magisterio.



D. Francisco Agustín, autor
de un notable libro de crítica,
titulado «D. Juan en el tea-
tro, en la novela y en la vida».



El Excmo. Sr. D. Emilio
Vellando y Vicent, que ha
sido nombrado director ge-
neral de Administración
Local.



MADRID.—El solemne acto de reparto de juguetes, verificado con motivo de la festividad de Reyes a los niños de los
empleados de la Casa «El Cafeto», propiedad de D. Crátido de Simón.



El gran periodista y litera-
to D. Luis de Oteyza, que
está obteniendo un gran
éxito con su reciente novela
«El diablo blanco».

OSRAM

OSRAM

OSRAM-VELA

es la lámpara a propósito para aparatos de luz decorativos.



El
«botones»
mas listo
de Inglaterra.

Se llama H. Spees y presta sus servicios en el Hotel Cecil, de Londres. Su buen comportamiento, su celeridad y aseo, así como el agrado y acierto con que sabe desempeñar las tareas que se le encomiendan, le han hecho acreedor al premio que los propietarios de los hoteles londinenses acordaron otorgar en un concurso de «botones». H. Spees posee todas las buenas cualidades necesarias para ser el «botones» perfecto, y ninguna de las debilidades que suelen aquejar a sus compañeros: no se detiene en la calle cuando se le envía a un recado, no juega a la «pidola» ni a la rana, no se fuma los cigarrillos de los clientes del Hotel Cecil, etc. En fin, H. Spees es un buen chico, el mejor de los «botones». Véanle ustedes recibiendo el reloj de plata y la medalla en que consistía el premio, y más arriba rodeado de sus camaradas, que le felicitan por su triunfo.

(Fotos Orríos.)

